Arq 7

AGUAS Y AGUAS DE PEREIRA

GERENCIA DE MACROPROYECTOS

EMPRESA DE ACUEDUCTO Y ALCANTARILLADO DE PEREIRA S.A. - E.S.P.

ARQUEOLOGIA DE RESCATE
RED EXPRESA SUR ORIENTAL
LINEA CANCELES - EL ROCIO,
EL ROCIO - NARANJITO Y
NARANJITO - SAN MARCOS

RESCATE ARQUEOLOGICO DEL CORREDOR DEL ACUEDUCTO RED EXPRESA SUR ORIENTAL PEREIRA, RISARALDA FASE II INFORME FINAL

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

15240

Arqueología de Rescate

Martha Cecilia Cano Echeverri
Arqueóloga Consultora

CONSORCIO

Consultoría Colombiana S.A.
Ingenieros Consultores

Hernandez Pantoja Cía Ltda
Ingenieros Consultores

27/03/98 $1000

PEREIRA
1998

EQUIPO DE INVESTIGACION

Arqueóloga Consultora:
Martha Cecilia Cano Echeverri
Antropóloga Universidad de Antioquia
Opta por el título de Maestría en Antropología, Temple University, U.S.A.

Asistentes de investigación:
Luz Amparo Lema Vélez
Antropóloga Universidad de Antioquia

Dionálver Tabares Sanmartín
Antropólogo Universidad de Antioquia

Carlos Francisco Aldana Sierra
Antropólogo Universidad Nacional de Colombia

Auxiliar en Campo y Laboratorio:
Duvier Antonio Díaz

Auxiliares en Campo:
José Antonio Díaz
Jorge Luis Henao
Néstor Julián Henao
Wilmar Ospina
Katherine Arcila Burgos
Claudia Milena Alvarez Londoño
Carlos Fabián Jaramillo Ríos
Tatiana Londoño Ospina
Juan Pablo Marín D.
Paola Andrea Montoya Serna
Carolina Osorio Sánchez
Marcela Rico R.
Claudia Lorena Trejos Gómez
Beatriz Vanegas Alvarez
Diego Márquez
Diana Rodríguez
Gabriel Jaime Bedoya
Margarita María Arias
Fairuz Holguín

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Asesores de Geología y Suelos:
Pedro José Botero
Agrólogo Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Alfonso Realpe
Geólogo Universidad Nacional
Laboratorio de Arqueología, CISH, Universidad de Antioquia

Asesores en Arqueología:
Carlos Eduardo López Castaño
Candidato a Doctorado en Antropología, Temple University, U.S.A.
Director Laboratorio de Arqueología, CISH, Universidad de Antioquia

Anthony J. Ranere
Doctor en Antropología, University of California, U.S.A.
Director Departamento de Antropología, Temple University, U.S.A.
Investigador Asociado Smithsonian Tropical Research Institute

Carlos Armando Rodríguez
Doctor en Historia, Instituto de Arqueología, Moscú
Director Museo Arqueológico Universidad del Valle

Topógrafa:
Orfalina Aroca

Dibujante:
Luz Amparo Lema Vélez

Fotografías:
Equipo de Investigación

Fechas de Radiocarbón:
Beta Analytic Inc., Miami

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FECHAS DE CARBON 14

RI-PE-RES-001 N:45-55 cm (Hacienda Cuba, Pereira)	Beta-123078	4.220 +/- 180 BP
RI-PE-RES-001 N: 130-140 cm (Hacienda Cuba, Pereira)	Beta-121972	9.730 +/- 100 BP
RI-PE-RES-002 N:40-50 cm (Hacienda Alaska, Pereira)	Beta-121973	480 +/- 80 BP

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ABREVIATURAS

msnm	metros sobre nivel del mar
mm	milímetros
cm	centímetros
m	metros
A.P.	Antes del Presente
A.C.	Antes de Cristo
D.C.	Después de Cristo
IGAC	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
ICAN	Instituto Colombiano de Antropología

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

RESUMEN

En este informe final se consignan los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto de Arqueología de Rescate a lo largo del corredor del acueducto de la *Red Expresa Sur Oriental* en Pereira, Departamento de Risaralda, estudio contratado por la Gerencia de Macroproyectos de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Pereira, S.A. - E.S.P. Este trabajo se llevó a cabo en cumplimiento de la legislación en materia de protección de patrimonio arqueológico, establecido por los Ministerios del Medio Ambiente y de la Cultura. Los estudios se realizaron en varias fases, que incluyeron un reconocimiento inicial, rescate y monitoreo arqueológico, iniciando en el mes de febrero y finalizando en el mes de julio de 1998. El Instituto Colombiano de Antropología - ICAN, otorgó la Licencia de Excavación No. 0051 expedida el 26 de Mayo de 1998, para la expresa ejecución de este proyecto.

Los primeros indicios de evidencias arqueológicas reportadas en la construcción del acueducto correspondieron al hallazgo de una tumba de cancel en la planta de tratamiento de La Corea. A partir del reconocimiento inicial se propuso un plan de manejo arqueológico que lograra la mitigación del impacto generado sobre el patrimonio arqueológico. Un recorrido inicial realizado a lo largo del trazado del acueducto permitió la identificación de materiales arqueológicos prehispánicos y algunos restos aislados de materiales históricos. Seis sitios arqueológicos fueron definidos, sobre los cuales se desarrollaron las actividades arqueológicas básicas (recolección superficial, pozos de sondeo, excavaciones, toma de muestras, etc.) con el fin de lograr la caracterización y su registro adecuado, recuperando importante información para correlacionarla con el contexto histórico regional y nacional.

Digitalizado en Biblioteca Especializada Adela Dussán de Reichel. ICANH

Se confirmaron las hipótesis iniciales sobre dónde podrían encontrarse con mayor frecuencia las evidencias arqueológicas, de acuerdo a las características de la geomorfología del trazado del acueducto. Los sitios arqueológicos se ubicaron en su mayoría en la zona rural del transecto. Uno de ellos se localiza en una terraza en la parte baja de la Hacienda Cuba, al suroccidente de Pereira. Los otros sitios fueron identificados en cimas y partes altas de las colinas que en general forman el paisaje del piedemonte de la Cordillera Central.

En el sitio RI-PE-RES-001, de la Hacienda Cuba, se realizó una excavación en área donde se identificó una secuencia estratigráfica que permitió la recuperación de importantes vestigios relacionados con pobladores de distintas épocas prehistóricas. Fue posible identificar la presencia de restos dejados por grupos agroalfareros en los niveles superiores, mientras que en los niveles más profundos fue confirmada la presencia de grupos precerámicos. Se detectó una ocupación hacia el quinto milenio antes del presente e igualmente a mayor profundidad un paleosuelo enterrado con materiales precerámicos (líticos con bordes utilizados) que datan del décimo milenio antes del presente. Otra excavación en área fue realizada en el sitio RI-PE-RES-002, en la Hacienda Alaska, donde se hallaron básicamente fragmentos cerámicos y algunos líticos. Superficialmente fue recolectado un gran número de bordes de vasijas cerámicas prehispánicas que han permitido identificar trabajos característicos de grupos agroalfareros relacionados con los periodos clásico y tardío. Para el sitio RI-PE-RES-003, en la planta de tratamiento de La Corea (sitio de inicio del acueducto) se realizó un registro general de los materiales arqueológicos líticos encontrados en una tumba del tipo de cancel. En el sitio RI-PE-RES-004, finca La Idalia, se profundizaron las labores de prospección, definiéndose así que el

sitio estaba muy alterado debido a las obras de adecuación de la finca, además de los trabajos del acueducto; fue por eso que se decidió no abrir excavación en área allí y únicamente registrar los vestigios encontrados, correlacionándolos con otros ubicados en el área. En los sitios RI-PE-RES-005 (sector de Rocío Alto) y RI-PE-RES-006 (en predios de la Hacienda San Carlos) se excavaron tres tumbas de pozo con cámara y además se registraron otras evidencias de la presencia de posibles tumbas alteradas debido al avance de la obra del acueducto.

Como parte del proceso de divulgación necesario en labores vinculadas con el patrimonio arqueológico, se dictaron varias charlas sobre el tema de la arqueología de rescate y su aplicación en el marco de la construcción del acueducto de la Red Expresa Sur Oriental de Pereira, dentro del Plan Maestro de acueducto y alcantarillado. Igualmente se participaron estos resultados a personal vinculado con la Contraloría Departamental y la Corporación Autónoma Regional de Risaralda - CARDER. Estas actividades representan el inicio de la divulgación incluida dentro del proyecto presentado a la empresa contratante.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

TABLA DE CONTENIDO

ABREVIATURAS
RESUMEN
TABLA DE CONTENIDO
LISTA DE LAMINAS
LISTA DE FIGURAS

AGRADECIMIENTOS
1. INTRODUCCION

2. GENERALIDADES
2.1. LOCALIZACION
2.2. ASPECTOS GEOMORFOLOGICOS
2.3. ASPECTOS CLIMATOLOGICOS
2.4. SUELOS
2.5. ASPECTOS HIDROLOGICOS
2.6. VEGETACION
2.7. FAUNA
2.8. REGIONALIZACION ARQUEOLOGICA

3. ANTECEDENTES

4. ETNOHISTORIA

5. METODOLOGIA Y MARCO TEORICO

6. ARQUEOLOGIA DE RESCATE DE LA RED EXPRESA SUR ORIENTAL, PEREIRA
6.1. METODOLOGIA
6.2. SITIOS ARQUEOLOGICOS

7. ANALISIS DE MATERIALES
7.1. CURACION
7.2. MATERIAL CERAMICO
7.3. MATERIAL LITICO
7.4. OTROS MATERIALES

8. CONSIDERACIONES FINALES
8.1. ADAPTACIONES AL ENTORNO
8.2. PERIODIZACIONES ARQUEOLOGICAS E IMPORTANCIA DE LOS NUEVOS SITIOS
8.3. RECOMENDACIONES PARA LA PRESERVACION DE LOS SITIOS

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

10. ANEXOS

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LISTA DE LAMINAS

LAMINA 6.1. RI-PE-RES-001
6.1.1. Panorámica general del sitio RI-PE-RES-001. La flecha indica el sitio de la excavación arqueológica.
6.1.2. Vista de la quebrada Cundina justo antes de desembocar en la quebrada El Oso. La intersección de las dos quebradas queda en noroeste del sitio arqueológico.

LAMINA 6.2. RI-PE-RES-001
6.2.1. Descapote y limpieza de la capa vegetal, luego de delimitada el área de la excavación arqueológica.
6.2.2. Nivel superficial de la excavación donde ya se observa la primera reticulación con las cuerdas, en un área inicial de 2 x 3 m.
6.2.3. Primer nivel donde son visibles los palos de café que fue necesario cortar para realizar la excavación.

LAMINA 6.3. RI-PE-RES-001
6.3.1. Ubicación del eje georeferencial o punto datum ubicado en la cuadrícula 0N0E de la excavación.
6.3.2. Niveles 1 y 2 de la excavación, en el horizonte estratigráfico A1.
6.3.3. Niveles 1 y 2 de la excavación, en el horizonte estratigráfico A1.

LAMINA 6.4. RI-PE-RES-001
6.4.1. Detalle de las actividades desarrolladas en el nivel 3 de la excavación
6.4.2. Registro de los materiales líticos *in situ*, ubicados en el nivel 6 de la excavación.
6.4.3. Actividades de excavación controlada donde se registra la participación de estudiantes de VI semestre de la facultad de Administración Ambiental de la Universidad Tecnológica de Pereira.

LAMINA 6.5. RI-PE-RES-001
6.5.1. Detalle de la cuadrícula 3S1E en el nivel 12 de la excavación, horizonte AB.
6.5.2. Ampliación del área de excavación a 3 x 3 m, en el nivel 4, horizonte A2.

LAMINA 6.6. RI-PE-RES-001
6.6.1. Contexto estratigráfico de líticos registrados *in situ*, en el nivel 13.
6.6.2. Contexto estratigráfico de líticos registrados *in situ*, en los niveles 13 a 15.
6.6.3. Detalle de la azada asociada a cantos rodados con bordes desgastados en la cuadrícula 3S1E, nivel 14, en el horizonte AB.

LAMINA 6.7. RI-PE-RES-001
6.7.1. Contexto general de la excavación en el nivel 18, horizonte B1. Se observan materiales líticos *in situ* en la planta de la excavación.
6.7.2. Perfil sur de la excavación en el nivel 21, horizonte B2.

LAMINA 6.8. RI-PE-RES-001
6.8.1. Contexto estratigráfico en planta del nivel 24, horizonte B3 en la excavación. En este nivel se presentó ausencia de material cultural.
6.8.2. Excavación en el nivel 24-25 donde se empieza a observar la aparición de un horizonte IIA o Paleosuelo.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6.8.3. Actividades de excavación controlada en el nivel 26, horizonte IIAB, el cual se describió como culturalmente esteril.

LAMINA 6.10.1, 2 y 3 RI-PE-RES-001
Proceso de identificación y registro general de los perfiles estratigráficos descubiertos con la excavación arqueológica.

LAMINA 6.11. RI-PE-RES-001
6.11.1. Perfil estratigráfico luego de su limpieza. Se ubicó en la carretera que comunica con la terminal de buses de los 2.500 lotes, frente al acceso a la obra en la terraza donde se ubicó el sitio arqueológico.
6.11.2. Detalle de un gran instrumento lítico encontrado en un pozo testigo, a 2 m de profundidad. El pozo fue hecho hacia el occidente de la excavación.

LAMINA 6.12. RI-PE-RES-002
6.12.1. Contexto general de la terraza donde se realizó una excavación en área, en el sitio RI-PE-RES-002, ubicado en la hacienda Alaska.
6.12.2. Actividades de apertura de pozos de sondeo sistemáticos en el derecho de vía de la obra, previo a la apertura de la zanja para la colocación del acueducto.

LAMINA 6.13. RI-PE-RES-002
6.13.1. Registro sistemático de los pozos de sondeo en el derecho de vía durante la fase de monitoreo.
6.13.2. Detalle de una figura antropomorfa encontrada en un pozo de sondeo, y que en algún momento del pasado decoraba una vasija.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LAMINA 6.14.1 y 2. RI-PE-RES-002.
Registro de un corte estratigráfico realizado al encontrar un posible rasgo de una tumba, realizado durante la fase de monitoreo.

LAMINA 6.15.1 y 1. RI-PE-RES-002.
Contexto de la excavación arqueológica de 3 x 1 m desarrollada en el sitio, a 95 cm de profundidad.

LAMINA 6.16.1 y 2. RI-PE-RES-002.
Proceso del registro e identificación de los perfiles estratigráficos descubiertos durante la excavación arqueológica.

LAMINA 6.17.1 y 2. RI-PE-RES-003.
Tumba de cancel registrada durante la apertura de la zanja para la colocación del acueducto, en la planta de tratamiento de La Corea.

LAMINA 6.18.1 y 2. RI-PE-RES-004.
Actividades de monitoreo realizadas en el sitio ubicado en la finca La Idalia, durante la apertura de la obra.

LAMINA 6.19.1 y 2. RI-PE-RES-004.
Perfiles estratigráficos con evidencias de material cerámico y lítico, descubiertos durante los trabajos de construcción del acueducto.

LAMINA 6.20. RI-PE-RES-005.
6.20.1. Panorámica del sector donde se ubicó una tumba de pozo con cámara.

6.20.2. Trabajos de excavación y registro de una tumba de pozo con cámara encontrada en una terraza a medio camino entre el sector de Rocío Alto y Alaska, descubierta durante el zanjado de la obra.

LAMINA 6.21.1 y 2. RI-PE-RES-005.
Detalles del interior de la cámara de la tumba.

LAMINA 6.22. RI-PE-RES-006.
6.22.1. Perfil estratigráfico en un paisaje de colinas donde se ubicó un sitio arqueológico, en predios de la Hacienda San Carlos.
6.22.2. Excavación controlada de tumbas de pozo y cámara encontradas durante la fase de monitoreo arqueológico.
6.22.3. Interior de una de las estructuras funerarias de pozo y cámara.

LAMINA 6.23. RI-PE-RES-006.
6.23.1. Proceso de la excavación del relleno del pozo de la tumba número 4.
6.23.2. Proceso de la excavación del relleno del pozo de la tumba número 4.
6.23.3. Proceso de la excavación del acceso a la cámara de la tumba número 4. Se observa una piedra grande encontrada *in situ*.
6.23.4. Excavación del acceso a la cámara. Nótese la relación de la obra del acueducto con la ubicación de la tumba.

LAMINA 6.24.1 a 4. RI-PE-RES-006.
Detalles de la tumba de pozo con cámara donde se identificaron huellas de una empalizada, las cuales se observan como pequeños círculos formando una línea a la entrada de la cámara. En la última foto se puede observar entre los jalones y la flecha del norte, los restos óseos recuperados en la tumba.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LAMINA 7.1.
7.1.1. Conjunto de materiales líticos excavados en la cuadrícula 3S1E, nivel 13-14 en el sitio RI-PE-RES-001. Nótese la presencia de guijarros de tamaño mediano, guijarros fragmentados y lascas de cuarzo lechoso.
7.1.2. Cantos rodados completos y fragmentados procedentes de la cuadrícula 2S1E en el nivel 15 de la excavación del sitio RI-PE-RES-001. Los líticos presentan desgastes en sus caras.

LAMINA 7.2.1 y 2. Detalle de artefactos líticos tallados, cuya materia prima corresponde a cuarzo lechoso y granodioritas. Estos artefactos fueron recuperados en la excavación del sitio RI-PE-RES-001.

LAMINA 7.3.1 y 2. Cantos rodados que presentan posible desgaste en una de sus caras, procedentes del sitio RI-PE-RES-001.

LAMINA 7.4.1 y 2. Artefactos líticos tallados y fragmentados, recuperados en excavación y recolección superficial en el sitio RI-PE-RES-002.

LAMINA 7.5.1 y 2. Fragmentos cerámicos diagnósticos, recuperados en el sitio RI-PE-RES-006, en contextos funerarios. La decoración por incisiones correspondería al período tardío, en la preconquista. El fragmento de cuenco con impresiones de estera en su base da cuenta inequívoca del uso de la cestería por parte de las comunidades antiguas.

LAMINA 7.6.

7.6.1. Nariguera de oro encontrada en el pozo de acceso a una de las tumbas, sitio RI-PE-RES-006.

7.6.2. Vasija cerámica reconstruida, recuperada durante el monitoreo en el sitio RI-PE-RES-006, luego que la maquinaria abrió la zanja para la colocación del tubo del acueducto. Posiblemente corresponde a un contexto funerario.

LAMINA 7.7. Fragmentos cerámicos diagnósticos recuperados en el área de las tumbas del sitio RI-PE-RES-006. Corresponden a desarrollos culturales tardíos en la zona, según su forma y decoración.

LAMINA 7.8. Fragmento cerámico diagnóstico, correspondiente al complejo cerámico Aplicado Inciso, del período de ocupación tardío en épocas prehispánicas. Recuperado en contexto funerario en el sitio RI-PE-RES-006.

LAMINA 7.9. Fragmento cerámico de cuerpo de vasija y fragmento de brazo de una figura antropomorfa, recuperados en el sitio RI-PE-RES-006.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 2.1. Localización de Pereira en el Centro-Occidente de Colombia.
FIGURA 2.2. Red hidrográfica regional.
FIGURA 6.1. Sitios arqueológicos ubicados en el trazado del acueducto de la Red Expresa Sur Oriental de Pereira.
FIGURA 6.2. Mapa topográfico de Pereira, escala 1:100.000 (IGAC).
FIGURA 6.3. Detalle de la fotografía aérea (IGAC) donde se ubica el sitio RI-PE-RES-001.
FIGURA 6.4. Plano de la excavación del sitio RI-PE-RES-001, niveles 4 y 5 en el horizonte A2.
FIGURA 6.5. Plano de la excavación del sitio RI-PE-RES-001, niveles 13 y 14 en el horizonte AB.
FIGURA 6.6. Plano de la excavación del sitio RI-PE-RES-001, nivel 18 en el horizonte B.
FIGURA 6.7. Perfil oeste de la excavación del sitio RI-PE-RES-001, donde se destacan los niveles culturales y se señala la procedencia de una columna de suelos que fue extraída para ser analizada en busca de restos de polen.
FIGURA 6.8. Plano de la excavación del sitio RI-PE-RES-002.
FIGURA 6.9. Perfil noroeste de la excavación del sitio RI-PE-RES-002.
FIGURA 6.10. Perfiles registrados en el sitio RI-PE-RES-003, donde se observó una disturbación, posiblemente de una estructura funeraria alterada por el paso de la obra.
FIGURA 6.11. Registro de la tumba de pozo con cámara en el sitio RI-PE-RES-005.
FIGURA 6.12. Registro de la tumba número 2 de pozo con cámara en el sitio RI-PE-RES-006.
FIGURA 6.13. Registro de la tumba número 4 de pozo con cámara en el sitio RI-PE-RES-006.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

AGRADECIMIENTOS

Muchas fueron las personas que de diferentes maneras colaboraron durante el desarrollo del proyecto de Arqueología de Rescate en la Red Expresa Sur Oriental de la ciudad de Pereira. La Doctora Constanza López fue quien inicialmente percibió la importancia de llevar a cabo un estudio arqueológico en el trazado de la línea del acueducto. La presencia del antropólogo Pompilio Betancur reafirmó la importancia arqueológica del sector, realizando una asesoría inicial luego de ser encontrada una tumba de cancel en la planta de tratamiento de La Corea. Fue decisivo en el completo desarrollo del proyecto, el constante interés y colaboración de los Ingenieros Dionisio Arango, Gerente de Macroproyectos, Héctor Mahecha, Ingeniero Residente de la firma interventora, Consorcio Consultoría Colombiana S.A. - Hernández Pantoja y Cía. Ltda. y Luis Enrique Ríos, Ingeniero Delegado de la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Pereira S.A. - E.S.P.

En campo contamos con la presencia permanente de los antropólogos Luz Amparo Lema Vélez, Dionálver Tabares Sanmartín y Carlos Francisco Aldana Sierra, quienes aplicaron su experiencia en proyectos de arqueología de rescate y práctica en investigaciones arqueológicas, para lograr un adecuado registro de los hallazgos realizados y dirección del equipo humano presente en cada frente de trabajo. Igualmente contamos con la asesoría del agrólogo Pedro José Botero (Instituto Geográfico Agustín Codazzi) y el geólogo José Alfonso Realpe (Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Antioquia), para entender la formación de los suelos en las áreas estudiadas, el paisaje y los posibles cambios ocurridos a través del tiempo. La visita del Doctor en arqueología, Anthony J. Ranere (Temple University - U.S.A.) permitió no solamente confirmar la importancia del sitio RI-PE-RES-001 en la Hacienda Cuba, sino poder proyectar los hallazgos de la arqueología regional a nivel internacional. El arqueólogo Carlos Eduardo López Castaño (Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Antioquia) colaboró activamente con observaciones en las excavaciones realizadas, participando en varios días de campo junto con el equipo de investigación.

No podemos dejar de mencionar nuestros auxiliares en campo: Dubier Antonio Díaz, José Antonio Díaz, Jorge Luis Henao, Néstor Julián Henao, Wilmar Ospina, Katherine Arcila Burgos, Claudia Milena Alvarez Londoño, Carlos Fabián Jaramillo Ríos, Tatiana Londoño Ospina, Juan Pablo Marín D., Paola Andrea Montoya Serna, Carolina Osorio Sánchez, Marcela Rico R., Claudia Lorena Trejos Gómez, Beatriz Vanegas Alvarez, Diego Márquez, Diana Rodríguez, Fairuz Holguín, Margarita Arias y Gabriel Bedoya. Todos ellos participaron de una manera entusiasta, lo cual permitió el aprendizaje y perfeccionamiento de sus técnicas de excavación, necesarias para llevar a buen término el trabajo de campo.

Todos los trabajadores comprometidos con la ejecución de la obra del acueducto, quienes estuvieron en los sitios de trabajo del proyecto de arqueología, demostraron gran interés y colaboración con el registro, e incluso hicieron posible la recuperación de nuevos restos arqueológicos encontrados durante su jornada de trabajo. Gracias igualmente a la disposición de nuestro conductor, Francisco Guerrero, quien no solamente cumplió con su labor sino que se interesó por conocer sobre el descubrimiento de ese pasado preshispánico de la región que estábamos y seguimos haciendo.

Nuestro expreso reconocimiento a Don Efraín Arias quien hizo la donación de las piezas arqueológicas encontradas en un contexto funerario en la Finca La Idalia. Igualmente queremos resaltar la colaboración directa e indirecta de los dueños de los terrenos donde pasaba el derecho de vía del acueducto, quienes permitieron la realización de las excavaciones arqueológicas en sus predios.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1. INTRODUCCION

El informe que se presenta a continuación corresponde a la descripción y análisis de la información recolectada en el desarrollo del proyecto de Arqueología de Rescate de la Red Expresa Sur Oriental en la ciudad de Pereira, departamento de Risaralda. El proyecto de Arqueología de Rescate buscó la manera de aplicar las medidas necesarias para minimizar los efectos de alteración en los yacimientos arqueológicos, generados por la ejecución del Plan Maestro de Acueducto, con la construcción de la Red Expresa Sur Oriental, Línea Canceles - El Rocío, El Rocío - Naranjito y Naranjito - San Marcos. Además de la salvaguarda de patrimonio arqueológico, su fin último ha sido conseguir sólidos fundamentos sobre la realidad arqueológica local y lograr el primer acercamiento a la reconstrucción de los patrones culturales de los pueblos extintos, a través de los restos materiales dejados en el subsuelo; todo esto dándole capital importancia a su relación con el entorno.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Como reconocimiento a la interacción permanente e histórica que los seres humanos han tenido sobre el medio ambiente, actualmente contamos con regulaciones especiales que permiten tener un marco teórico que sustente la necesidad de adelantar estudios de arqueología dentro de los estudios de impacto ambiental. En el caso colombiano, el Ministerio del Medio Ambiente ha formulado un Plan de Manejo Especial que deben cumplir las empresas y compañías que lleven a cabo obras de infraestructura. Este plan está incluido dentro de los estudios para la obtención de la licencia ambiental, donde se debe obtener una licencia arqueológica, luego de realizada la recuperación de los datos arqueológicos (ver ICAN 1994, 1997, Therrien 1992).

El tipo de análisis vinculados con la recuperación de los restos arqueológicos nos permite llegar a conocer los patrones culturales de las sociedades extintas que ocuparon las tierras hoy intervenidas por las obras del "progreso". La arqueología no es la simple descripción de objetos del pasado; ésta busca la comprensión de cómo se tomaron decisiones en otras épocas y cuales fueron las adaptaciones humanas con relación a su interacción con el medio ambiente (Butzer 1989, Renfrew and Bahn 1991).

En muchos casos, los estudios de arqueología dentro del marco de los estudios ambientales son la única fuente para conocer los ecosistemas del pasado y su relación

con el hombre como generador de cultura. La posibilidad única de este acercamiento, nos permite en el caso de este proyecto, el poder formularnos preguntas sobre el origen y cronología de los primeros pobladores del territorio de la actual ciudad de Pereira y sus posteriores sucesores. Por fortuna, más allá de las preguntas -que de por sí son ya un avance-, vienen diversas respuestas ligadas a los artefactos y ecodatos recuperados. En los restos óseos, cerámica, guijarros usados y modificados por nuestros ancestros se encuentran de alguna manera "mensajes codificados" sobre las primeras tecnologías para el aprovechamiento del medio ambiente.

Desde el punto de vista de impacto ambiental, la construcción del acueducto implica una importante remoción de tierra, consecuencia de la apertura de la zanja en la cual se deposita el tubo, así como la apertura de algunos accesos para materiales. Es por eso que fue necesario considerar un Plan de Manejo Ambiental dentro de la categoría de protección de patrimonio arqueológico como bien de interés público que comprendió:

1.1. Evaluación del impacto sobre el patrimonio arqueológico en las áreas de influencia directa de la obra.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

1.2. Elaboración de un Plan de Manejo Especial para mitigar el impacto sobre el patrimonio arqueológico.

1.3. Compensación por las alteraciones causadas.

1.4. Monitoreo semi-permanente durante la apertura de la zanja.

La posibilidad de desarrollar el proyecto de Arqueología de Rescate a la par de la construcción del acueducto de la Red Expresa Sur Oriental posibilitó la iniciación de un programa en Pereira de investigaciones a largo plazo, gracias a la definición de algunos aspectos importantes en las investigaciones arqueológicas. Se espera con otras entidades -públicas y privadas- dar continuidad y enfatizar la importancia merecida de estas iniciativas en una de las zonas del país más ricas en vestigios arqueológicos.

Considerando el carácter de emergencia que comprometía ya la ejecución de este proyecto, no fue posible implementar sobre la marcha el diseño de investigación óptimo en términos de arqueología preventiva. En su defecto, fue necesario abordar varios frentes a

la vez, partiendo de la elaboración de un inventario y descripción del potencial arqueológico de los sitios y conocer el daño causado en las áreas donde ya se habían iniciado trabajos de remoción de tierras. En este caso sin embargo, la presencia de arqueólogos en el terreno efectuando monitoreo de las trincheras ya abiertas, permitió la identificación de evidencias de actividades desarrolladas por comunidades del pasado en la región y se logró recuperar una importante información como acción de mitigación. Esta situación debe alertarnos para el futuro, en el sentido que sólo con un plan de manejo especial, programado desde el desarrollo inicial de prefactibilidad y factibilidad de los proyectos, es posible lograr un mejor nivel de mitigación en la alteración del patrimonio arqueológico (ICAN 1994).

Inicialmente, la necesidad de efectuar el estudio de arqueología y la importancia del trabajo arqueológico en el marco de la construcción de la Red Expresa Sur Oriental en la ciudad de Pereira, fue determinada por el hallazgo de una tumba de cancel en la planta de tratamiento de La Corea. A partir de ese momento y gracias a la oportuna decisión de la empresa Aguas y Aguas de Pereira se inició un trabajo de rescate arqueológico, el cual llevó al descubrimiento de nuevos sitios y su correspondiente registro.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Uno de los aspectos considerados centrales en este análisis, está relacionado con la interpretación del contexto paisajístico pasado y presente. En el área comprometida hoy día en el desarrollo urbano de la ciudad de Pereira y sus alrededores, ha sido posible identificar recurrentemente rasgos relacionados con pautas de habitación prehispánicas y uso de la tierra en el pasado. La identificación de la posible formación de los sitios arqueológicos encontrados a lo largo de la obra, además de la definición de su estratigrafía, nos permite acercarnos al planteamiento de modelos de patrones de nuevos sitios y predecir su posible contexto cultural. A partir de estas inferencias es posible proponer nuevos proyectos de búsqueda de asentamientos arqueológicos.

El estudio detallado de los sitios arqueológicos, en conjunto con los análisis de laboratorio vienen ampliando el conocimiento de cómo las comunidades extintas han transformado ese paisaje a través de los tiempos, desde milenios atrás, incluso en los inicios del Holoceno. Se comenzaron a dar los primeros pasos para abordar el contexto arqueológico de la zona a tres niveles: micro, meso y macro. El nivel micro considera el estudio de sitios individuales, los cuales son muy importantes en el sentido que darán la información necesaria para proyectarlos en los otros dos niveles. El nivel meso, donde se relacionarán

los sitios arqueológicos con otros similares en la región, esto es, básicamente la Zona Cafetera y el valle medio del río Cauca. El nivel macro comprometería una relación arqueológica con los contextos arqueológicos encontrados a lo largo del valle del río Cauca, además de sitios similares encontrados fuera de los límites políticos de nuestro país.

Si consideramos el nivel local, podemos reafirmar la importancia de este estudio, ya que con él se logra entregar un informe estructurado sobre lo poco que se conocía de la arqueología en el municipio de Pereira. Se aportan aquí las primeras fechas radiocarbónicas tomadas en Pereira, y se demuestra la gran antigüedad y continuidad milenaria de la presencia humana en el área municipal. Las excavaciones realizadas permitieron registrar diversas ocupaciones culturales, cuyas principales características serán la base para correlacionar futuros estudios. Se puede declarar que el actual territorio del municipio de Pereira es una importante zona arqueológica y por lo tanto digna de ser preservada y protegida en las futuras construcciones de obras de infraestructura.

A nivel regional se comprobó la relación entre los sitios precerámicos de la región que incluye similitudes temporales y artefactuales con los sitios recientemente ubicados en Villa María, Chinchiná, Marsella y Santa Rosa de Cabal. En cuanto a los períodos alfareros antes reconocidos en varios trabajos en la Zona Cafetera, se corroboró una vez más, varios parentescos culturales, cuyo eje fue y sigue siendo el valle del río Cauca.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A nivel extra-regional e internacional se puede plantear que se han dado importantes pasos, pues los materiales ubicados estratigráficamente corresponden a contextos precerámicos tempranos de gran interés para los científicos del continente, interesados en explicar los procesos de poblamiento y colonización iniciales, a finales del Pleistoceno y comienzos del Holoceno. Uno de los temas de gran atención en la actual arqueología internacional está ligado con las explicaciones sobre los orígenes de manipulación de plantas. A este respecto -como se desarrollará más adelante-, los contextos arqueológicos recuperados -sellados por altas capas de cenizas volcánicas-, se constituyen en información básica para poder construir sólidas explicaciones sobre los desarrollos de vegecultura, etapa fundamental dentro de la historia de la humanidad.

Sin lugar a dudas, los vestigios arqueológicos presentes en la actual ciudad de Pereira se constituyen en la posibilidad de aportar elementos y explicaciones a procesos

fundamentales de nuestra historia. Es necesario que a partir de estas investigaciones, a diversos niveles educativos, se comience a enseñar nuestra verdadera historia, que no comenzó con la conquista española ni la colonización antioqueña, sino hace por lo menos diez mil años, ligada a los primeros procesos de poblamiento del continente. Estos datos tan antiguos de historia local, son privilegio tan sólo de muy pocas ciudades en América, donde se han hecho investigaciones y se cuenta con tan importante profundidad temporal. Con este trabajo se abre por lo tanto apenas el marco de fondo, de lo que debe ser un programa continuo de investigaciones de nuestras raíces y esperamos que a partir de estos datos se tome conciencia de la necesidad de la preservación y valoración de nuestro patrimonio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2. GENERALIDADES

2.1. LOCALIZACION

El corredor del acueducto de la Red Expresa Sur Oriental, está localizado en zona urbana, semi-urbana y rural del municipio de Pereira. Sus puntos extremos son 1.155.600 m.E. - 1.023.200 m.N. en los tanques de La Corea y 1.149.200 m.E. - 1.021.500 m.N. en el sector de San Marcos. Desde su inicio, la obra recorre varios sectores en el casco urbano, utilizando las actuales vías pavimentadas y se dirige en sentido suroccidental, hasta encontrar el río Consota. A partir de allí cruza las colinas y la división de aguas de la cuenca del río Consota, y continua por zona rural, por pendientes y terrazas de fincas cafeteras. Continúa hasta el sector del barrio Cuba donde sigue el límite rural-urbano hasta el sector de San Marcos (Figura 2.1. y 2.2.).

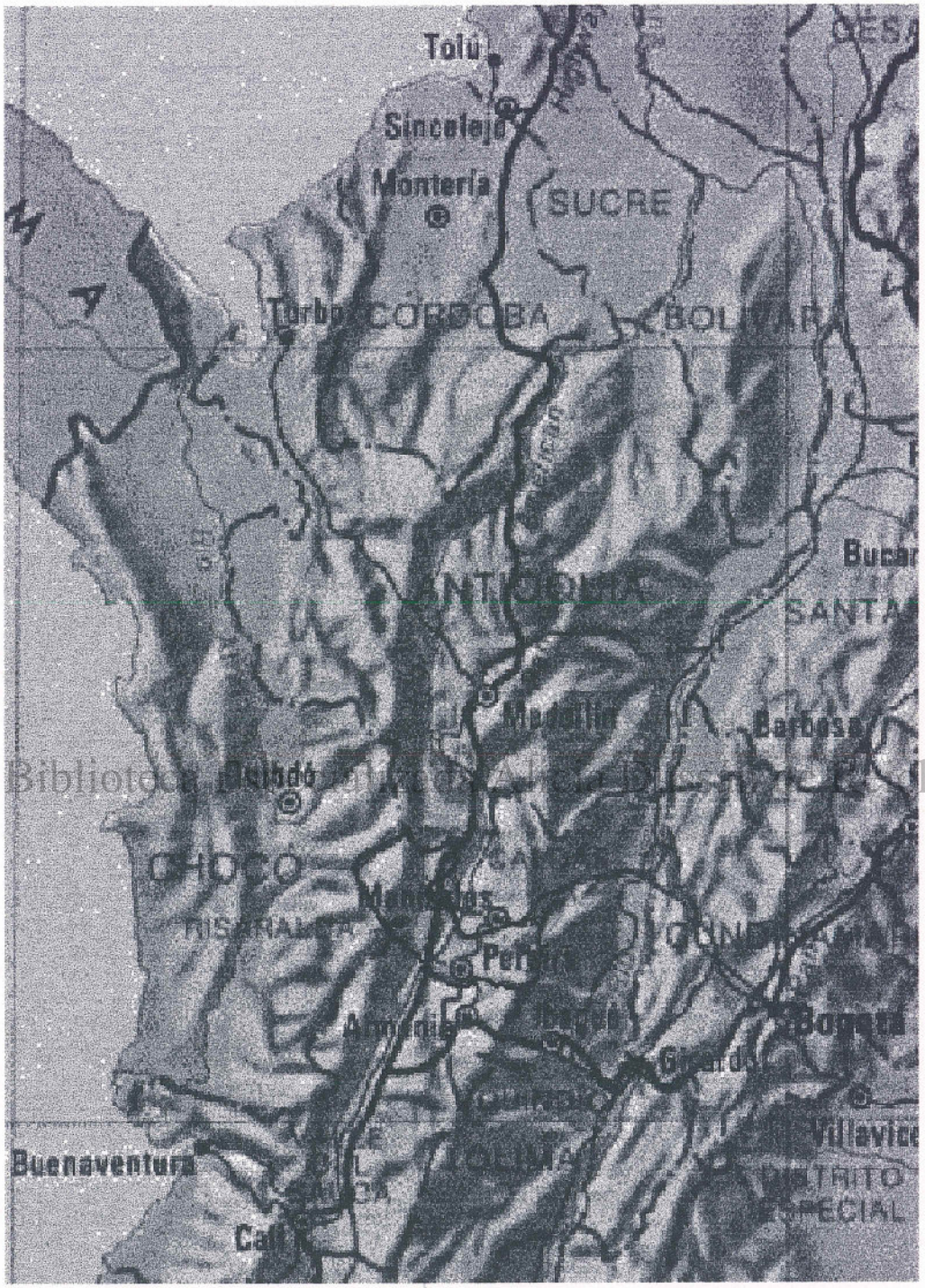
En su contexto regional, el acueducto se ubica en la ciudad de Pereira, la cual se encuentra a 4º 49' Norte y 75º 42' al Oeste de Greenwich, sobre la vertiente occidental de la Cordillera Central, en el valle interandino medio del río Cauca. Pereira es la capital del departamento de Risaralda, ubicada en un punto coyuntural en la llamada Zona Cafetera colombiana, con altura de 1.411 m sobre el nivel del mar. Su población actual estimada es cercana a los 431.784 habitantes. Pereira limita al norte con los municipios de Balboa, La Virginia, Marsella, Dosquebradas y Santa Rosa de Cabal; al oriente con el departamento del Tolima, al sur con el departamento del Quindío y al occidente con el departamento del Valle del Cauca (IGAC 1988, Publicar S.A. 1998 -1999).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2.2. ASPECTOS GEOMORFOLOGICOS

La geomorfología se corresponde con las características del piedemonte cordillerano, el cual presenta colinas de relieve ondulado y fuertemente ondulado, con mantos espesos de cenizas volcánicas y erosión moderada a ligera. Su geología se ha identificado con sedimentos de origen volcánico y metamórfico (IGAC 1988).

Se destacan diferentes zonas ambientales dentro del área estudiada, por una parte las colinas erosionales (que incluyen tamaños de cimas y pendientes variables) y los valles



Mapa general de Colombia donde se puede relacionar el departamento de Risaralda con sus regiones aledañas.

Escala: 0 — 50 km

N

Figura 2.1.

Digitalización, Biblioteca Jorge Hel. ICANH

aluviales del río Consota y las quebradas el Oso y Cundina. Estas unidades de alguna manera estuvieron presentes con características similares desde épocas prehispánicas.

2.3. ASPECTOS CLIMATOLOGICOS

La mayor parte del área metropolitana se ubica en la zona de vida de bosque muy húmedo premontano (bmh-PM), caracterizada por una temperatura media aproximada de 21°C, pluviosidad media anual de 2.750 mm y un rango altitudinal entre 1.000 y 2.000 msnm (IGAC 1988).

2.4. SUELOS

En general, los suelos identificados en el área de Pereira son profundos, bien drenados, de texturas medias, moderadamente ácidos y de fertilidad moderada. El material parental está compuesto por capas espesas de ceniza volcánica sobre aglomerados y lodos. El conjunto de suelos a que pertenece la mayoría de la cabecera municipal se denomina *Chinchiná*, cuyas unidades taxonómicas se relacionan con el *Typic Dystrandept* y el *Etnic Dystrandept*. La unidad cartográfica es la Consociación Chinchiná. En la parte rural sin influencia directa de los ríos, la pendiente es entre 12 y 25% y la erosión es ligera. Dentro del trazado del proyecto, existen algunas áreas de influencia del río Consota, cuyas pendientes son de 50 a 75%, con erosión moderada. Estas se identifican dentro de la Asociación Campoalegre-San Juan, con taxonomía *Lithic Dystrandept, Typic Dystropept y Typic Troporthent*. Aquí, los suelos son superficiales, excesivamente drenados, con texturas gruesas, moderadamente ácidos y de fertilidad alta a moderada (IGAC 1988).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En campo se contó con la presencia de especialistas, lo cual ha permitido obtener descripciones más detalladas que se presentarán más adelante. Así mismo, se anexan los resultados específicos de muestras tomadas en los cortes de excavación.

2.5. ASPECTOS HIDROLOGICOS

En el municipio de Pereira, tanto el río Consota como el Otún forman gargantas profundas en forma de V con vertientes largas y fuertes, modeladas por movimientos en masa generalizados y acumulaciones de cenizas volcánicas en forma localizada. Hacia el fondo de las gargantas, a veces se encuentran superficies planas formadas por material coluvial (IGAC 1988).

La zona presenta una topografía entre ondulada y montañosa, con una amplia red de drenaje constituida por las cuencas de los ríos Otún y Consota y las quebradas tributarias: el Oso, Cundina y San José, entre otras; estos ríos corren en dirección noroeste y desembocan en el río Cauca y La Vieja. La influencia del río Otún presenta un riesgo natural medio por amenazas de deslizamientos, derrumbes y crecientes torrenciales por lluvias intensas. Tanto el río Consota como el Otún se encuentran en áreas de protección y conservación de caudales de agua. En general presentan relieve escarpado con suelos superficiales (IGAC 1988).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2.6. VEGETACION

El uso actual de la tierra en el área que permanece todavía como rural, está representado en su mayoría por cultivos de café. Antiguamente el territorio estaba cubierto de bosques, de los cuales aún quedan algunos remanentes. Dentro de las especies vegetales más comunes que todavía se conservan, contamos con el helecho (Pteridium aquilinum), carbonero (Calliandra sp), guamo (Inga densiflora), cámbulo (Erythrina edullis) y guadua (Guadua angustifolia) (IGAC 1988).

2.7. FAUNA

Actualmente, el proceso de expansión de la ciudad ha limitado mucho las poblaciones faunísticas, especialmente las nativas. Básicamente se puede contar con especies animales que se han adaptado a vivir de los deshechos humanos como insectos y roedores. Igualmente se puede considerar los animales domésticos, como perros, gatos y aves

ornamentales. Por otro lado, en los sectores rurales, es posible observar diferentes especies de aves y reptiles.

2.8. REGIONALIZACION ARQUEOLOGICA

En el año de 1989, el Instituto Colombiano de Antropología preparó un texto denominado *Colombia Prehispánica*, donde recoge los datos sobre pueblos prehispánicos en el país, existentes hasta ese momento. Allí se ordenó por regiones arqueológicas la geografía del país, de acuerdo a sus similitudes estilísticas y pautas culturales. La zona donde se ubica el área metropolitana de Pereira se sitúa en la Región de la Cuenca Montañosa del Río Cauca, subregión Cauca Medio, la cual comprende básicamente en los departamentos de la Zona Cafetera. Para el momento de compilación de los datos, se contaba con pocos estudios en la zona. Actualmente y gracias a varios proyectos desarrollados después de la publicación del libro, además de trabajos de Arqueología Preventiva, se ha ampliado el espectro no solamente de los vestigios recuperados, sino del conocimiento en los procesos culturales prehistóricos. Este hecho hace que los datos consignados allí estén desactualizados y necesiten de un reordenamiento para tener una mejor ubicación histórica de la región. Por otra parte, el proceso de poblamiento más reciente de la zona en cuestión se sitúa a finales del siglo XIX, cuando colonizadores antioqueños llegaron a fundar los pueblos hoy presentes.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3. ANTECEDENTES

La arqueología es la ciencia que permite acercarnos al conocimiento de las comunidades humanas extintas. Este acercamiento se hace principalmente a través de la recuperación, observación y análisis de restos materiales. En el caso colombiano, el conocimiento de los más antiguos habitantes del territorio -quienes vivieron antes de la llegada de los europeos-, solamente puede darse a través de esas huellas. En estos materiales se tienen en cuenta vasijas cerámicas completas, o fragmentos de éstas; instrumentos de piedra, estructuras funerarias, modificaciones de la superficie terrestre (para construcción de vivienda o actividades de cultivo) u otro tipo de evidencias culturales visibles a través de la observación directa o análisis de laboratorio. En este sentido es donde se hace necesario hacer relación a los restos materiales para poder llegar a conclusiones e interpretaciones sobre la cotidianidad, modo de vida y posibles actividades sociales y culturales de los grupos humanos extintos (Renfrew and Bahn 1991, Langebaek 1992).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo a los estudios científicos hechos en los últimos años, en la Zona Cafetera existe un paradójico problema en el campo arqueológico, pues a pesar de ser una región de reconocido potencial en vestigios prehispánicos, ha sido también una de las menos estudiadas y sobretodo, limitada por el efecto de la práctica intensiva de la guaquería (Bruhns 1990, Cano 1995, ICAN 1989, Osorio 1990, Reichel-Dolmatoff 1986). Por su estratégica localización, la Zona Cafetera representa un punto central en los distintos medios de comunicación vial y de desarrollo de infraestructuras (gasoductos, oleoductos, líneas de transmisión eléctrica, etc.) lo cual ha conllevado por muchos años a la remoción permanente de los vestigios prehistóricos y en muchos casos, a la pérdida de valiosa información para la reconstrucción de nuestro pasado más cercano o más lejano.

Existe, sin embargo, la costumbre popular de identificar los hallazgos fortuitos de restos arqueológicos, realizados en los departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío, con la Cultura arqueológica Quimbaya. Este hecho está errado, pues ello representa la atribución a un mismo grupo cultural su persistencia durante muchos siglos. Las fechaciones obtenidas en los distintos estudios arqueológicos muestran una secuencia milenaria de ocupación, con diferencias culturales; por lo tanto, la realidad de las evidencias demuestra una serie de cambios sociales y culturales a través del tiempo que representan distintos grupos humanos

ocupando en diferentes épocas este territorio (Bruhns 1970, 1990, INTEGRAL 1996, Plazas y Falchetti 1985). ~ 1984? según pg. 80.

Igualmente, con el esfuerzo continuo de algunas instituciones del gobierno, empresas ejecutantes de obras de infraestructura, instituciones académicas y arqueólogos, se está empezando a superar poco a poco el problema del abandono del patrimonio cultural, representado en los restos de nuestras culturas prehistóricas y la comprensión de su entorno. Los proyectos de arqueología de rescate vienen dando, además de los datos arqueológicos, importantes proyecciones hacia el bienestar y cultura de las comunidades, ya que a través de las Casas de la Cultura y organismos educativos, se canaliza el apoyo que las empresas constructoras de grandes obras deben brindar al manejo medio ambiental y a la recuperación de la historia local (ICAN 1994, INTEGRAL 1995, 1996, INCIVA - ECOPETROL 1995 -1996).

Aunque no existen investigaciones arqueológicas que den cuenta del pasado prehispánico del territorio hoy ocupado por la ciudad de Pereira, sí existen estudios desarrollados en áreas aledañas, enmarcadas en la misma región arqueológica. Cronistas españoles, como Jorge Robledo, dieron cuenta de las culturas indígenas que ocupaban el territorio al momento de la conquista. A mediados del siglo XX, el erudito antioqueño Emilio Robledo hizo mención a evidencias muy antiguas en la zona, que representaban la presencia de primeros grupos cazadores recolectores. Estas correspondían a la presencia de dos puntas de proyectil bifaciales, elaboradas en piedra y encontradas cerca de la ciudad de Manizales (Reichel-Dolmatoff 1986). Sólo hasta la década de 1970 se tuvieron nuevas evidencias, cuando la arqueóloga norteamericana Karen Bruhns (1976) reseñó el hallazgo de otra punta de proyectil tallada en piedra, en el municipio de La Tebaida (Quindío). En la década de los noventa se han encontrado materiales líticos (sin presencia de puntas de proyectil) que han sido fechados en el Holoceno temprano y medio, desde 3000 años de antigüedad y los cuales plantean nuevos interrogantes sobre los primeros habitantes de la región (ver INTEGRAL 1995, 1996, 1997, INCIVA-ECOPETROL 1995-1996).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En cuanto a la cerámica, tenemos referencias a partir de las descripciones de las obras de coleccionistas o guaqueros, por ejemplo, Luis Arango Cano (Arango 1924) y Jesús Arango Cano (Arango 1976, 1977), donde hacen referencia a los vestigios materiales dejados por los nativos habitantes de la región. Estos se refieren sobretodo a los hallazgos hechos durante las labores de guaquería intensiva desarrolladas en la zona, principalmente desde la llegada

de los colonos antioqueños en su proceso de expansión, hace más de un siglo. Los señores Arango se interesaron por reseñar no solamente las piezas arqueológicas mencionadas, sino también el sitio de origen de ellas. Arango Cano (1924) hizo un aporte importante al conocimiento de las prácticas funerarias prehispánicas al describir y graficar las tumbas y sus ofrendas. Esta información la obtuvo tanto de primera mano, como recopilando la experiencia de los guaqueros de la región (Arango 1924, Osorio 1990).

A partir de la década de 1940, cuando se inició la consolidación de los estudios arqueológicos dentro de un ámbito académico, investigadores como Wendell C. Bennet, Gregorio Hernández de Alba y José Pérez de Barradas identificaron un estilo que era común a varias piezas cerámicas y orfebres. Este correspondía a un trabajo muy delicado, producto de ceramistas y orfebres especializados, el cual fue denominado estilo "Quimbaya" (Hernández de Alba 1938, Pérez de Barradas 1966, Osorio 1990). Este término se aplicó a los hallazgos hechos en el área de dispersión de los indios conocidos como grupo Quimbaya, en la época de la Conquista europea, y reseñados por los cronistas, desconociendo que las comunidades que elaboraron este fino trabajo, vivieron siglos antes que los nativos habitantes encontrados por los españoles a su llegada.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por otro lado, el investigador Luis Duque Gómez, siendo miembro del Instituto Etnológico Nacional, realizó en los años cuarenta, un reconocimiento del área denominada Quimbaya. De acuerdo a su formación como historiador y antropólogo, Duque realizó una serie de reflexiones que permitieron la organización de los datos conocidos hasta la época, y le permitió sacar a la luz pública la obra titulada **Los Quimbayas.** En ella retoma información relacionada con lingüística, arqueología, antropología física, geografía y antiguos contactos culturales, detallada por los cronistas, los historiadores modernos y otros investigadores, sobre los habitantes de la región en la época de la Conquista (Duque 1943,1970).

Para la década de los setenta, la investigadora norteamericana Karen Bruhns (1970, 1976, 1990) llevó a cabo análisis sobre materiales de culturas antiguas, procedentes de los departamentos hoy comprendidos en la Zona Cafetera (básicamente Risaralda, Caldas y Quindío). La mayoría de las piezas correspondían a hallazgos hechos en tumbas, además de otras piezas conservadas en museos. A partir de sus observaciones, Bruhns definió una serie de diferencias en los estilos cerámicos y orfebres, los cuales le permitieron proponer una clasificación de los restos arqueológicos. Esta clasificación no solamente serviría para identificar diferencias culturales, sino también reconocer procesos históricos en los antiguos

habitantes del territorio. Las diferencias identificadas permitieron la denominación de los siguientes complejos cerámicos: **Marrón Inciso, Tricolor, Cauca Medio, Caldas, Aplicado Inciso y Blanco Grueso.** Estas divisiones siguen utilizándose en las investigaciones arqueológicas recientes, aunque los nuevos estudios han permitido refinar las observaciones iniciales.

Cada complejo cerámico presenta una serie de características que lo identifican, así:

Marrón Inciso: su nombre corresponde al color marrón y decoración incisa identificados inicialmente en las piezas. Este nombre (Brownware Incised) fue aplicado por Wendell C. Bennet en 1942, y retomado por Bruhns e investigadores posteriores (Bruhns 1976, 1990, ICAN 1989). Las vasijas tienen una forma "Columnar/bulbosa", con incisiones, en su mayoría, en "espina de pescado". Se han identificado también vasijas de figuras antropomorfas modeladas, generalmente mujeres desnudas en cuclillas. Este complejo cerámico está estrechamente relacionado iconográfica y estilísticamente con el famoso oro Quimbaya Clásico, lo cual permite asociarlos culturalmente (Plazas y Falchetti 1985). La mayoría de las dataciones con que se cuenta ahora para este complejo van desde el siglo V antes de Cristo al siglo V después de Cristo (Bruhns1976, 1990, Bray 1985, Santos et Al 1993).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cuando Bennet hizo sus observaciones, contaba con unas 18 vasijas para realizar sus conclusiones; para los 70's, Bruhns contaba con cerca de cuatro veces la misma cantidad, es decir, aproximadamente 80 vasijas, que le permitieron realizar descripciones más precisas (Bruhns 1966).

Tricolor: se plantea que este complejo está muy relacionado con el Marrón Inciso, pero lo identifica particularmente su decoración, no por incisión, sino por pintura de tres colores, rojo, crema y naranja (Bruhns 1990).

Cauca Medio: este complejo corresponde a vasijas con engobe rojo, blanco o crema, decoradas por incisión, aplicación o pintura con diseños geométricos; las formas varían entre copas, vasos cónicos, ánforas y figuras antropomorfas. En este complejo se han identificado vasijas de uso doméstico (Bruhns 1990). Se distribuye entre Buga y Medellín, siguiendo el río Cauca. Las fechaciones iniciales de C-14 con que se contó fueron 1100 y 1400 D.C. (ICAN 1989: 125).

Caldas: Según Bruhns, este complejo se deriva del Cauca Medio, asemejándose mucho entre ellos, pero su decoración es con pintura negativa (Bruhns 1990). Sin embargo, de acuerdo a las fechaciones absolutas y área de dispersión, se superponen (ICAN 1989). Para este complejo, Bruhns tiene fechas entre 900 y 1200 D.C. (Bruhns 1990).

Aplicado Inciso: se describe como una cerámica utilitaria de base sólida, forma ovoide o de diamante, piezas pesadas y con manchas de carbón; su decoración se identifica por la forma de rostro en aplicaciones e incisiones (Bruhns 1990).

Blanco Grueso: las piezas fueron hechas en un barro anaranjado pálido con engobe del mismo color y decoración geométrica con pintura blanca, formando una capa gruesa que se siente al tacto (Bruhns 1990).

En la década de los ochentas y noventas, nuevas aunque pocas investigaciones enriquecieron el panorama arqueológico; no obstante, parecen haber sido más remediales, que en respuesta a preguntas o programas completos de investigación. A continuación haremos referencia a algunos de los pocos datos publicados.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El arqueólogo Oscar Osorio (1990) realizó el registro de tumbas (excavadas y guaqueadas), recopilación de experiencias de guaqueros y reseña de las colecciones particulares en el departamento de Quindío. Igualmente, allí se llevaron a cabo recolecciones superficiales y pozos de sondeo, que permitieron la identificación de formas cerámicas burdas con alguna decoración incisa y aplicada, copas, cuencos, ánforas y figurinas antropomorfas con decoración en pintura negativa.

En el departamento de Caldas, la investigadora María Cristina Moreno (1983, 1986) realizó trabajos de arqueología de salvamento, donde identificó pautas de asentamiento relacionadas con plataformas artificiales en las laderas de las zonas investigadas. El material cerámico fue relacionado básicamente con el complejo Aplicado Inciso propuesto por Karen Bruhns.

En los municipios de Chinchiná, Palestina y Villamaría de Caldas, además del de Santa Rosa de Cabal de Risaralda, el investigador Luis Gonzalo Jaramillo (1989) adelantó un reconocimiento arqueológico. Sus hallazgos los relacionó con el complejo cerámico Aplicado

Inciso, definido por Bruhns. También encontró materiales relacionados con los complejos Cauca Medio y Caldas. En Santa Rosa de Cabal, sitio de Cantarrana, obtuvo una fecha de 1040 D.C. (Jaramillo 1989).

En el municipio de Santuario, departamento de Risaralda, la antropóloga Martha Cecilia Cano (1995) desarrolló una serie de acercamientos al pasado prehispánico de la zona. Hizo un amplio reconocimiento del territorio santuareño y pudo identificar cerámica relacionada con los mismos complejos identificados por Bruhns, particularmente los complejos Cauca Medio, Caldas y Aplicado Inciso.

Con relación a los vestigios precerámicos considerados con una escala regional, a partir de finales de los ochenta se comenzaron a dar los primeros hallazgos estratigráficos que confirmaron que los primeros pobladores de la zona del centro-occidente y sur-occidente colombiano habían tenido características distintas de los ya conocidos pobladores primigenios de la Sabana de Bogotá y Valle del Magdalena (Gnecco y Salgado 1989). Estas evidencias se localizaron en el curso medio y alto del río Calima y en el valle de Popayán. Se encontraron varios instrumentos para enmangar elaborados sobre cantos rodados modificados por percusión directa.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

> Aparte de los útiles para enmangar, que a falta de un nombre menos comprometedor podrían llamarse "hachas" o "azadas", y de las cuentas con orificio halladas en Sauzalito y el Recreo, los cantos con aparentes huellas de uso pudieron haber sido utilizados en varias actividades. Es factible por ejemplo, que fuesen utilizados tanto en el procesamiento de recursos vegetales como en la elaboración de otros artefactos líticos, en el marco de una economía de apropiación generalizada (Gnecco y Salgado 1989:38)

De acuerdo con Gnecco y Salgado lo que se puede entrever es una creciente evidencia de adaptaciones tempranas a medioambientes tropicales que se salen del clásico modelo Paleoindio.

En 1991 el investigador Camilo Rodríguez hizo importantes hallazgos arqueológicos en la vertiente Oriental de la Cordillera Central. En el municipio de Chaparral (vereda El Prodigio) ubicó por primera vez en esta región evidencias precerámicas que fueron fechadas entre el 7370 al 5600 antes del presente. De acuerdo con las evidencias recuperadas "la domesticación y el manejo de cultígenos eran una actividad significativa en la economía de subsistencia" (Rodríguez 1991:76).

Posteriormente, encontramos los estudios realizados por los distintos proyectos de arqueología preventiva y de rescate, desarrollados a la par de las grandes obras de infraestructura, los cuales in lugar a duda vienen cambiando tanto el acercamiento, como la cantidad de datos arqueológicos a nivel regional. A partir de estos proyectos ha sido posible iniciar un conocimiento más amplio sobre la ubicación precisa de los sitios arqueológicos, debido a la posibilidad de hacer reconocimientos a gran escala, siguiendo un trazado.

Se han hecho diferentes clases de hallazgos que corroboran la importancia arqueológica de la región y una alta densidad de población en diferentes épocas históricas. En particular, ha sido especialmente interesante el hallazgo de sitios con vestigios ligados a fechas muy antiguas, sobretodo aquellos pertenecientes a períodos precerámicos, -los cuales eran antes totalmente desconocidos para esta región-. Por muchos años estos sitios precerámicos han permanecido sin descubrir por varias razones; una de ellas tiene que ver precisamente con su carácter de antigüedad, lo cual los hace particularmente escasos. Por otro lado, su misma escasez no permitía un buen nivel de preparación en los investigadores para identificarlos. En particular, en la Zona Cafetera, la dificultad se agravaba, especialmente debido a la formación de los suelos y su evolución sobre cenizas volcánicas, las cuales hacen particularmente profundos las depositos, cubriendo con, por lo menos, un metro los vestigios arqueológicos. Igualmente, la falta de estudios arqueológicos sistemáticos dejaban sin base comparativa los primeros trabajos realizados. Ahora, con la posibilidad de realizar estudios arqueológicos, siguiendo largos transectos ha permitido ir superando poco a poco estas dificultades. (IGAC 1988, INTEGRAL 1995, INTEGRAL 1996, 1997, INCIVA-ECOPETROL 1995-1996, Tabares 1996, Múnera y Monsalve 1997).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Dentro de estos estudios, resaltamos la excavación en área de varios yacimientos en Chinchiná, Santa Rosa de Cabal y Marsella. Estos han permitido alcanzar un conocimiento profundo sobre el pasado prehispánico de la región, ligado a contextos precerámicos en sus primeras ocupaciones, con fechaciones milenarias, en un rango amplio que incluye fechas de 4180 a 9490 antes del presente. En estos contextos se encuentran artefactos líticos como azadas, deshechos de talla y guijarros, muchos de ellos reventados por fuego. Sucesivos a esta ocupación, se identificaron vestigios arqueológicos de etapas culturales posteriores, vinculados con sociedades que manejaban la tecnología cerámica, e igualmente se identificaron con los complejos cerámicos nombrados anteriormente (INTEGRAL 1995, INCIVA-ECOPETROL 1995-1996).

En síntesis, este breve recuento demuestra que sí existen algunas referencias arqueológicas para la Zona Cafetera, pero es necesario resaltar que estas son mínimas si se compara con la riqueza arqueológica del territorio y su complejidad cultural durante milenios de desarrollo prehispánico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

4. ETNOHISTORIA

Reconstruir el comportamiento e ideología de los grupos humanos extintos es una tarea difícil, que se logra principalmente a través de la comparación o analogía con grupos actuales, documentos del pasado, réplica de actividades y generando modelos teóricos. Gracias a la posibilidad de tener descripciones detalladas por parte de los cronistas, es posible acercarnos un poco más a las costumbres de esos grupos que vivieron durante la época del contacto con los europeos llegados a América.

Los Cronistas fueron los personajes que tuvieron a su cargo el registro de las campañas conquistadores, donde no solamente describían las acciones realizadas por los conquistadores, sino también de las culturas que encontraban a su paso, su entorno, su relación con el medio ambiente, además de la diversidad natural (animal y vegetal). Dentro de la descripción de los grupos humanos, es posible identificar rasgos de sus costumbres y cotidianidad. Estos escritos sirven de base para realizar análisis más detallados desde el punto de vista de la historia y la antropología, entre otras. Es en este sentido que encontramos los estudios etnohistóricos, donde la etnohistoria responde a una interpretación antropológica de las crónicas, con la posibilidad de profundizar en las características culturales de nuestros antepasados.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Varios han sido los investigadores realizando análisis etnohistóricos sobre datos de la Zona Cafetera. Entre otros, tenemos los análisis realizados por Edith Jiménez de Muñoz (1946), Inés Lucía Salazar (1955), Juan Friede (1963), Luis Duque Gómez (1970) y Jorge Luis Acevedo y Luis Carlos Cardona (1989). Estos investigadores se centraron en describir el modo de vida y las costumbres de los cacicazgos denominados Anserma y Quimbaya. Sus trabajos difieren en alcances y cubrimiento, pero más que presentar un grupo étnico, aportan valiosa información acerca de las relaciones entre varias comunidades en el pasado, lo cual es indispensable para una buena interpretación de los vestigios arqueológicos.

La base de estos estudios está en las crónicas de Pedro Cieza de León, Pedro Sarmiento, Juan Bautista Sardella, fray Pedro Aguado, Jorge Robledo, fray Antonio Medrano, Juan de Castellanos, Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, fray Jerónimo de Escobar, Francisco Guillén Chaparro, fray Pedro Simón, Antonio de Herrera y Lucas Fernández de Piedrahíta. Todos ellos acompañaron a los conquistadores en sus campañas, e incluso algunos de ellos

mismos lo fueron. Su capacidad de descripción sobre los paisajes y gentes que iban recorriendo y conociendo, permiten tener importantes testimonios que se constituyen en fuentes invaluables para continuar su estudio con más detenimiento.

Se han definido dos grupos principales en la región hacia el momento de la conquista española: **los Quimbaya** y **los Anserma**. Estos conformaban cacicazgos independientes y mantenían intercambios de varios tipos. El cacicazgo de los Quimbaya se ubicaba en la margen occidental de la Cordillera Central, mientras que el de los Anserma estaba en la margen oriental de la Cordillera Occidental, por lo tanto separados por el río Cauca. Como organización social en cacicazgos, estos grupos se caracterizaban por vivir en provincias geográficas independientes, controlada por un cacique mayor, quien delegaba a caciques menores el mando sobre subdivisiones del territorio, permitiendo una mejor estrategia política, militar y económica. Su idioma era diferente (Jiménez 1946, Salazar 1955, Friede 1963, Duque 1970, Acevedo y Cardona 1989).

De otro lado, existieron otros cacicazgos menos poblados, vecinos los dos anteriormente mencionados, con quienes se mantuvo una frecuente interrelación de tipo económico y cultural. Se habla en las crónicas de grupos aledaños tales como Paucuras, Armas, Pozos, Carrapas, Irras, Samanaes, Gorrones, Bugas, Quindos y Panches (Friede 1963, Duque 1970).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La información con que se cuenta hasta el momento, es el resultado de trabajos etnohistóricos que permite relacionar de una manera más aproximada los datos obtenidos por la arqueología. La relación entre los datos obtenidos de una u otra aproximación científica, va a permitir una mejor comprensión de los procesos culturales de los antiguos habitantes en la Zona Cafetera. Análisis más profundos se realizarían con el ejercicio de investigaciones interdisciplinarias, dentro de un marco científico más preciso.

5. METODOLOGIA Y MARCO TEORICO

El **Instituto Colombiano de Antropología,** como dependencia del **Ministerio de Cultura,** es el organismo del Estado que tiene dentro de sus funciones velar por la salvaguarda del patrimonio arqueológico. El Instituto está en la facultad de delegar las labores de estudio y preservación del patrimonio a Universidades, Casas de Cultura o arqueólogos consultores, siempre y cuando éstos lo soliciten formalmente al Instituto y se conceda la respectiva Licencia de Excavación Arqueológica. Actualmente los estudios de arqueología preventiva se llevan a cabo como parte de la evaluación de impacto arqueológico y cultural, los cuales deben desarrollarse cuando se pretenden adelantar macroproyectos de infraestructura y de obras civiles. De la misma manera que una investigación científica regular, los proyectos de arqueología preventiva requieren de una Licencia de Excavación (CONAP-ICAN 1997: 7).

La Licencia de Excavación es intransferible y compromete al autorizado a:

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

- Llevar a cabo el trabajo bajo los procedimientos científicos y técnicos apropiados.

- Excavar las zonas mencionadas en el tiempo estipulado.

- Adelantar y supervisar los trabajos de terreno y laboratorio, asumiendo la responsabilidad del equipo conformado para el desarrollo del proyecto.

- Responder por los materiales arqueológicos, los cuales son patrimonio de la nación. Una vez finalizada la investigación, deberán enviar una muestra integral y representativa de las varias categorías de materiales culturales obtenidos durante la investigación, a la ceramoteca del ICAN y/o entidades alternas que brinden facilidades para su consulta. (Los objetos metálicos que recupere deberá depositarlos en el Museo Nacional).

- Entregar al ICAN copia del informe final acompañado de entrega de los materiales arqueológicos.

- Entregar al ICAN copia de las fichas técnicas correspondientes al sitio y los materiales analizados.

Para el caso particular de este estudio, el Ministerio de Cultura a través del Instituto Colombiano de Antropología-ICAN, otorgó la Licencia No. 0051 expedida el 26 de Mayo de 1998, para la ejecución del proyecto de Arqueología de Rescate de la Red Expresa Sur Oriental, Pereira - Risaralda, cuyo desarrollo se lleva a cabo de acuerdo a sus exigencias.

Un adecuado ejercicio arqueológico -siguiendo la metodología del proceso científico- debe comprender por una parte un proceso de observación y registro, y a partir de allí la formulación de modelos o hipótesis seguidas de un adecuado marco para su comprobación o re-evaluación (Renfrew and Bahn 1991). El estudio aquí presentado ha pretendido básicamente, utilizar los recursos disponibles (tiempo establecido y presupuesto obtenido) para desarrollar un proceso de observación y recopilación del registro arqueológico dentro del corredor del acueducto de la Red Expresa Sur Oriental. Un aspecto fundamental en el proceso de comprender los procesos del pasado prehispánico requiere tener claridad sobre sus condiciones fisiográficas. Al respecto, se le dio importancia a la revisión de cartografía y aerofotografía del municipio de Pereira, con el fin de ubicar el trazado e identificar lugares aptos para el asentamiento humano, por su posición, pendiente y cercanía a las fuentes de agua.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Luego del reconocimiento inicial y la identificación de algunos sitios arqueológicos, en el área de impacto de la obra, se continuó con un estudio detallado de los sitios, con el fin de identificar con mayor precisión sus límites y el grado de afectación que la obra tenía en ellos. Se realizaron pozos de sondeo controlados, más o menos cada 5 metros y pruebas con barreno de acuerdo a la topografía local, que permitieran confirmar la estratigrafía del suelo y la posición de los materiales culturales.

- Extensión

Como parte de las labores de salvamento, se efectuaron excavaciones de tres tumbas ubicadas en la Hacienda San Carlos; excavaciones en área de dimensiones variables en las Haciendas Alaska y Cuba y cortes estratigráficos en la Hacienda La Idalia. Siempre se utilizaron herramientas muy precisas como palustres y espátulas de pequeñas dimensiones. En el proceso de la excavación se bajaron niveles de 5 o 10 cm de profundidad cada uno -dependiendo de los casos-, conservando la estratigrafía natural de los sitios y pasando por zarandas o cernidores los suelos removidos. Esto nos permitió tener un control exacto del contexto de los materiales, su distribución y asociación a rasgos culturales y ecodatos. Al mismo tiempo se hicieron registros en fotografía, gráficas,

dibujos y fichas técnicas de los hallazgos en las excavaciones y su entorno. En los sitios excavados definidos por su alto potencial arqueológico se recuperaron artefactos en contexto (distribuciones horizontales y verticales de materiales y rasgos) además de muestras de suelos y carbón asociado. Esto permitió efectuar los análisis en cuanto a uso y frecuencia de los mismos. Aunque se determinó la presencia y naturaleza de algunos rasgos culturales, no se pudo tener un registro claro que permitiera determinar específicos fogones, huellas de poste, basureros, talleres, etc.

Se buscó en todos los casos, comprender el contexto general de los vestigios, por lo tanto fue fundamental la reflexión sobre el concepto de sitio. El sitio arqueológico de acuerdo a muchos autores es "un asentamiento que albergó el conjunto de actividades de una población en un período de tiempo cualquiera" (Renfrew and Bahn 1996).

Los conocidos arqueólogos norteamericanos Willey y Phillips propusieron el concepto de sitio como un área variable con una continuidad de restos arqueológicos que pertenecen a una unidad particular de asentamiento. Así mismo, estos pueden inscribirse dentro de una localidad, como un área variable no muy extensa que debió ser ocupada por una comunidad o un grupo local en particular. Como una unidad más amplia se considera la región, que es una subdivisión fisiográfica, la cual puede ser ocupada por una conjunto más amplio que la comunidad. Para poder determinar el número y carácter de los sitios de una región se necesitan trabajos arqueológicos sistemáticos. Para el caso de este estudio, hemos considerado básicamente la definición de sitio en el estudio de las área definidas como arqueológica, y el de región, como un área más amplia y de carácter geográfico, para relacionar las características de los sitios con otros estudios realizados y los cuales deben tener características culturales y estilísticas semejantes. Los yacimientos comprenderían contextos particulares dentro de los sitios y las ocurrencias arqueológicas serían instrumentos o artefactos hallados sueltos sin otra información contextualizada.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Las prospecciones arqueológicas son la mayor fuente para el conocimiento arqueológico. Como se indicó anteriormente, ninguna prospección previa se había adelantado en el área. La prospección implica la aplicación de una serie de técnicas para maximizar la probabilidad de descubrir materiales arqueológicos y poder estimar parámetros arqueológicos a nivel regional. Cómo antes se indicó, las áreas con mayor densidad de materiales han sido llamadas por algunos autores como "sitios". No obstante, actualmente también se consideran sitios algunas áreas con baja densidad de artefactos que aportan información única (Schiffer

et al 1978). Teniendo en cuenta que nuestro problema de investigación estaba ligado con la ubicación de la presencia de vestigios, el rango de tipos de materiales, la densidad relativa y el grado de acumulación, se tuvo en cuenta el hallazgo de estos para determinar los sitios a investigar con detalle.

En la fase de laboratorio se realizó el lavado y marcado de los materiales. Para la clasificación de la cerámica se consultaron varios textos, tratando de adecuar a las necesidades y posibilidades del material recuperado; se siguieron entonces las indicaciones de los textos de los arqueólogos Betty Meggers y Clifford Evans (1969), y Prudence Rice (1987). Por otro lado, los artefactos líticos recuperados se clasificaron teniendo en cuenta su técnica de manufactura y su categoría morfo-funcional, según los trabajos que sobre esta industria se han aplicado en Colombia y otros países (entre otros Correal y Van der Hammen 1977, Dillehay 1988, Linares y Ranere 1980, López 1992).

Las particularidades y funciones de los artefactos recuperados serán expuestas en el capítulo de análisis de los materiales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN LA RED EXPRESA SUR ORIENTAL

6.1. METODOLOGIA

La continuación de los estudios arqueológicos iniciados en la fase de reconocimiento de la Red Expresa Sur Oriental se justificaba por varias razones, las cuales fueron presentadas en el reporte de reconocimiento del potencial arqueológico. Por una parte no existía información arqueológica previa sobre el área impactada, de tal manera que los datos que se están obteniendo confirman la presencia de importantes evidencias arqueológicas. A través de los restos culturales dejados por los antiguos habitantes del piedemonte cordillerano comprendido entre los ríos Otún y Consota, y áreas aledañas, ha sido posible iniciar un trabajo sistemático para sustentar las conclusiones sobre la forma de vida y adaptación de estos primeros pobladores y sus sucesores.

La localización geográfica del área y el recorrido por sectores rurales de óptimas características para la recuperación de materiales, permiten aún lograr un buen muestreo que comienza a dar respuesta a preguntas sobre los primeros habitantes de la cuenca del río Consota y su interrelación con el entorno. A la par que se producen las primeras respuestas, también se generan nuevas preguntas que serían proyectadas para próximas investigaciones. Por tratarse de trabajos dirigidos por una empresa de servicios públicos, los beneficios tanto materiales, como culturales y sociales deben ser aprovechables por toda la población. En este sentido se está haciendo un aporte significativo en cuanto al conocimiento de los ecosistemas del pasado y el establecimiento y decisiones de las primeras poblaciones humanas.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

6.2. SITIOS ARQUEOLOGICOS

6.2.1. RI-PE-RES-001

6.2.1.1. Excavación Arqueológica

Este sitio arqueológico está ubicado en la localidad conocida actualmente como Hacienda Cuba (coordenadas IGAC 1.150.100 m.E., 1.022.200 m.N con una altura de 1280 msnm.) (Fig. 6.2. y 6.3.). En varios sectores de la hacienda encontramos importantes vestigios



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

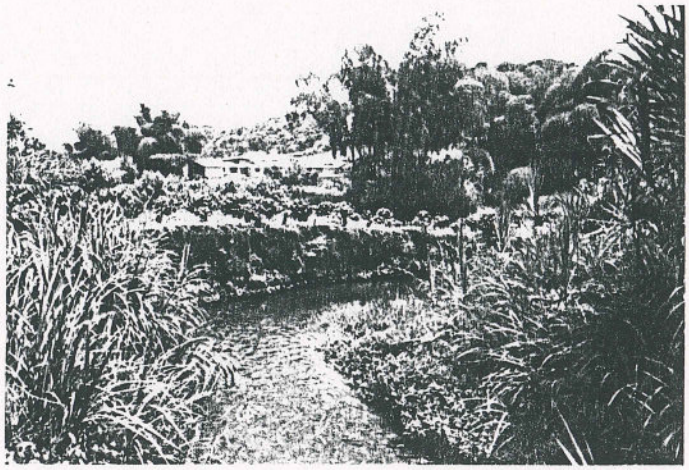


Lámina 6.1



Mapa topográfico de Pereira, escala 1:100.000.

Figura 6.2

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitaliz[illegible] el. ICANH

Fotografía aérea (IGAC) donde se ubica el sitio RI-PE-RES-001.

Figura 6.3

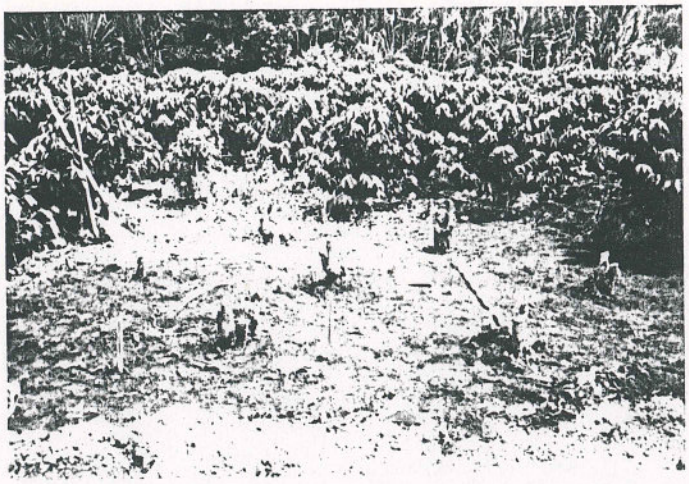
arqueológicos localizados en cimas de colinas y en una terraza deposicional de unos 10.000 m2 de área (L. 6.1.1.). Allí se identificó el sitio denominado RI-PE-RES-001, el cual es cruzado por el trazado del acueducto, en la abscisa Km 7+850. Sus límites están determinados por la confluencia de la quebrada Cundina en la quebrada El Oso (L. 6.1.2.), la cual a su vez vierte sus aguas al río Consota, en dirección occidental. El sitio se haya rodeado de colinas y está completamente sembrado de café, cultivos que fueron alterados donde se instaló el acueducto.

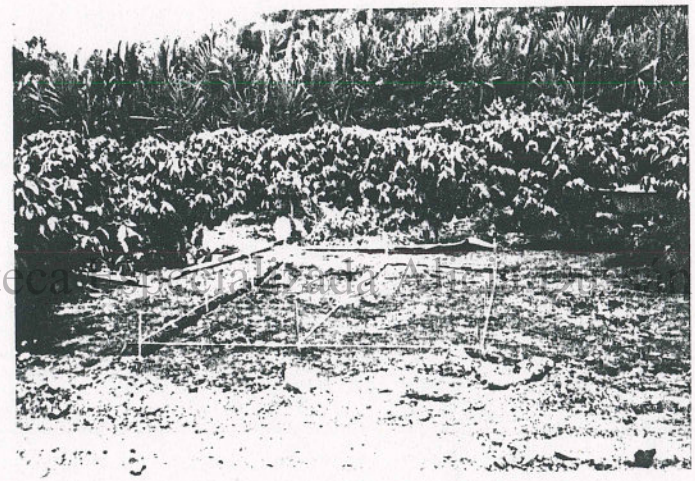
Las labores arqueológicas desarrolladas en esta localidad comenzaron con un recorrido a lo largo del trazado del acueducto y la vía de acceso desde la carretera, para identificar la presencia en superficie de materiales culturales. Se realizó además observación de los perfiles expuestos en la apertura de las excavaciones para la colocación del acueducto y por parte de los arqueólogos se hizo la apertura de pozos de sondeo para referenciar los materiales estratigráficamente (L. 6.11.1 y 6.11.2.).

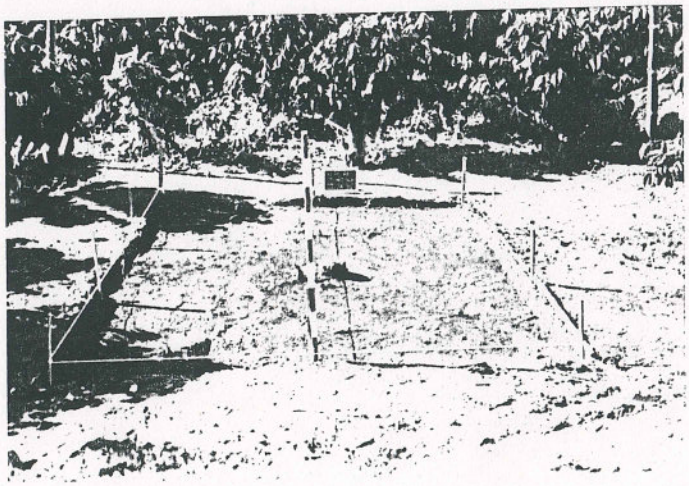
De acuerdo al Plan de Manejo Arqueológico propuesto se determinó efectuar una excavación para mitigar la alteración ya hecha en la zona central del sitio arqueológico (Ver L.6.2. a 6.10. y Fig. 6.4. a 6.7.). Se definió realizar una excavación en área a 2 metros de donde ya había quedado enterrada la tubería. Se llevó a cabo una excavación de 3 x 3 m, aproximadamente en la mitad del recorrido de la obra en la terraza. Durante la excavación se pudo confirmar que el material cerámico sólo se encontraba hasta una profundidad cercana a los 40 cm de profundidad para luego desaparecer en los niveles inferiores. Por el contrario, materiales líticos asociados a carbón continuaron apareciendo en niveles inferiores. Fue así como confirmamos arqueológicamente la presencia de niveles precerámicos, cuya naturaleza particular fue ratificada por las observaciones de los especialistas en suelos y geología, además de la calidad de los artefactos líticos encontrados. La excavación se llevó a término hasta un nivel culturalmente estéril, por debajo de los 1.55 m. A esta profundidad se encontró un paleosuelo oscuro que corresponde a las evidencias de lo que se puede considerar restos de la primera ocupación humana del sitio. Una muestra de carbón tomada de este nivel fue analizada por el método de radiocarbono 14 y dio un resultado de **9.730** +/- 100 antes del presente (número de laboratorio Beta-121972)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para el registro de las labores de excavación se utilizó una retícula de cuerda nivelada, la cual sirvió de referencia. Las cuadrículas fueron nombradas de acuerdo al sistema de

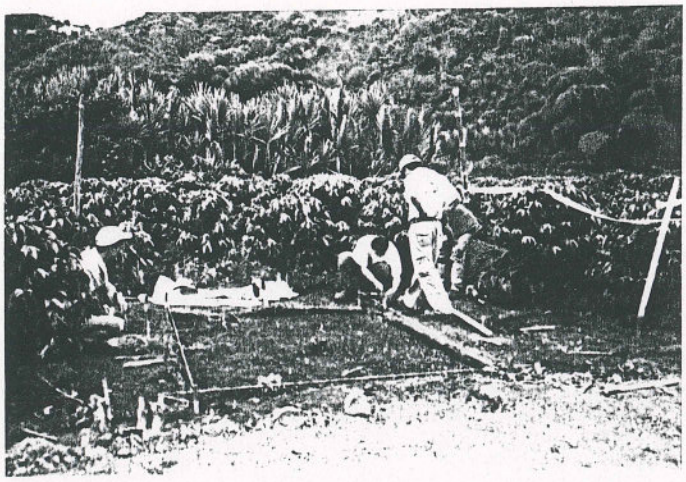


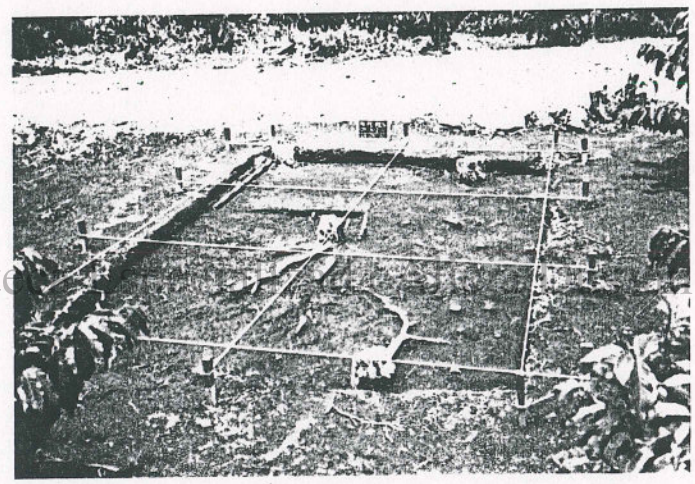


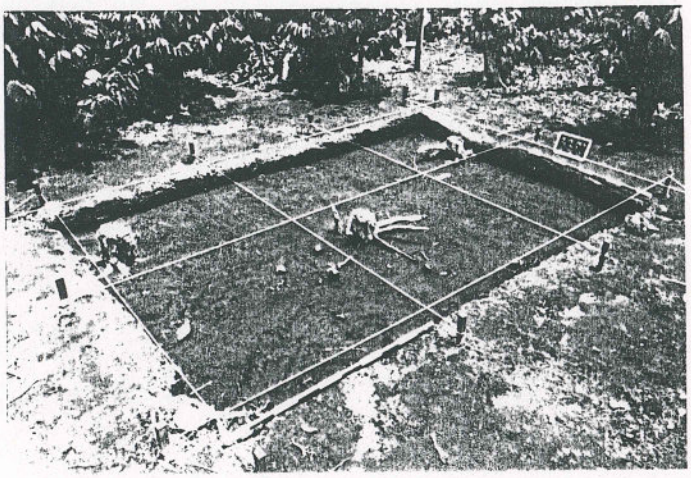


Digitalización, Biblioteca [illegible] de Reichel. ICANH

Lámina 6.2



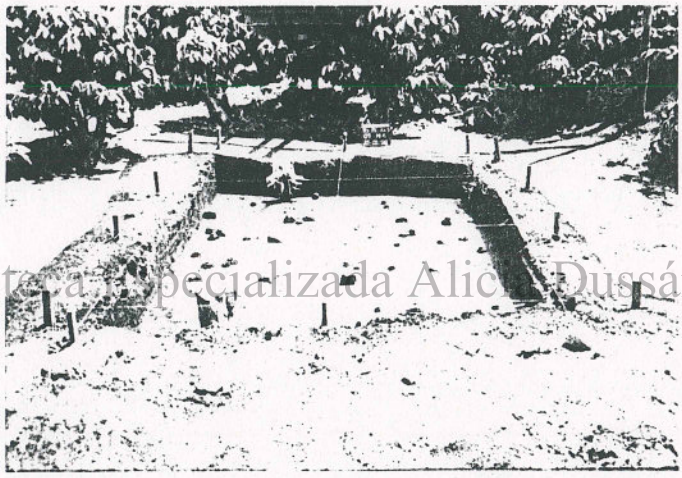


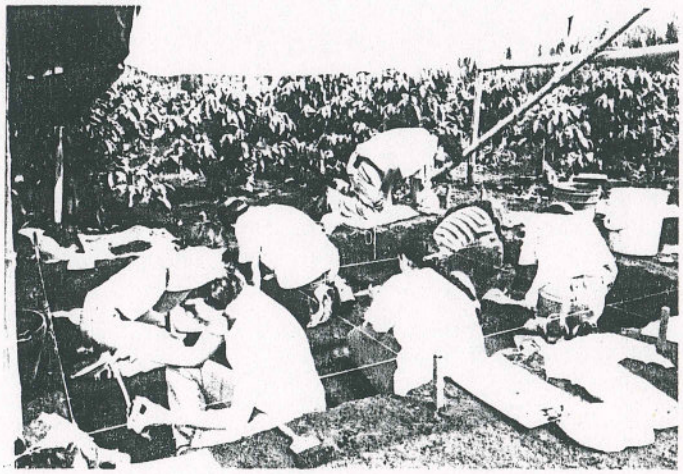


Digitalización, Bibliote de Reichel. ICANH

Lámina 6.3

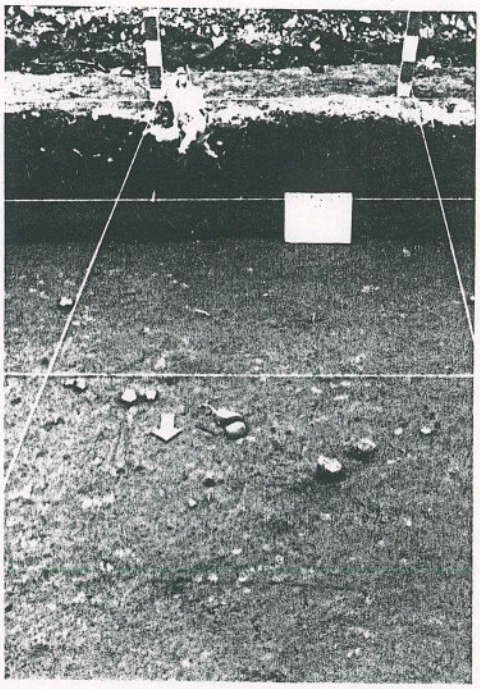






Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 6.4



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

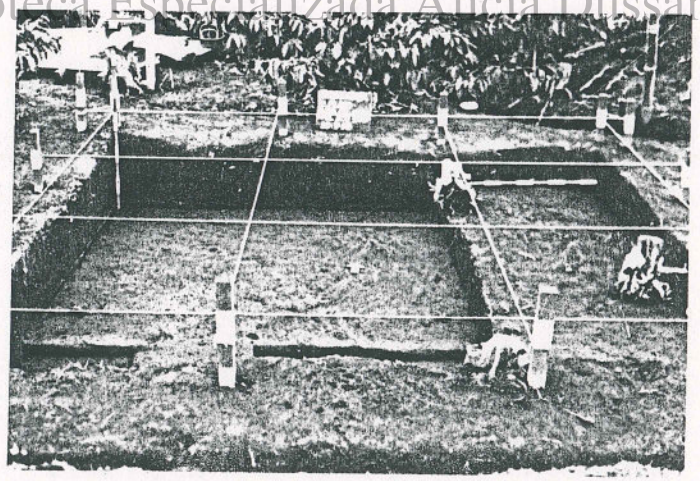
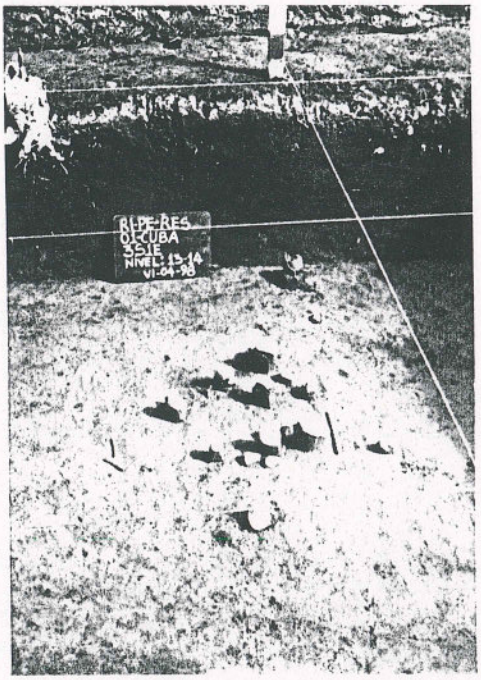
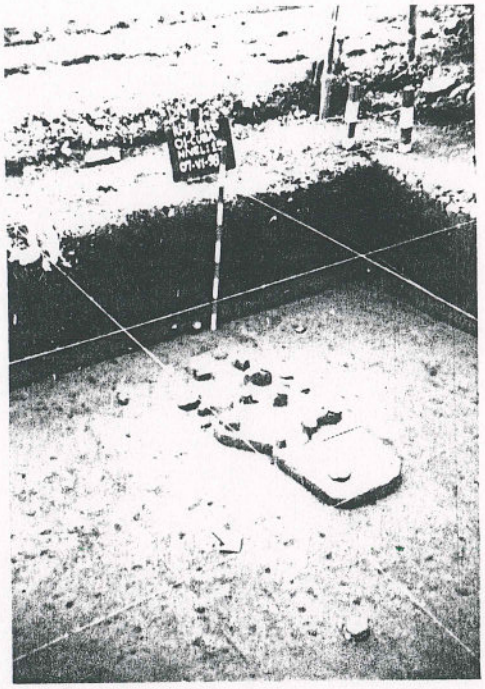


Lámina 6.5

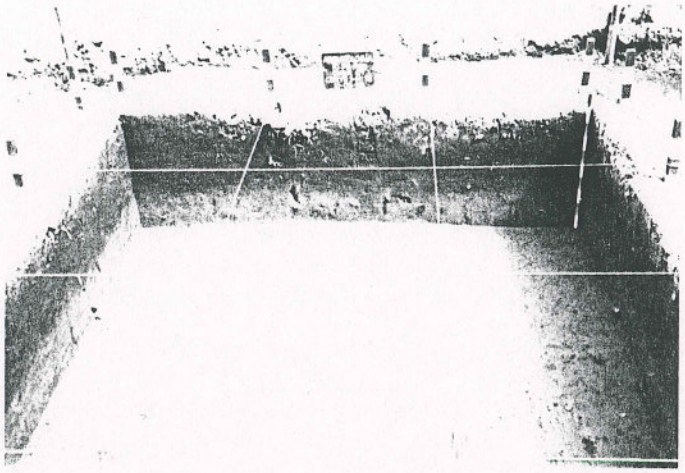


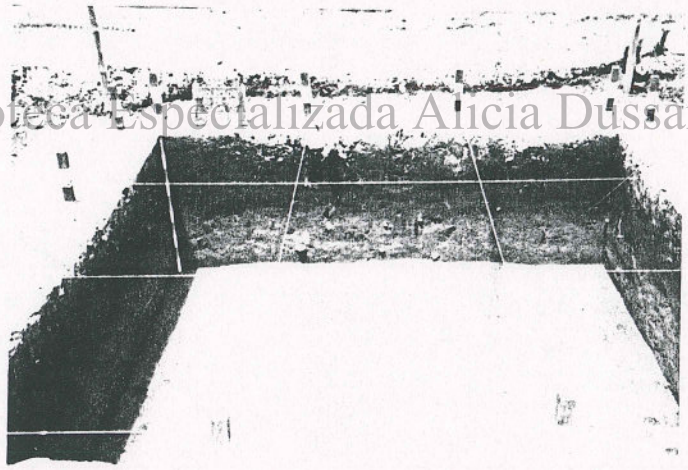


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



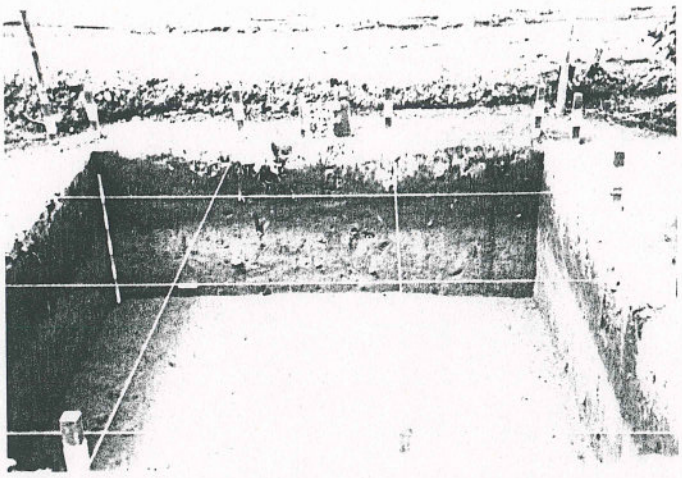
Lámina 6.6

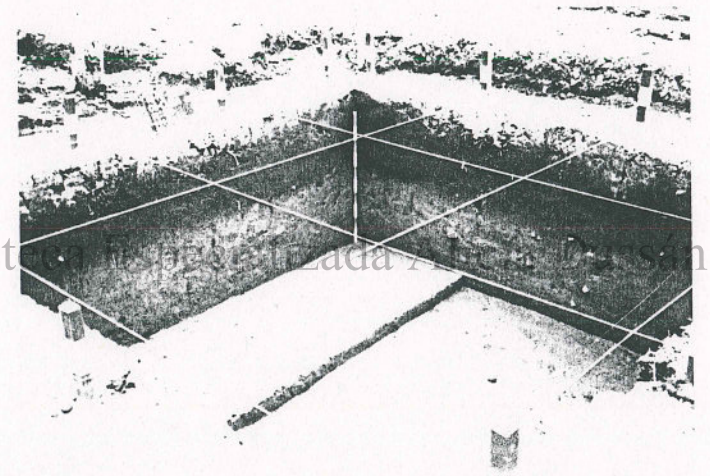


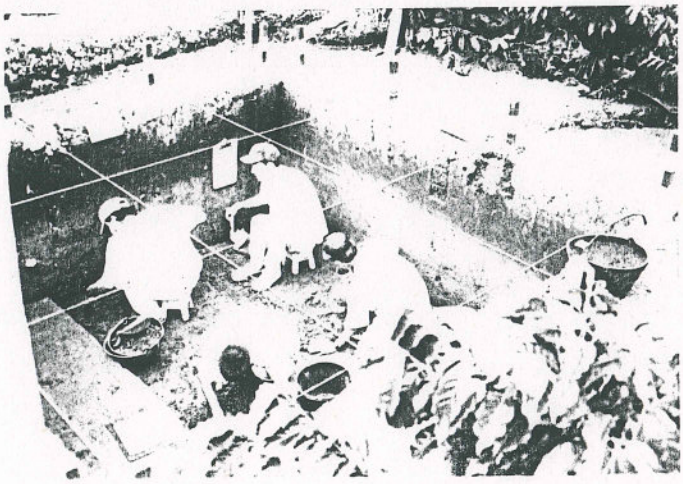


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 6.7

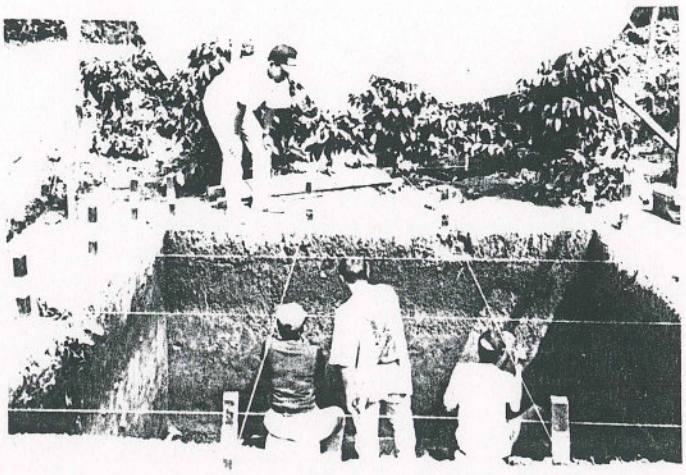


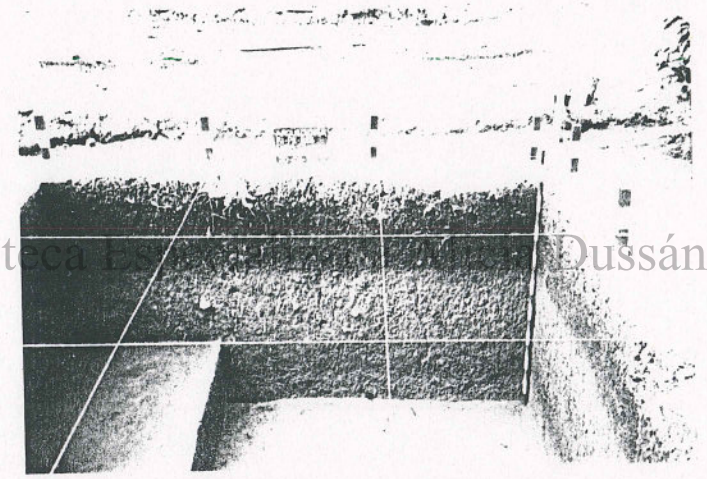


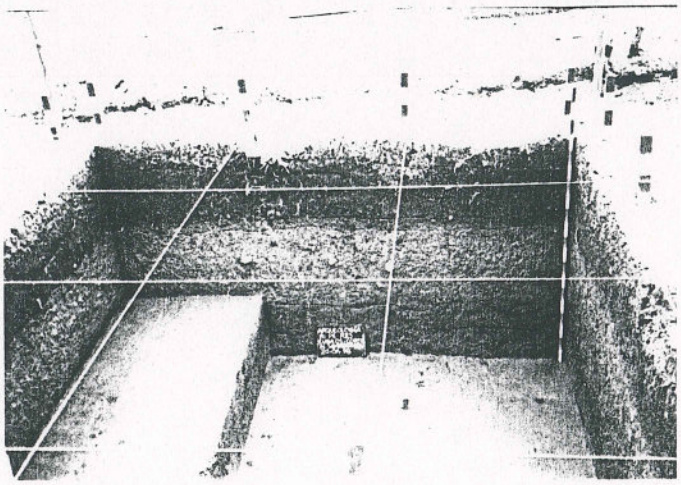


Digitalización, Biblioteca [illegible] Donación de Reichel. ICANH

Lámina 6.8

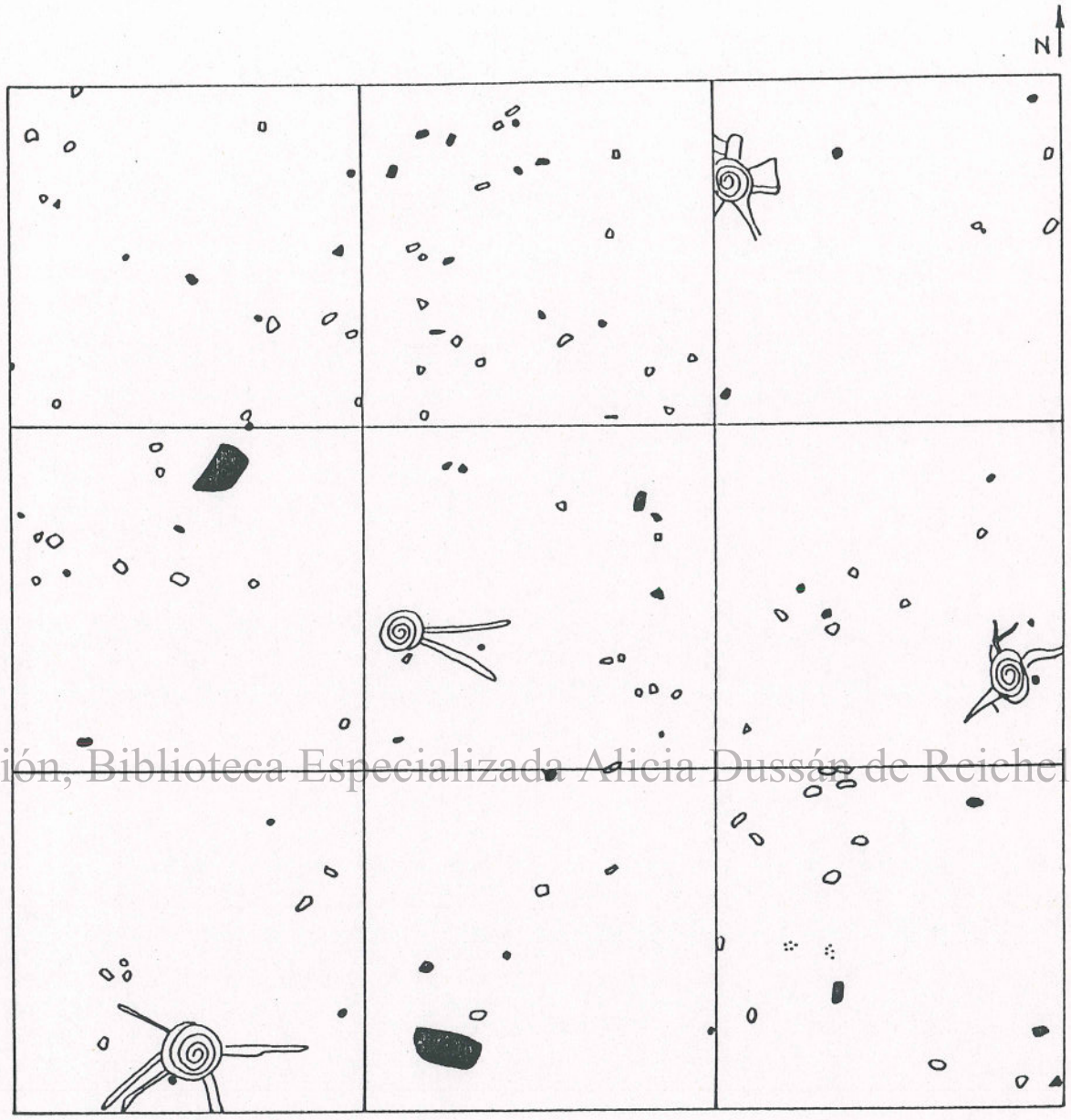






Digitalización, Biblioteca Estela Restrepo Tirado. Museo Etnográfico Gerardo Reichel-Dussán de Reichel. ICANH

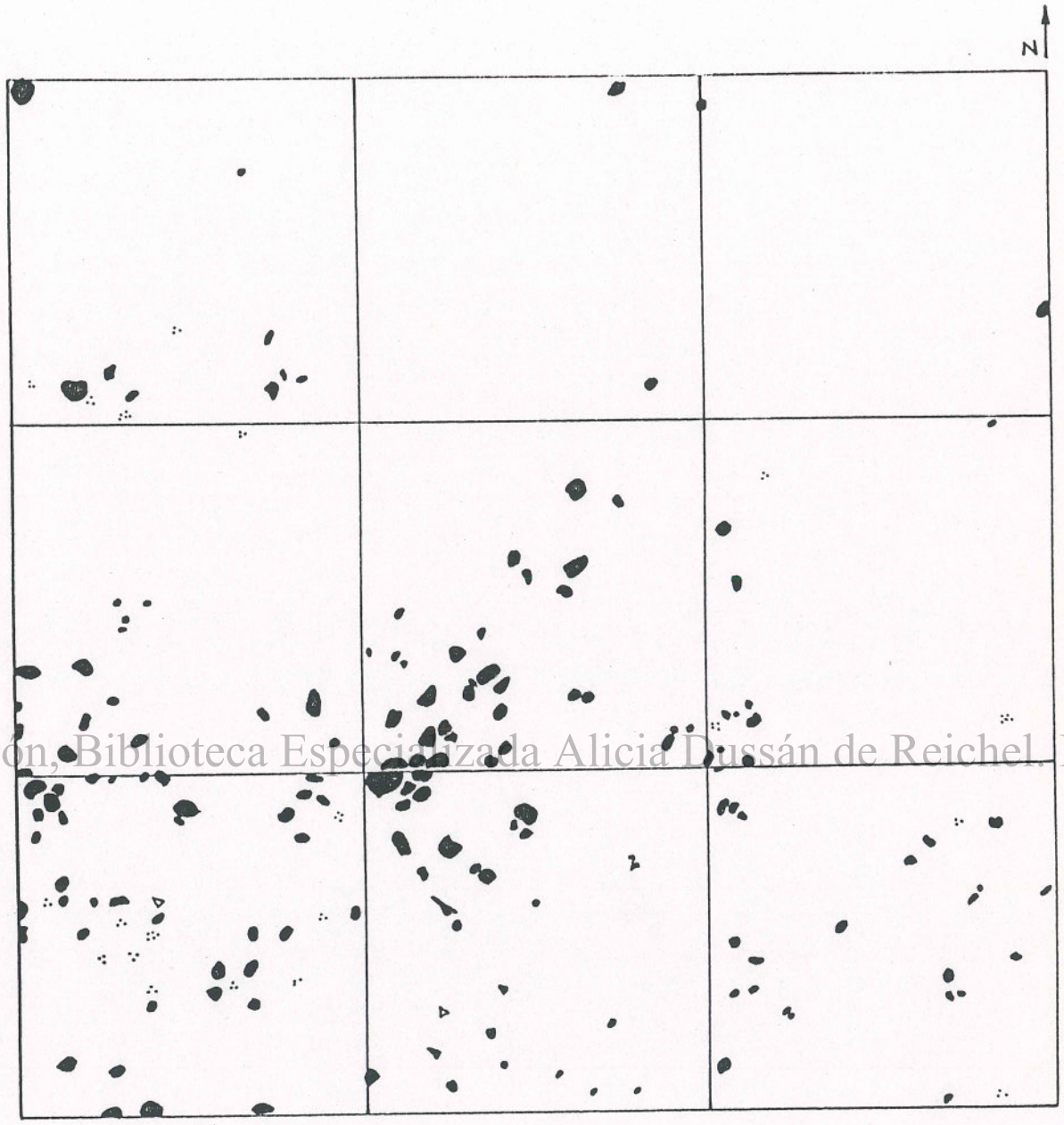
Lámina 6.10



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

01 CUBA • EXCAVACION • NIVELES4-5 • HORIZONTE A2 • ESTRATO II

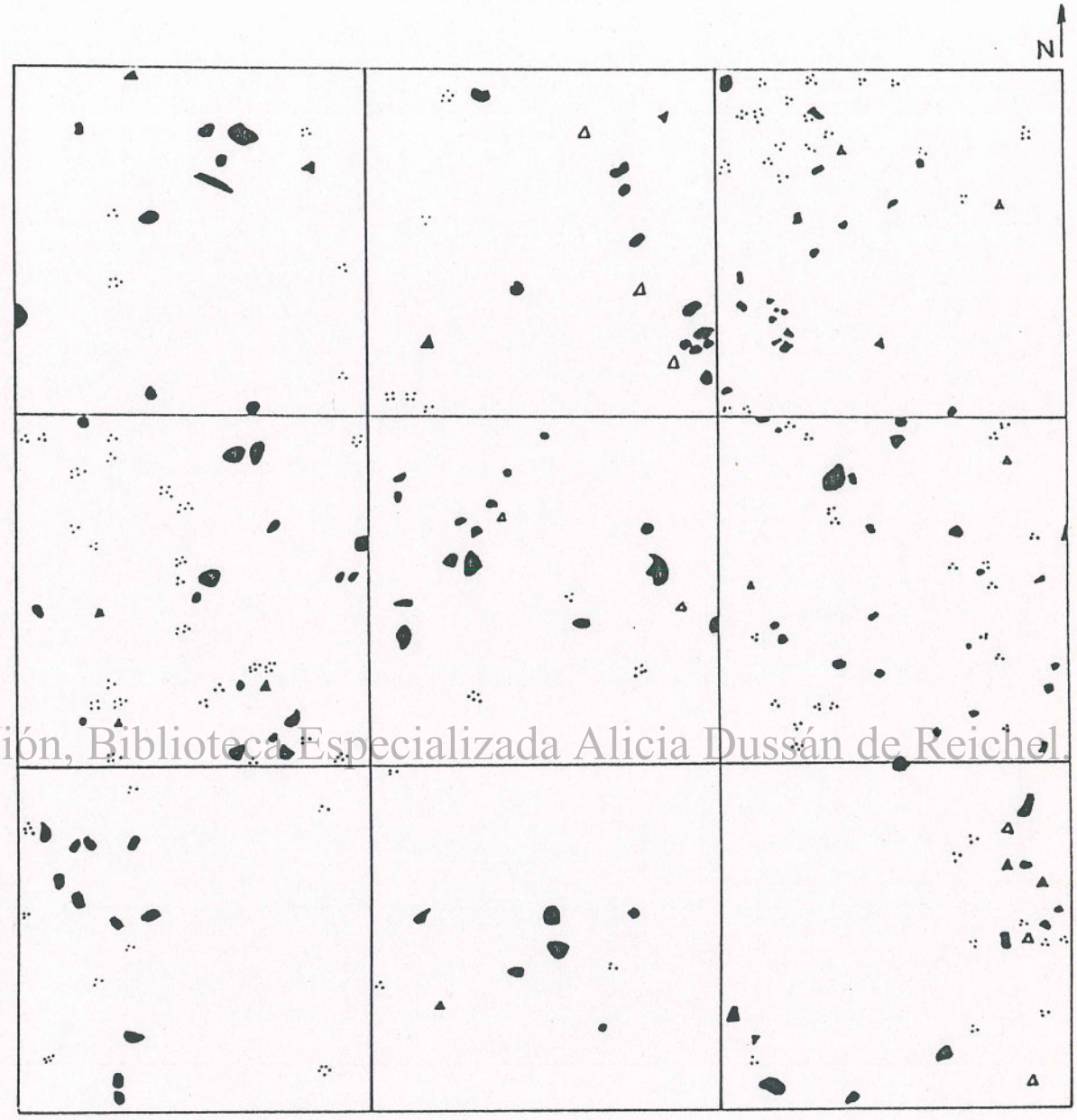
Figura 6.4.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

01 CUBA • EXCAVACION • NIVELES 13 - 14 • HORIZONTE AB • ESTRATO IV

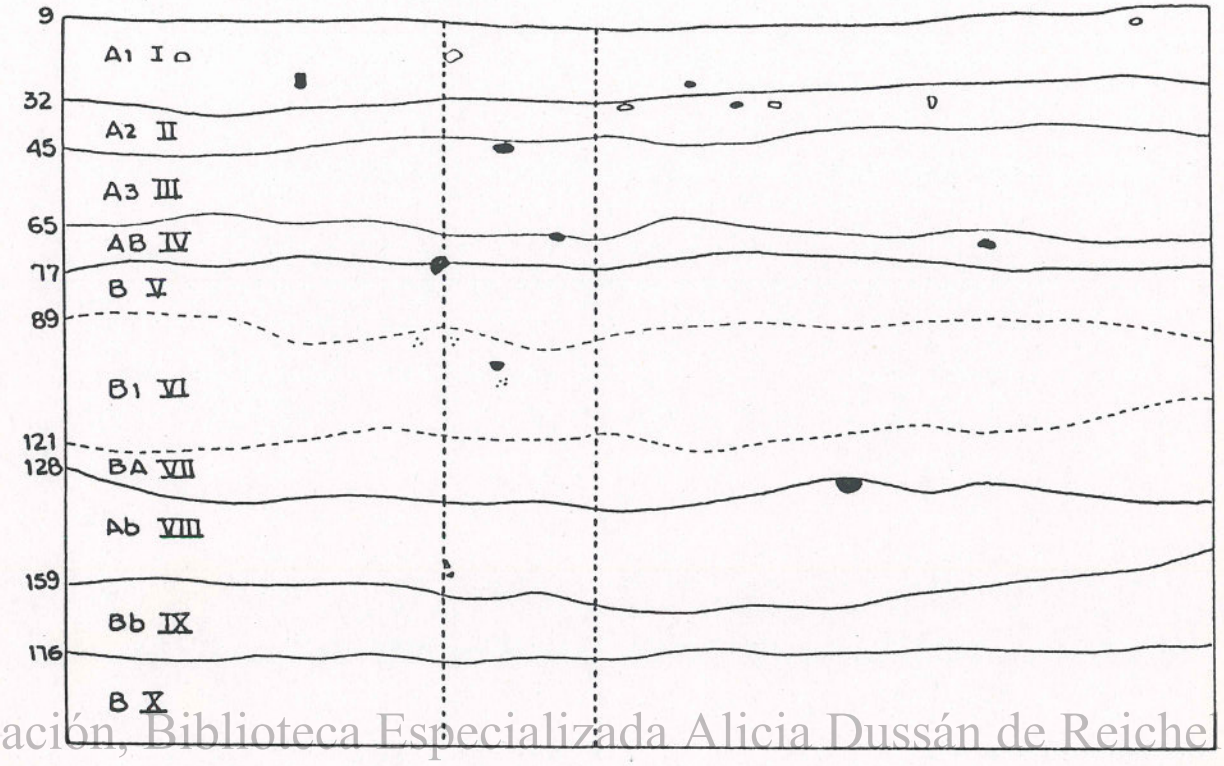
Figura 6.5.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel, ICANH

01 CUBA • EXCAVACION • NIVEL 18 • HORIZONTE B • ESTRATO V

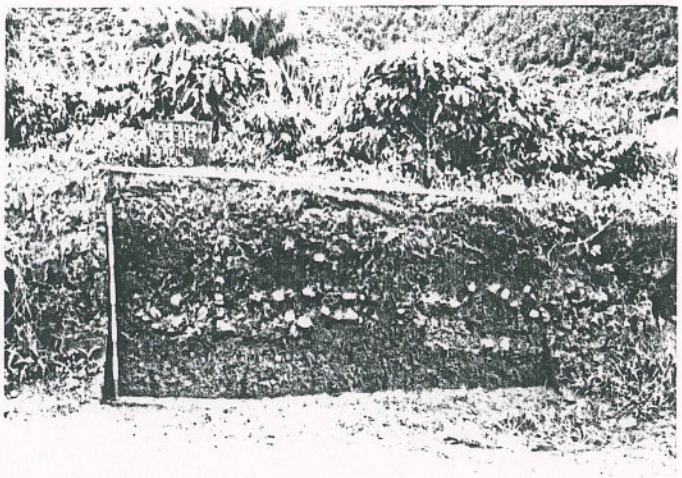
Figura 6.6.

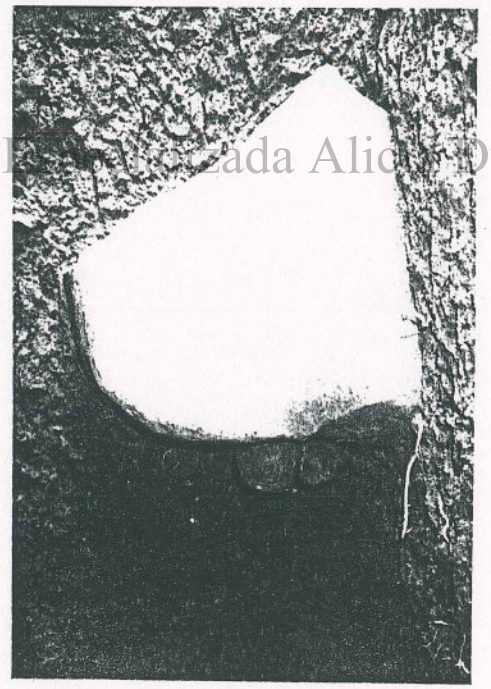


Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

01 CUBA · EXCAVACION · PERFIL OESTE

Figura 6.7.





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 6.11

coordenadas cardinales, siguiendo de norte a sur y de oriente a occidente. Se aplicó entonces una letra (N: norte, S: sur, O: oeste y E: este) y un número de 0 a 3 para la excavación y otros números de para sondeos y barrenos de acuerdo a la distancia al datum. Cada cuadrícula se consideró como unidad análitica (nombre, fichas, datos, etc.) por cada metro cuadrado.

Durante el proceso de la excavación, los vestigios fueron registrados individualmente a escala, sobre una ficha diseñada para tal fin. En las fichas se llenaron datos como coordenadas, profundidad y tipo de hallazgo (lítico, cerámica, carbón u otro). De igual manera, la estratigrafía del sitio fue registrada, caracterizándola según las observaciones del agrólogo Pedro Botero e identificando la estructura, textura y el color de cada estrato de acuerdo a la tabla de colores Munsell. En todos los niveles se recogieron muestras de más de 1000 cm3 de suelos para su análisis de caracterización en el laboratorio, además con el fin de ser tratados para la posible identificación de macro-restos, a través del proceso de flotación. Igualmente, fue recogida una pequeña muestra de la tierra inmediatamente aledaña a algunos de los artefactos, especialmente cantos rodados con bordes desgastados, con el fin de ser analizados microscópicamente para la identificación de fitolitos, granos de almidón o polen.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tanto los artefactos especiales (particularmente los diagnósticos) como el carbón, fueron tratados especialmente para garantizar su preservación. Los artefactos fueron empacados individualmente en bolsas plásticas, junto con los datos del registro arqueológico; el carbón fue empacado en bolsas de papel aluminio, separado según su nivel y su asociación a los materiales arqueológicos. Constantemente se estuvo haciendo un registro fotográfico que diera cuenta del proceso de excavación. Este registro ha servido a la hora de comparar los registros gráficos hechos con la fotografía de la estratigrafía, los artefactos y las labores llevadas a cabo en la excavación.

Una muestra de suelos fue tomada en forma de columna, con el fin de ser analizados posteriormente para identificar restos de polen y fitolitos. Este análisis permitiría conocer el tipo de vegetales que fueron manipulados por las poblaciones antiguas. La columna fue tomada del perfil oeste, luego de finalizada la excavación (Fig. 6.7.).

De acuerdo a las características visibles de color, estructura y textura fueron diferenciados los siguientes horizontes estratigráficos desde el punto datum: Horizonte A1 desde cerca

de 10 cm arriba de la superficie hasta una profundidad variable de 32 cm, el cual ha recibido la mayor influencia de las actividades agrícolas recientes (al menos los últimos cien años). Presenta una estructura esponjosa y gran cantidad de raíces. Según la tabla de colores Munsell, este horizonte corresponde a un 10YR 2/1, el cual es muy oscuro. El horizonte A2, con una profundidad de 45 cm, tiene una textura arenosa y estructura débil de color variable entre 10YR 2/1 y 10YR 2/2. El horizonte A3, que llega hasta los 65 cm de profundidad, tiene una consistencia friable y estructura moderadamente fina, de color variable entre 10YR 2/2 y 10YR 3/2.

En la zona del límite gradual entre los horizontes A3 y AB se recuperaron varias muestras de carbón de los niveles 10 y 11 logrando analizarlas por el método de radiocarbono y obteniendo un fecha de **4.220 ± 180 AP (Beta 123078).**

El horizonte de transición AB con espesor de 10 cm va hasta los 75 cm de profundidad. Se observa presencia de cutanes, actividad biológica y consistencia friable; de color más claro que el anterior, en 10YR 3/2. Más profundo se encuentran los horizontes B1, B2 y B3, con profundidades de 89, 121 y 128 cm respectivamente, que son sedimentos arcillosos mucho más claros que los horizontes anteriores. Debajo del B3 se encuentra un suelo enterrado o *Paleosuelo*, que corresponde a un IIA o segunda secuencia de la evolución de los suelos en el sitio, lo cual permite confirmar la antigüedad de los artefactos encontrados en esos horizontes. Se identifica por tener un color más oscuro que la secuencia de horizontes B superiores.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En este nivel fueron encontradas varias muestras de carbón asociadas a líticos transportados y dos piedras de tamaño muy grande >25 x 20cm, así como lascas de cuarzo. El resultado del análisis de radiocarbono fue de:

RI-PE-RES-001 N: 130-140 cm Beta-121972 9.730 +/- 100 AP
(Hacienda Cuba, Pereira)

La excavación se llevó a término hasta el horizonte IIB, hasta donde no aparecía más material cultural.

El sitio presenta en general horizontes muy bien definidos, con suelos arcillosos profundos. La estratigrafía muestra pocas perturbaciones y sugiere un largo proceso de

formación de los suelos con influencia de diversos eventos de depositación de cenizas volcánicas. La aparición de elementos en piedra a niveles profundos implica al menos el transporte intencional que las antiguas comunidades habían hecho de estos materiales. Las observaciones de los perfiles naturales y el comportamiento de los materiales recuperados, implica que ellos no fueron depositados naturalmente allí. La influencia de las erupciones volcánicas, particularmente de cenizas, a nivel regional y particularmente en el área de estudio, permite reconocer una formación lenta y homogénea del suelo. Esta homogeneidad se ve interrumpida en los niveles culturales, debido a la intervención que los seres humanos hicieron en el pasado, a través de sus actividades cotidianas.

Pese a la cercanía de las quebradas, en la parte superior de la terraza, no se observan fuertes influencias aluviales que hubieran afectado los depósitos arqueológicos. Más bien se identifican unos materiales de origen volcánico muy homogéneos que permiten clasificar los materiales de origen aluvial (cantos rodados) o gravas presentes en el yacimiento arqueológico, como materiales transportados culturalmente en el pasado desde el cercano lecho de las quebradas. Según el origen volcánico de los sedimentos, es posible afirmar que los depósitos amarillos, más profundos debieron formarse hace miles de años, de manera que los materiales culturales hallados a esa profundidad pertenecen también a la misma época. Vale la pena anotar que se encuentra más arena fina en los depósitos culturales profundos que en los superficiales.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En este sitio se realizó un levantamiento topográfico por parte de la Geóloga Orfalina Aroca. Con este levantamiento se cuenta con la localización exacta y dimensiones de la terraza de acuerdo al contexto paisajístico general y su relación con las quebradas que lo circundan.

Este sitio se ha propuesto como el más importante de los hallados en la zona de influencia del acueducto, debido a las posibilidades de proyectar y comparar regional e internacionalmente sus datos, como un sitio de gran antigüedad. Igualmente por su alto potencial de ser un asentamiento ligado con posibles grupos humanos que iniciaron labores de agricultura temprana tanto en la región como en América.

6.2.1.2. Correlaciones estratigráficas Sitio RI-PE-RES-001

De acuerdo a las observaciones por niveles excavados se pueden ver interesantes variaciones en los materiales recuperados. En general es notoria la presencia de cerámica en los niveles superiores y su ausencia se da a partir de los 45 cm cuando comienza a predominar la presencia de guijarros usados y sin usar. Es interesante notar la disminución de materiales culturales entre los niveles cercanos a los 40 y 50 cm de profundidad.

Estratigráficamente se nota una secuencia coherente, pero es importante anotar las siguientes observaciones:

Un volante de huso en cerámica fue encontrado a 60 cm de profundidad (bajo el datum). Este fue el único material cerámico ubicado en este nivel y además el único desde los 45 cm. Esto nos hace pensar su presencia intrusiva en este nivel que corresponde al horizonte de suelo AB.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

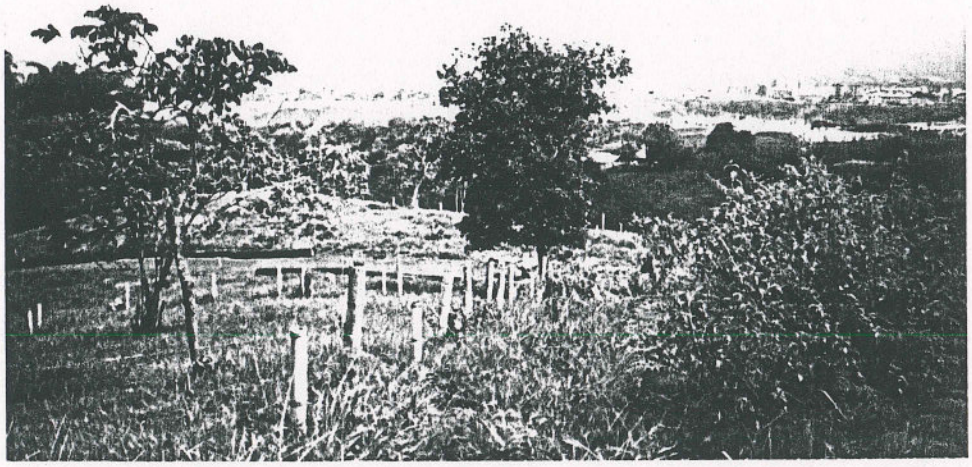
Las frecuencias de materiales líticos y particularmente de guijarros posiblemente usados aumentan de manera notoria a partir del nivel 45 cm. Esto corrobora que a partir de los 45 cm de profundidad se puede considerar que los vestigios fueron depositados por grupos precerámicos tal como lo corrobora la datación obtenida de **4.220 B.P.**

Desafortunadamente, -pese a contar con carbón- el presupuesto no permitió fechar otros niveles precerámicos que nos hubiesen indicado el comienzo de la segunda ocupación.

La primera ocupación está muy claramente diferenciada por un paleosuelo oscuro y por varios niveles sin materiales culturales.

6.2.2. RI-PE-RES-002

El sitio denominado RI-PE-RES-002 se encuentra en el sector del trazado que cruza la Hacienda Alaska (coordenadas IGAC 1.151.800 m.E., 1.021.700 m.N.), en una terraza coluvial de media ladera, ubicada en un área colinada a 1.350 msnm (L. 6.12.1).



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Lámina 6.12

Además de las labores de reconocimiento ya desarrolladas, se efectuaron nuevos sondeos, un corte estratigráfico y el monitoreo permanente durante la apertura de la zanja. Se efectuó además una excavación arqueológica de 3 x 1m, en la cuál se recuperaron en contexto diferentes materiales culturales (L. 6.12.2., 6.13. a 6.16).

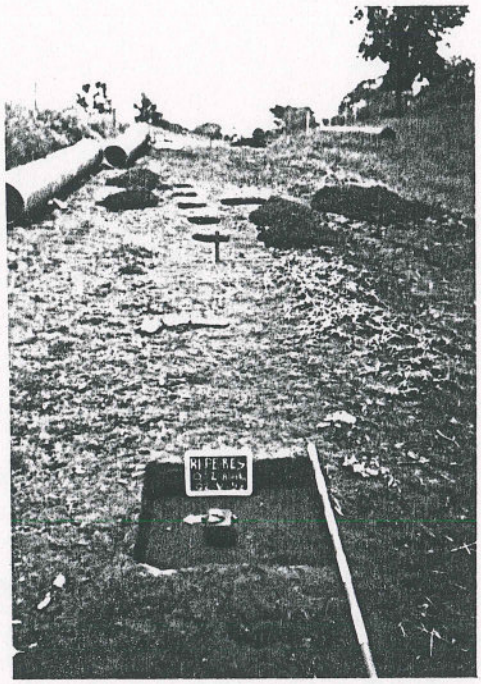
La estratigrafía observada en los pozos efectuados sobre el eje del derecho de vía fue homogénea, con algunos centímetros en algunos casos de un horizonte A1 ya removido por la maquinaria de la obra, un horizonte A2 profundo y de color oscuro hasta 40 cm, donde se encuentra el material arqueológico (cerámica y líticos), un horizonte AB hasta 50 cm marcando una transición para llegar a un horizonte B arcilloso de color amarillo. La excavación se llevó a cabo hasta un nivel estéril a los 95 cm de profundidad (Fig. 6.8. y 6.9.).

Debido a su acción de lavado de los suelos, las lluvias que se presentaron en los inicios del monitoreo facilitaron la identificación de numerosos materiales arqueológicos, expuestos a la superficie por la maquinaria. Para tener una idea aproximada de la densidad y distribución de estos materiales expuestos, se diseñó un método de recolección en el derecho de vía que consistió en cuadricular áreas continuas de 4 x 4 m y hacer una recolección detallada de los vestigios en cada una de las cuadrículas. Igualmente se hizo una recolección de los materiales arqueológicos redepositados por la maquinaria en los extremos del derecho de vía durante el descapote y la apertura de la excavación para el tubo.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Además de la recolección superficial, se abrieron nuevos pozos de sondeo por el centro del derecho de vía (estacado inicial), ubicados cada 5 m en la parte plana, donde se localizaron nuevos materiales arqueológicos, entre ellos, algunos bordes cerámicos diagnósticos y una figurina en cerámica asociada a fragmentos cerámicos. Para la identificación de los pozos se tuvo como referencia el mojón marcado con el número 600.76, 150.351 de la obra, 4m al oeste del pozo 6. Los pozos de sondeo permitieron la identificación de áreas de mayor densidad arqueológica próximas al delta *250.376 en sentido nordeste.

La excavación de 3 x 1 m se desarrolló, tomando como referente niveles arbitrarios de 5 cm, con el objetivo de identificar y registrar los materiales culturales depositados por los pobladores prehispánicos de este yacimiento arqueológico. Como procedimiento regular



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

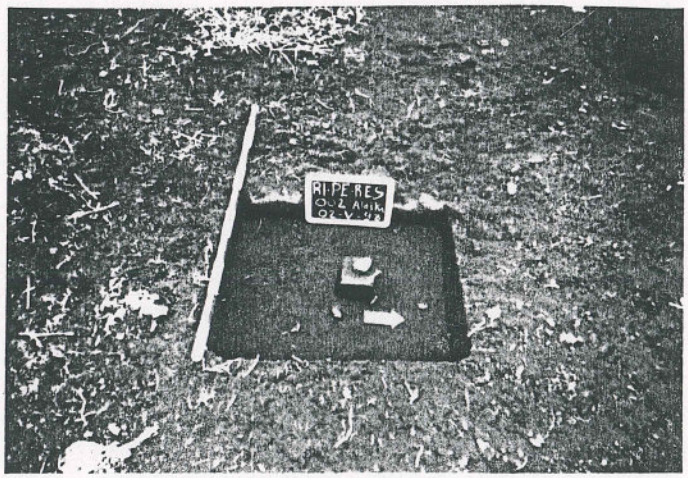
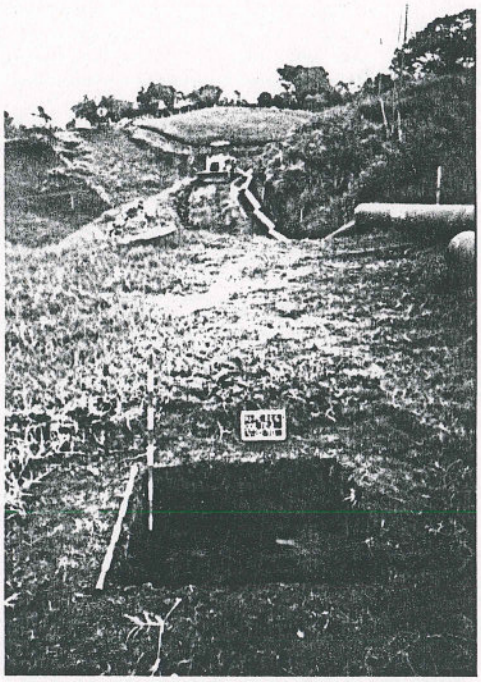


Lámina 6.13



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

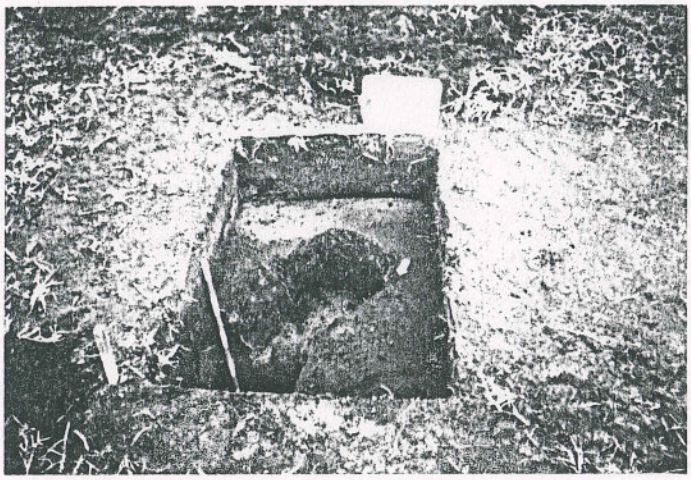
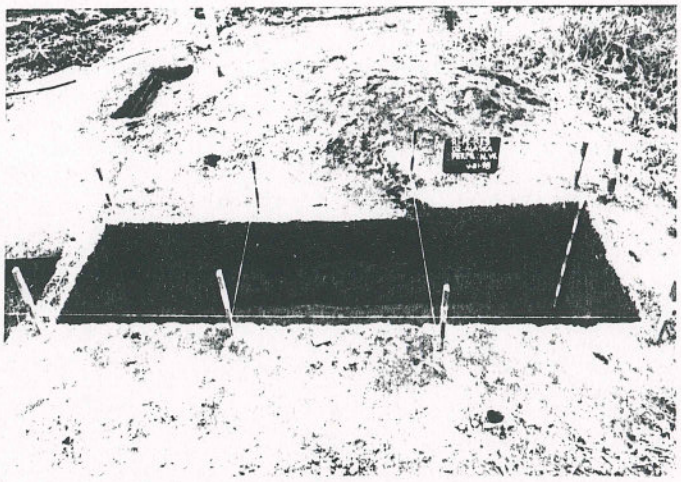
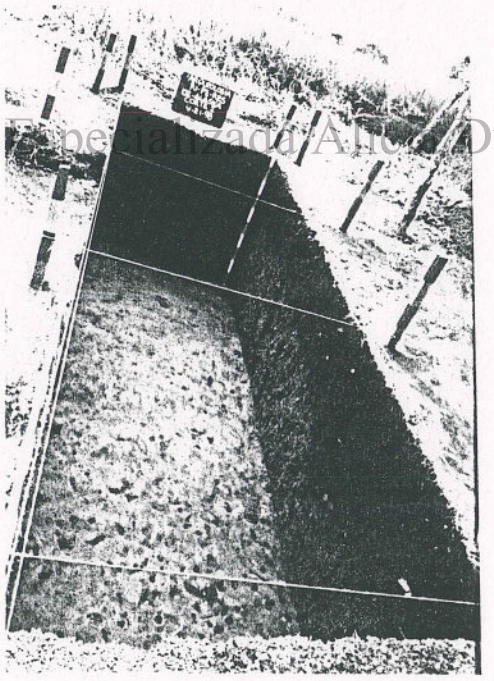


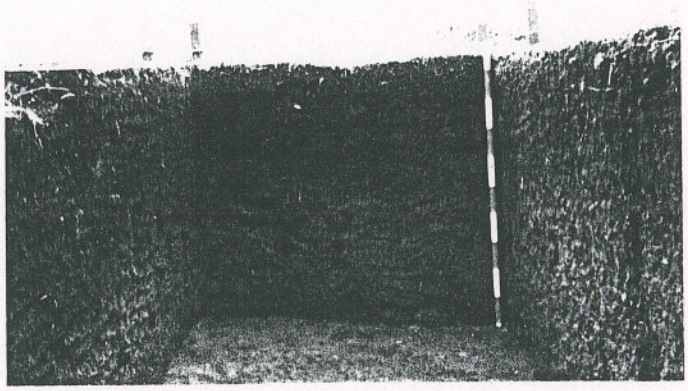
Lámina 6.14





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

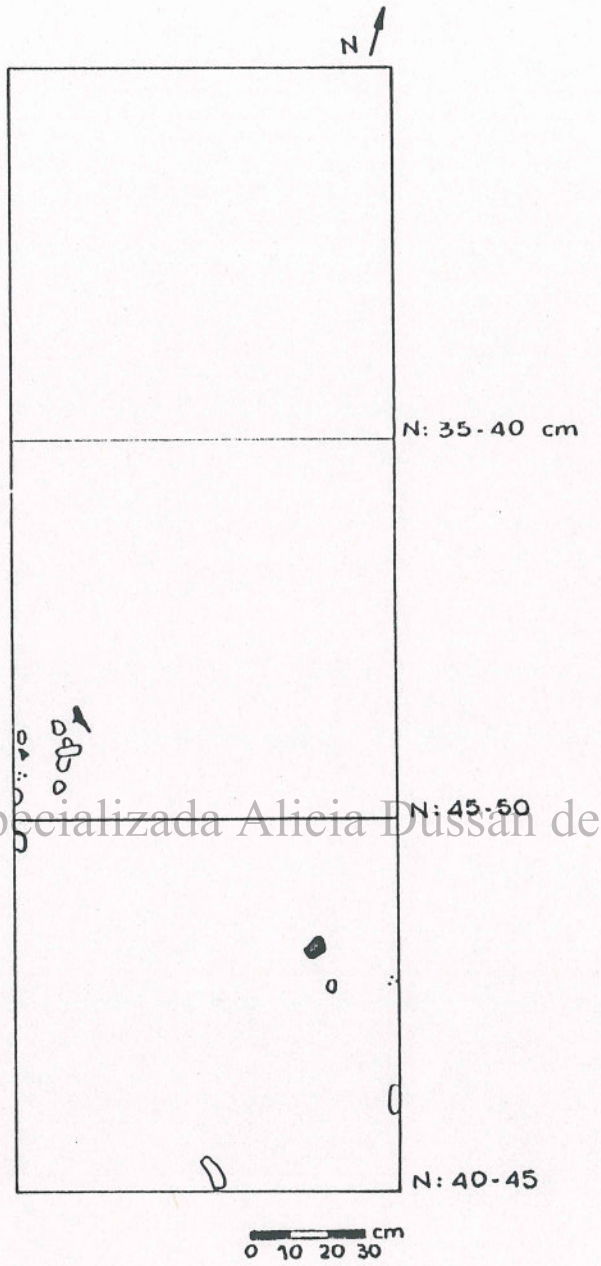
Lámina 6.15





Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de [illegible] ICANH

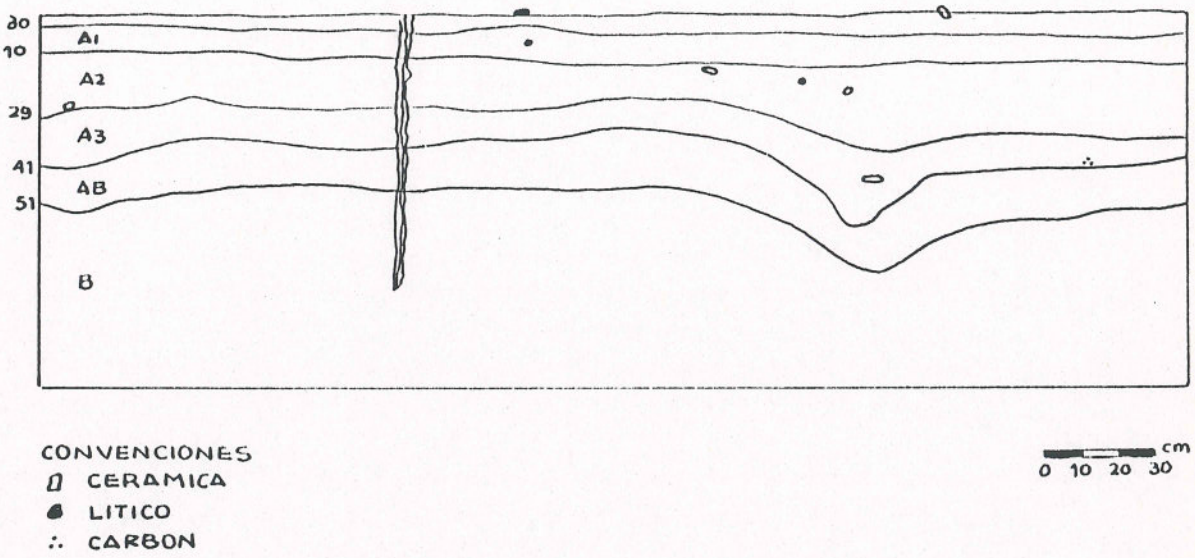
Lámina 6.16



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

02 ALASKA · EXCAVACION

Figura 6.8.



02 ALASKA • EXCAVACION • PERFIL NOR-OESTE

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Figura 6.9.

en el registro arqueológico, se reticuló para llevar control cuidadoso de la posición de los materiales culturales encontrados. Se siguió la misma numeración implementada en el sitio RI-PE-RES-001 para la numeración de las cuadrículas, considerando los puntos cardinales.

La estratigrafía identificada en el sitio corresponde a un estrato superficial, removido en las labores de descapote producido por la maquinaria y en general las obras del acueducto. En este horizonte, denominado Ap, se identifica una estructura granular que llegaría hasta 17 cm, tomando como referencia el punto datum utilizado en la excavación, para medir las profundidades. Posteriormente se identifica el horizonte A1, con una profundidad máxima de 23 cm. Estos dos horizontes más superficiales se caracterizan por un color muy oscuro y presencia de abundantes raíces. Según la tabla de colores Munsell, el horizonte A1 correspondería a 7.5YR 2.5/1 - Black. Los horizontes A2 (10YR 2/1 - Black) y A3 (10YR 2/2 - Very dark brown), con profundidades respectivas de 33 y 48 cm, se caracterizan por una disminución en el número de raíces. Se registró amplia presencia de material arqueológico hasta los 50 cm, en la excavación arqueológica. Una muestra de carbón asociada fue fechada por el método de C14 y se obtuvo un resultado de **480 +/-80 BP** (Beta-121973).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A una profundidad comprendida entre 48 y 67 cm se identifica el horizonte de transición AB (10YR 3/3 - Dark brown) y posteriormente un horizonte B (10 YR 3/4 - Dark yellowish brown) de color más amarillo y consistencia arcillo - limosa.

De acuerdo a las pruebas de barreno a una profundidad de 1 m se identificó un estrato muy oscuro que podría corresponder por sus características a un suelo enterrado, denominado *Paleosuelo*, el cual corresponde a un horizonte A sepultado. Aunque a esta profundidad no fueron encontrados materiales culturales, el mismo paleosuelo representa algún tipo de actividades que los antiguos habitantes realizaron en el pasado prehispánico - posiblemente establecimiento de un asentamiento - y modificaron las características del suelo. Los análisis físicos y químicos de los suelos aclararían si hubo influencia directa de los seres humanos sobre este suelo, o si fue producto de los deslizamientos del horizonte A de las colinas aledañas, redepositándose en la terraza coluvial donde se realizó la excavación.

De acuerdo a los análisis que el especialista en suelos, agrólogo Pedro Botero, hizo en campo, hay que considerar cómo la posición en que se encuentra la terraza, en la parte intermedia de un sector de colinas, debe ser de particular cuidado a la hora de interpretar los eventos culturales en el pasado, debido a la posibilidad de movimientos masivos del terreno en las pendientes. Es así como se pueden dar casos de materiales culturales removidos de su contexto inicial y redepositados en las partes más bajas. Las ondulaciones que se observan a lo largo de la terraza son características de este tipo de movimientos del terreno, a través del tiempo. Por otro lado, dentro de las actividades que los grupos humanos realizaron en el pasado y considerando la presencia de bosque primario, fue necesario adecuar los espacios necesarios para la habitación indígena, presentándose entonces deforestaciones que favorecieron los movimientos del terreno.

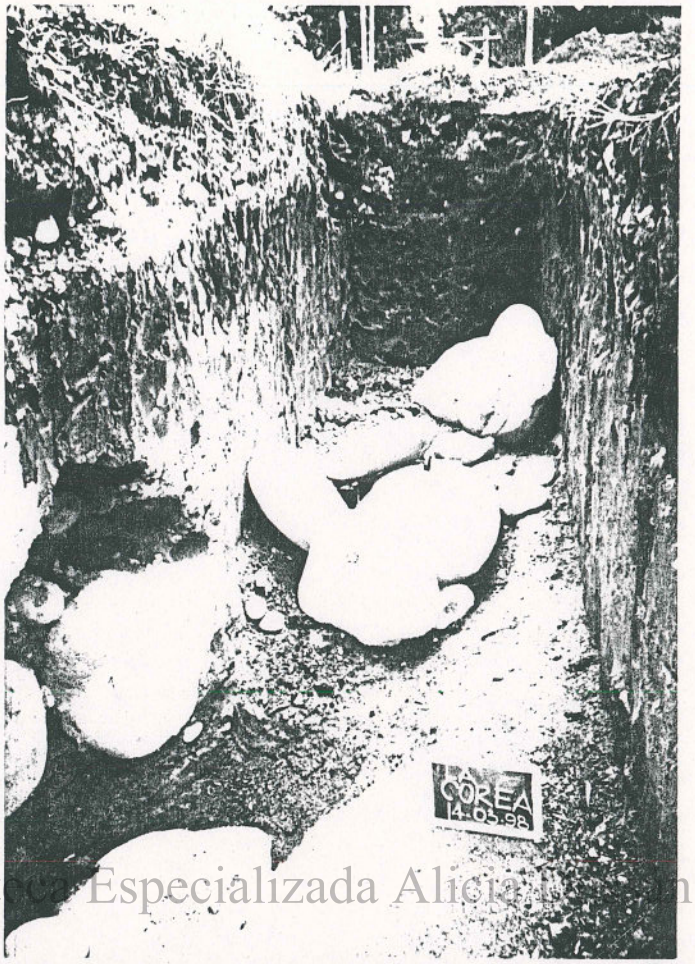
En la excavación fue posible recuperar una importante cantidad de artefactos líticos y fragmentos cerámicos, producto de las actividades culturales de comunidades ya extintas en la zona. La presencia de dos fragmentos decorados con aplicaciones e incisiones en la excavación y en la terraza, permiten relacionar los restos arqueológicos con el complejo denominado Aplicado Inciso e identificado por Bruhns (1990) para la región. El fragmento diagnóstico para la asociación de materiales, encontrado en la excavación corresponde a un borde de labio plano con decoración aplicada e incisa, y que presenta características antropomorfas (decoración con forma humana).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Los materiales cerámicos recuperados en la excavación corresponden a 24 fragmentos, donde 2 corresponden a bordes de vasijas que son considerados diagnósticos en el momento de hacer comparaciones con los tipos cerámicos ya identificados en la región. La mayor concentración de este material se encontró a los 10 - 15 cm de profundidad.

6.2.3. RI-PE-RES-003

El yacimiento arqueológico denominado RI-PE-RES-003 fue ubicado a 1470 msnm, aledaño a los grandes tanques de cemento para el almacenamiento de agua potable de la ciudad (coordenadas IGAC 1.155.600 m.E., 1.023.300 m.N.), en el sitio de La Corea (L. 6.17.). Este sitio fue determinado gracias al hallazgo de una tumba de cancel con piedras de río de gran tamaño sepultadas a más de 1.50 m de profundidad (algunas superiores a



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia [illegible]n de Reichel. ICANH



Lámina 6.17

50 cm de largo y ancho) y peso (de 3 a más de 10 kilogramos). Esta tumba fue identificada durante las excavaciones de la trinchera para colocar el tubo del acueducto.

Dentro de las labores de registro arqueológico, se incluyeron la toma de las fotos, un recorrido por los alrededores y en la misma excavación de la obra, con el fin de identificar otro tipo de materiales culturales. A pesar de tener referencias que durante la construcción de la planta de tratamiento, años atrás, se hicieron otros hallazgos, de éstos no quedó algún tipo de registro. La tumba fue encontrada sin otros vestigios arqueológicos asociados, aparte de las rocas. De acuerdo a las referencias arqueológicas en tumbas de este tipo, lo normal es que éstas se encuentren sin ajuares funerarios complejos tales como los reportados en sepulturas de otras épocas en la misma zona. Entre las grandes piedras encontradas se destacaron algunas con uso cultural, por ejemplo piedras planas de molienda o yunques, así como un posible metate, y tres probables molinos o manos de moler. Según las observaciones hechas en terreno, se concluye que el sitio había sido completamente alterado debido a las obras de construcción.

Una tumba de similares características ya había sido reseñada en la literatura arqueológica, procedente del municipio de Dosquebradas (Cardale et al. 1988), para la cual se determinó una procedencia aproximada del período clásico de la región, alrededor de la época de Cristo.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6.2.4. RI-PE-RES-004

El sitio RI-PE-RES-004 se localizó en la parte del acueducto que cruza la Finca La Idalia (coordenadas IGAC 1.150.400 m.E., 1.022.400 m.N.) a una altura de 1.360 msnm. El sitio se halla en una terraza alta donde se encuentra la casa principal de la finca. En la fase de reconocimiento se habían ubicado numerosos materiales culturales arqueológicos, históricos y prehispánicos. Ya se había documentado la existencia de tumbas en el sitio, tanto por observaciones en campo como por los testimonios recibidos de los trabajadores de la obra y los dueños de la finca. Desafortunadamente estas estructuras no pudieron ser trabajadas arqueológicamente, pues el inicio de la II Fase del proyecto de arqueología se dio cuando la obra ya había sido desarrollada en este sector.

Tanto en la fase de reconocimiento como en la de rescate arqueológico, se hicieron recolecciones superficiales y registro de los materiales observados. Se hicieron además 7 barrenos sistemáticos dentro del área de impacto de la obra, relacionados básicamente con las posibles estructuras funerarias. Estos no presentaron una densidad importante de materiales que justificara una excavación en área. Igualmente se abrieron dos cortes estratigráficos en el área comprendida entre la casa principal y la escuela de la vereda, buscando un sector posiblemente menos alterado con relación a los vestigios arqueológicos. Nuevamente, la realización de excavaciones en área mayor no se justificó, debido al alto grado de disturbación en que se encontraron los perfiles estratigráficos, lo cual no favorecía la ubicación clara y confiable de los materiales culturales que permitieran un análisis cuidadoso y mucho menos alcanzar conclusiones confiables sobre los materiales que pudieran recuperarse. Igualmente se encontró presencia de materiales modernos (vidrio, plástico, clavos, etc.) en lo que aparentemente fue un relleno de basuras de la finca (L. 6.18. y 6.19, Fig. 6.10.).

6.2.5. RI-PE-RES-005

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

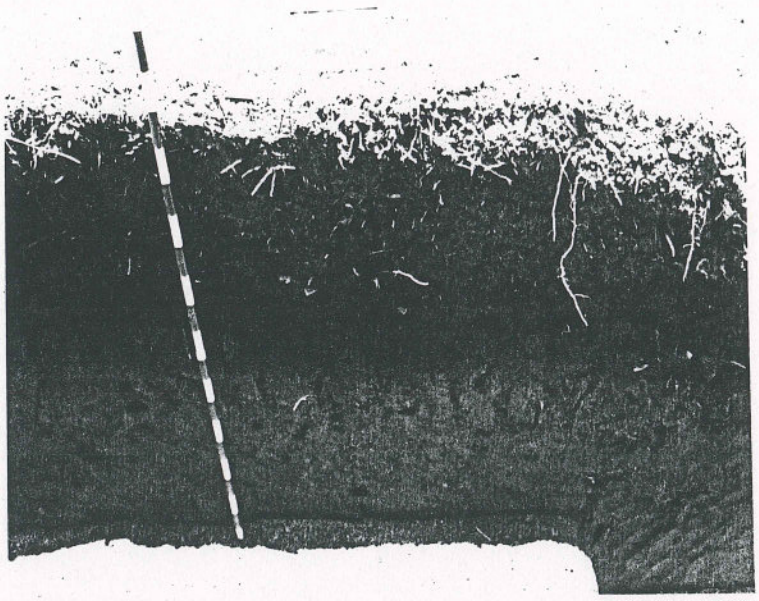
En el sector comprendido entre el barrio Rocío Alto y la Hacienda Alaska, y durante la apertura de la excavación para el acueducto, se identificó la presencia de una tumba de pozo con cámara. El sitio se encuentra en las coordenadas IGAC 1.151.300 m.E., 1.021.800 m.N. en una cima plana a 1430 msnm. Los trabajos del acueducto cortaron el pozo de acceso, dejando al descubierto la tierra removida. Las labores de rescate comprendieron la remoción cuidadosa del relleno que comprendía el pozo de acceso, así como del interior de la cámara. Esto se hizo básicamente con palustre, siguiendo la forma del pozo, hasta llegar a la cámara. Se pudo realizar un registro cuidadoso de la recuperación de esta estructura, en fotografía y dibujo (L. 6.20., 6.21., Fig. 6.11). Dentro de los materiales arqueológicos hallados en el relleno de la tumba, se detectó la presencia de 18 artefactos líticos y 98 fragmentos cerámicos, además de abundante carbón asociado a 2 vasijas completas. El interior de la cámara estaba vacío.





Digitalización, Biblioteca Luis Ángel Arango. Donación Juan Pablo Duque Sánchez de Reichel. ICANH

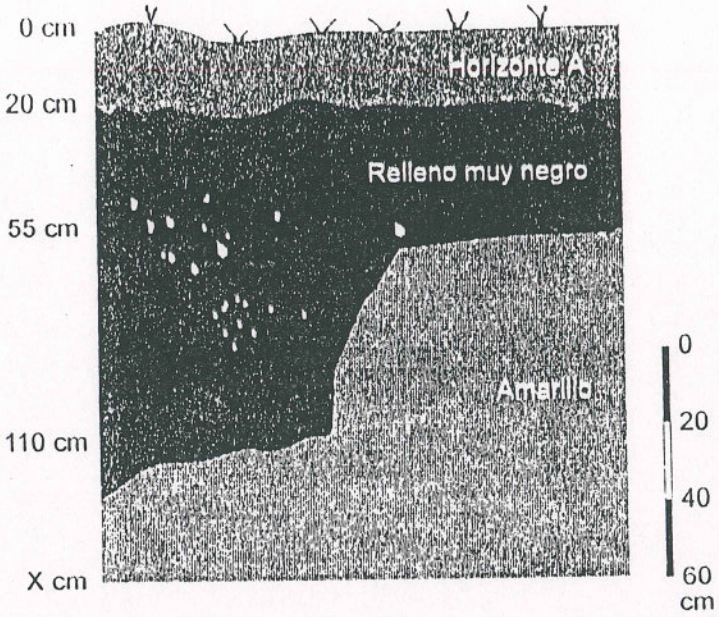
Lámina 6.18





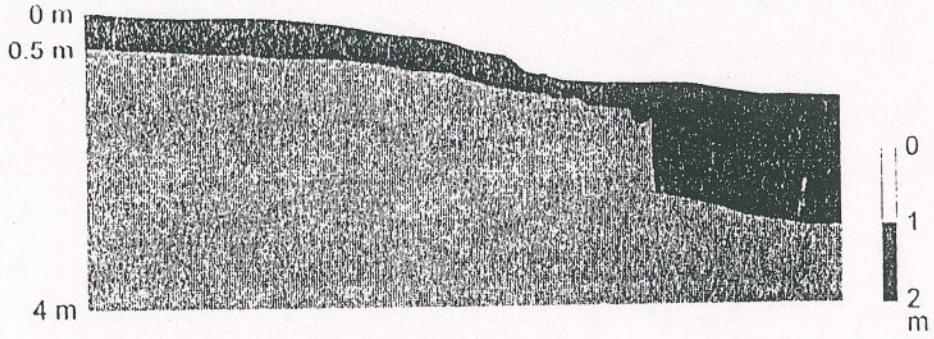
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 6.19



Perfil Nor-Occidental
Sitio La Idalia
Red Expresa Sur-Oriental, Pereira

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Perfil Sur-Occidental
Sitio La Idalia
Red Expresa Sur-Oriental, Pereira

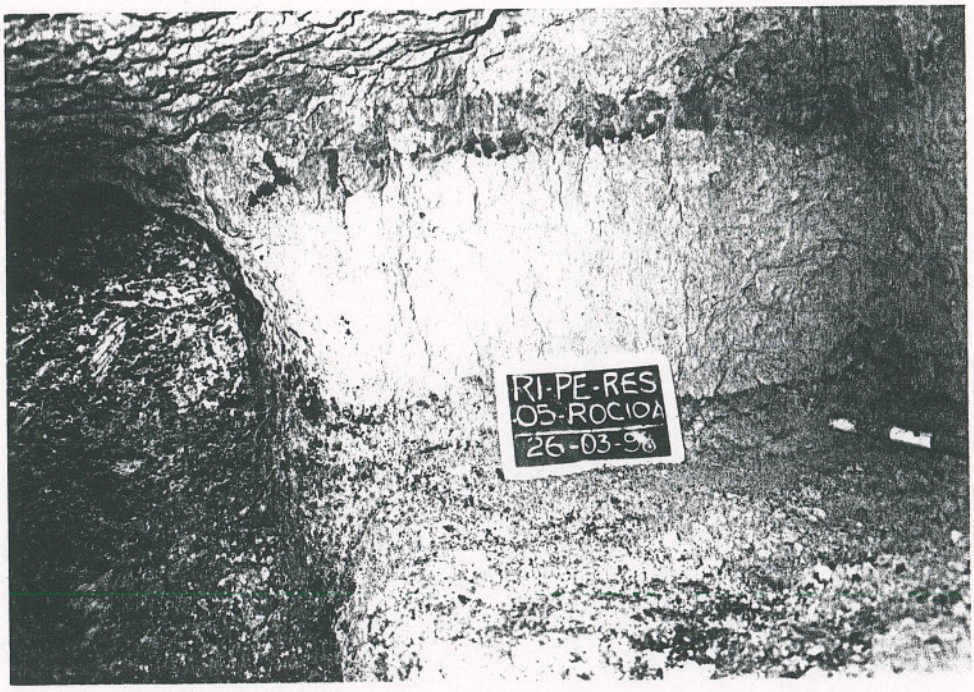
Figura 6.10.

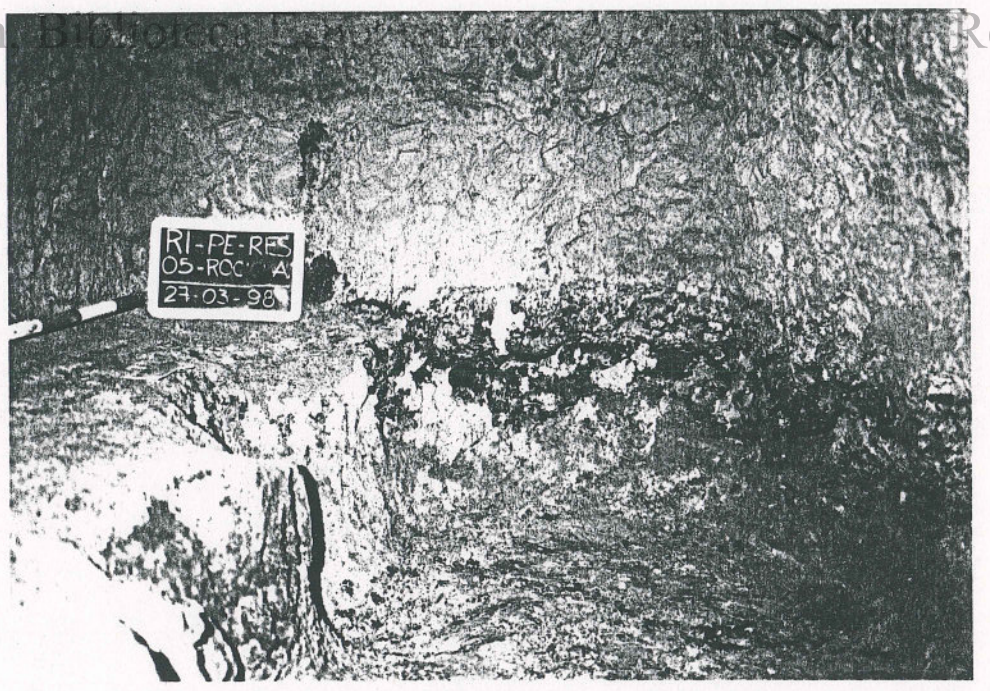




Digitalización, Biblioteca Especializada - Gloria Bustán de Reichel. ICANH

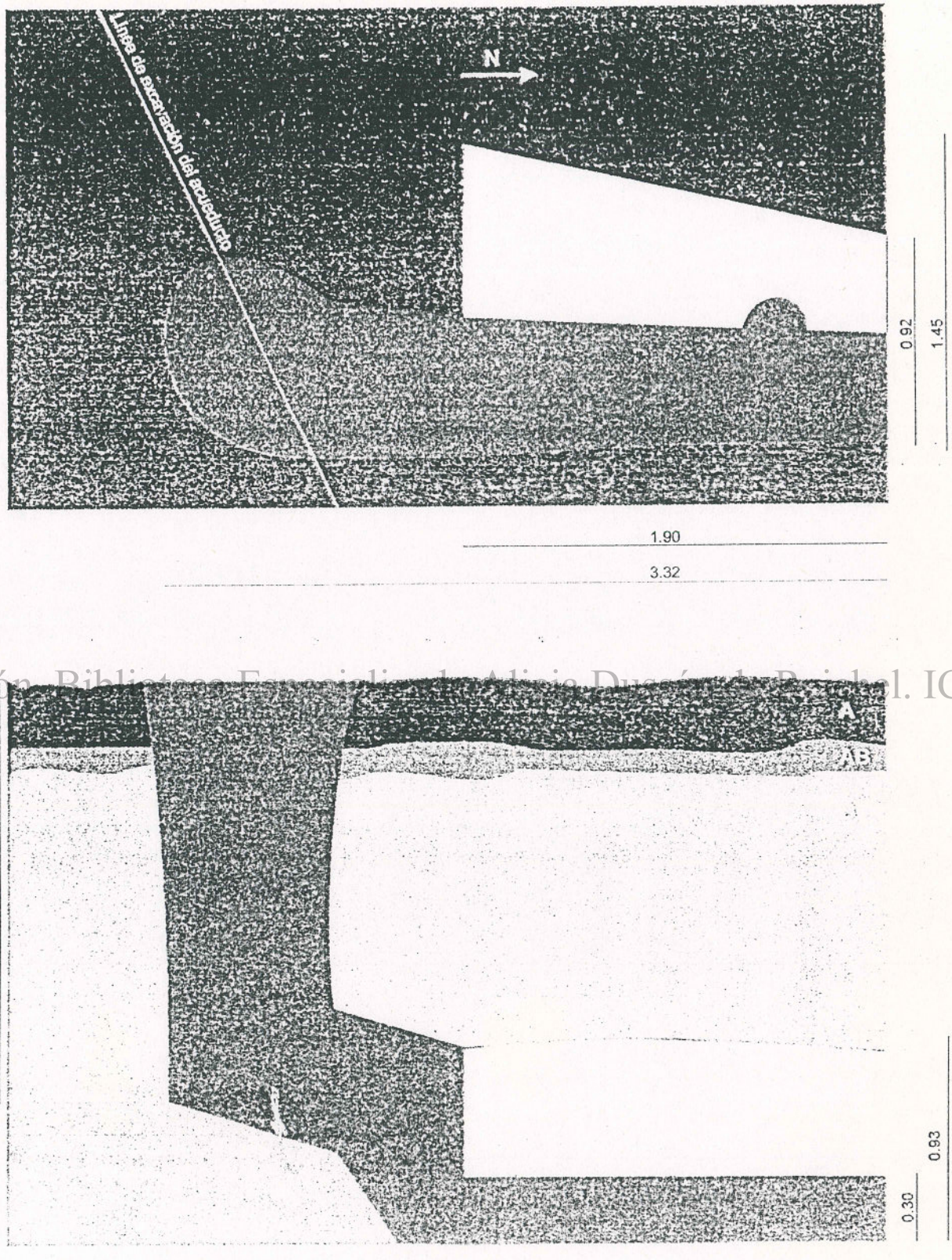
Lámina 6.20





Digitalización: Biblioteca Laserna - Fotografía: Reichel. ICANH

Lámina 6.21



Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tumba de pozo con cámara. Sitio Rocio Alto, K4+875.
Red Expres Sur-Oriental, Pereira

Figura 6.11.

6.2.6. RI-PE-RES-006

Con esta nomenclatura se identificó un sitio arqueológico ubicado en la Hacienda San Carlos (coordenadas IGAC 1.151.000 m.E., 1.021.000 m.N.), en un área colinada a 1.350 msnm Al cruzar el hombro norte de la cima de una colina se ubicaron varias sepulturas prehispánicas, cuyos materiales cerámicos fueron identificados como pertenecientes a sociedades del período tardío. Según su ubicación y características, es posible considerar que este tipo de asentamientos se extendieron por la cuenca de los ríos Consota y San José.

Sobre el trazado del acueducto se identificaron gracias a las alteraciones en los perfiles, cuatro (4) tumbas o Estructuras Verticales (EV), denominadas según su ubicación con cuatro números consecutivos así: **EV 1, EV 2, EV 3 y EV 4**. Las estructuras funerarias 2 y 4 están orientadas hacia el este. La EV 1 es una tumba de pozo sencillo, con un diámetro entre 50 y 70 cm y una profundidad de 1.83 m. La tumba fue alterada por los trabajadores de la obra y solo pudieron rescatarse algunos fragmentos de varias vasijas, dentro de la tierra extraída de la trinchera.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

La EV 2, localizada a 60 cm de distancia al oriente de la anterior, es una tumba de pozo con cámara lateral. El pozo, de forma inclinada, presenta una profundidad de 2.63 m y una planta con dimensiones de 68.6 cm en promedio, de ancho, por 75 cm de largo. El acceso a la cámara tiene una altura de 1 m, un ancho de 70 cm aproximadamente y una longitud de 30 cm, a partir de los cuales se levanta una cámara de techo cóncavo, con una altura en el centro de 1.86 cm; la planta es de forma rectangular irregular, con dimensiones promedio de 1.30 m de ancho, por 1.60 m de largo. En el relleno del pozo se encontraron dos piezas dentales, una pequeña nariguera de oro -de aproximadamente 1 cm de diámetro-, una semilla carbonizada, algunos fragmentos cerámicos y carbón.

Haciendo parte de la estructura interna de la cámara, -se identificó dentro del relleno- una especie de muro que la divide horizontalmente en dos partes. Presenta un ancho promedio de 35 cm y cubre la altura total de la cámara. Está elaborado con el mismo material que se extrajo durante su construcción. En la base se hallaron dos piedras irregulares de 15 cm (largo máximo) aproximadamente. En el interior de la cámara, al otro lado del muro, no se hallaron evidencias materiales.

La EV 3, ubicada a 2 m de la anterior, se identificó directamente sobre el nivel inferior de la trinchera. Por el grado de alteración producido por la maquinaria y los trabajadores de la obra, no fue posible excavarla.

La EV 4, ubicada a 13 m de la anterior, y con un ángulo aproximado de 45º al nororiente, corresponde a una estructura de pozo con cámara lateral. El pozo presenta una profundidad de 3.18 m. La pared que se orienta en dirección a la cámara es más o menos recta, mientras que la que define el acceso, presenta una inclinación de 20º aproximadamente, y en los últimos 78 cm, los que se conservaron después del corte, existen dos huellas de posibles escaleras de 19 cm de diámetro aproximadamente y 12 cm de profundidad, con una separación entre ellas de 25 cm. La planta del pozo es inclinada y de forma trapezoidal, mide 64 y 90 cm en sus lados paralelos y 70 cm de longitud entre ellos. Separando el pozo de acceso, del pasillo que lo comunica con la cámara, conformando una empalizada, se hallaron las huellas de 9 palos de diámetro variables entre 5 y 8 cm, colocados horizontalmente. Antes de las huellas de la empalizada se hallaron algunos fragmentos cerámicos posiblemente pertenecientes a una misma vasija.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

El pasillo de acceso a la cámara, tiene al comienzo un ancho de 90 cm, a los 40 cm alcanza un ancho máximo de 1.10 m, para luego a los 40 cm, reducirse a 75 cm, conservando un ancho casi homogéneo hasta los 60 cm, donde se abre una cámara rectangular. La altura del pasillo oscila entre los 1.10 m y los 70 cm de profundidad, a medida que tanto la planta como el techo van presentando inclinaciones graduales hasta la cámara. Sobre este pasillo se halló una gran piedra redondeada y más al interior una posible mano de moler.

La cámara es de planta rectangular, mide 1.60 m de ancho por 1.90 m de longitud. El techo es ligeramente cóncavo, definiendo una altura máxima de 92 cm y una mínima de 74 cm. Se observan además huellas dejadas por las herramientas con que fueron elaboradas, que se identifican como un conjunto de excisiones o acanaladuras longitudinales o estrías.

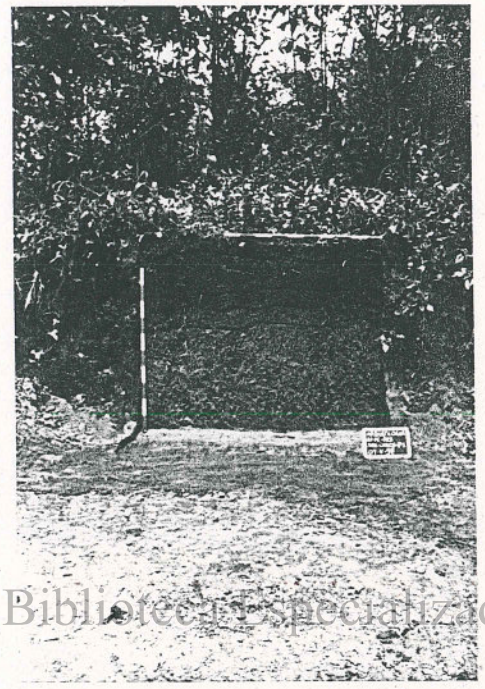
En posición un poco diagonal con respecto al eje horizontal, se definió, a partir del hallazgo de un molar, el cuerpo de un individuo de aproximadamente 1.60 m de estatura. Se conservan, aunque solo en parte, algunos restos del cráneo y el ilíaco, y en menor proporción, del tórax. Asociados al cuerpo, a la altura de los pies, se hallaron 2 fragmentos cerámicos, uno de ellos con pintura roja, y un volante de huso decorado con incisiones muy

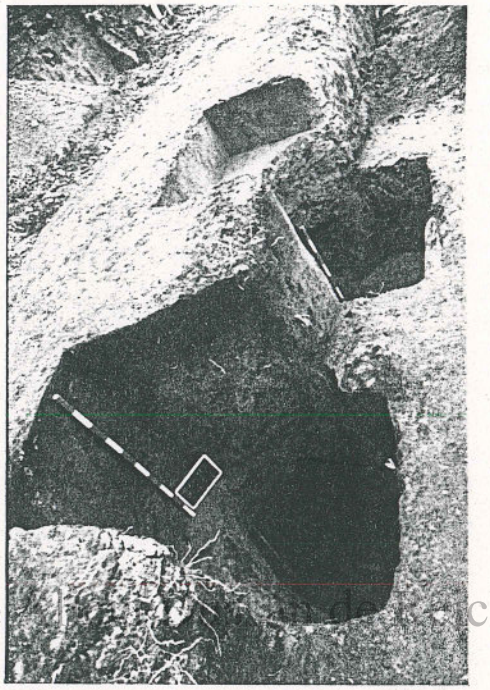
finas. A 40 cm hacia el fondo se encontró un artefacto lítico. En las diferentes partes que conforman la estructura se encontraron buenas muestras de carbón (L. 6.22. a 6.24.).

Para la recuperación de las estructuras que se excavaron, se siguió la siguiente metodología. Después de identificar el rasgo sobre el perfil de la trinchera, se delimitó un área sobre la superficie que cubriera la planta superior del pozo. Se bajaron niveles de 10 a 25 cm controlando el material cultural asociado hasta encontrar la planta del pozo de acceso.

Siempre se retiro el relleno definiendo las formas constructivas originales de los pozos, los pasillos y las cámaras, observando su contenido. El trabajo se hizo con palustre, recogedores y baldes, para extraer la tierra removida. Los dibujos a escala se hicieron sobre papel milimetrado. Con base en un eje vertical definido con plomada sobre el centro del pozo, se tomaron diferentes dimensiones horizontales cada 20 cm, para definir su forma y tamaño. Tomando como referencia el punto más alto de la planta del pozo, se trazó un eje horizontal longitudinal que cubriera el pozo, el pasillo y la cámara y, perpendicular a éste, se tomaron las medidas que definieran sus formas y la posición de los restos óseos y demás evidencias. A medida que se realizaba la excavación se hacían fotografías de los diferentes momentos y hallazgos.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH





Digitalización, Biblioteca Especializada [illegible] chel. ICANH

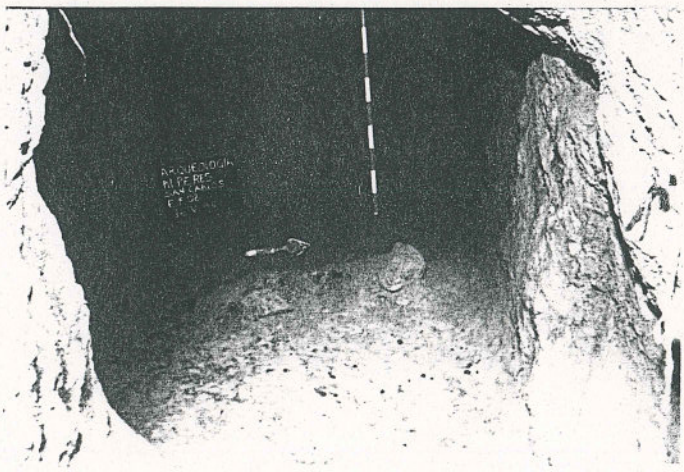
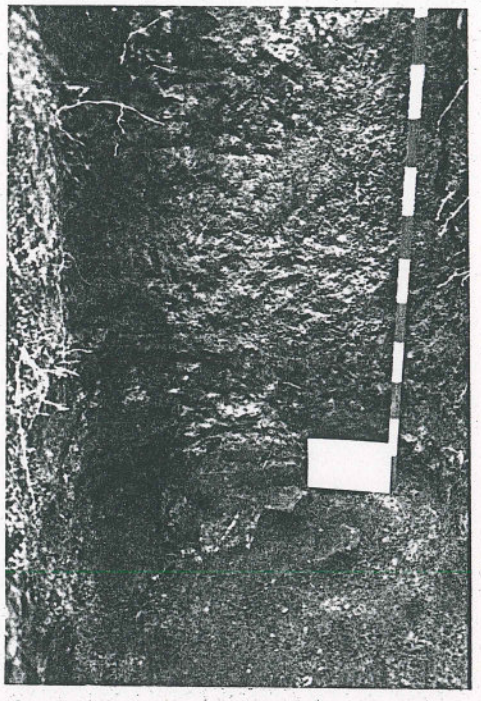
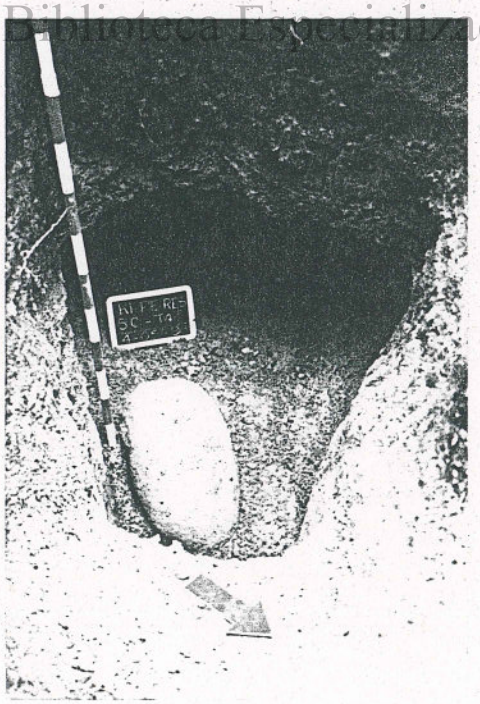


Lámina 6.22





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



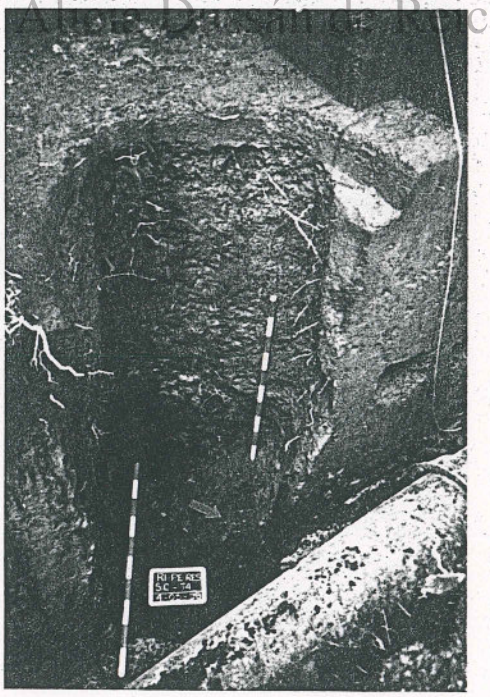
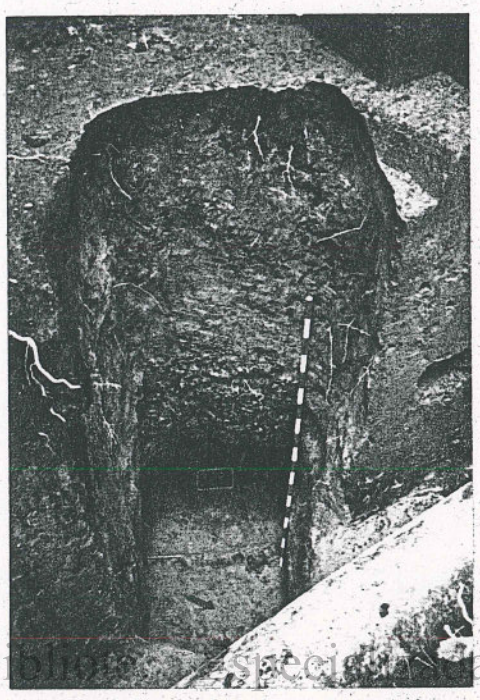
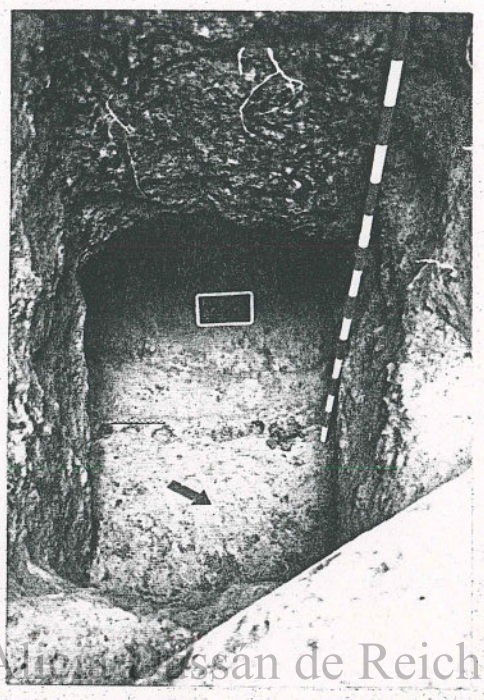
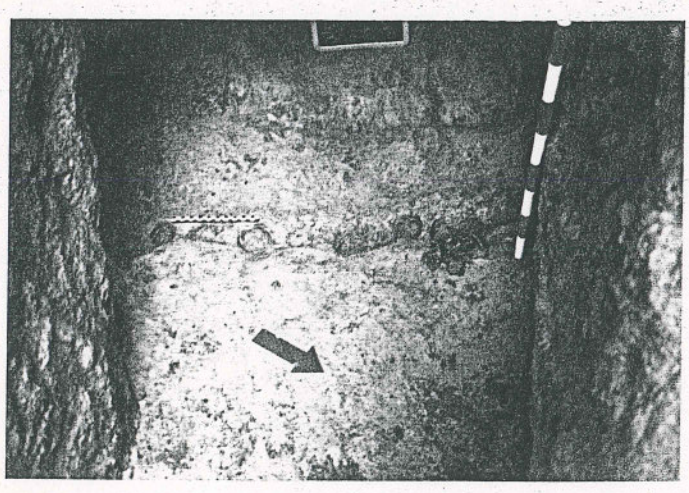


Lámina 6.23





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



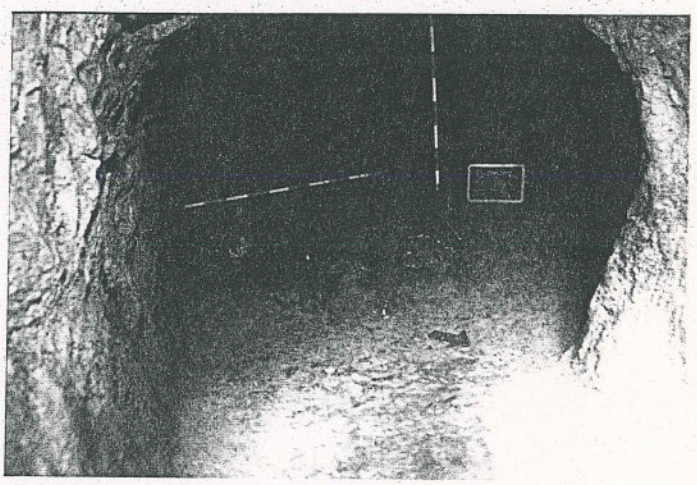


Lámina 6.24

7. ANALISIS DE MATERIALES

7.1. CURACION

En una investigación arqueológica, la recolección de materiales culturales no marca el final del estudio, sino el inicio. Pasada la etapa de reconocimiento, recolecciones, excavaciones, monitoreo y demás actividades en campo, sigue una etapa muy importante dentro del proceso científico. Esta etapa es denominada "laboratorio", donde se van a ordenar y analizar los materiales recuperados, así como los datos registrados previamente. En el caso de este estudio, -debido a la falta de personal especializado en Pereira-, fue necesario esperar hasta finalizar la etapa de campo para proceder a la curación de los restos arqueológicos. Como en Pereira no existía ningún laboratorio arqueológico, fue necesario adecuar particularmente un espacio para este propósito. Allí, todos los materiales recolectados fueron debidamente registrados en un catálogo de acuerdo a su procedencia.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

La curación consiste en la disposición que se hace al material para poder ser observado más detalladamente, así como su adecuada catalogación y clasificación. Para eso, es necesario limpiar o lavar las piezas recuperadas, dejando una pequeña muestra de referencia sin lavar, la cual también servirá para análisis más precisos, en cuanto a sus características físicas y químicas.

La gran subdivisión que se hace de los materiales recuperados, es identificarlos según su materia prima y su técnica de manufactura. La cerámica corresponde a la fabricación de vasijas y otros objetos a partir de la arcilla que luego es sometida al fuego para su deshidratación, transformación, mejor compactación y dureza. Los líticos corresponden a los artefactos en piedra hechos, transformados, usados o transportados por los seres humanos.

En el momento de analizar los restos arqueológicos encontrados, no solamente estamos buscando las características de los materiales, sino los códigos culturales subyacentes a cada uno de esos materiales.

7.2. MATERIALES CERAMICOS

7.2.1. Generalidades ARQ 0746

La problemática de la clasificación cerámica incluye varios tópicos que mencionaremos en este reporte. Los estudios de la cerámica permiten acercarse a los pueblos y culturas que las fabricaron y usaron. Los actuales estudios cerámicos se refieren a complejas relaciones entre fenómenos técnicos y culturales, por ejemplo entre pasta y escogencia de arcillas, entre forma de vasijas y funciones, determinación de temperaturas de cocción, tamaño, etc. (Rice 1987).

De acuerdo a Rice (1987), la cerámica fue el primer material sintético fabricado por el hombre -se podría denominar piedra artificial- y tiene la propiedad de combinar los 4 elementos básicos: tierra, agua, fuego, aire. El uso de la arcilla para formar diferentes contenedores, parece no haber sido inventado en un solo sitio momento, sino por el contrario en varias partes de la tierra.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

En el caso colombiano la problemática cerámica es de alto interés por su variedad, complejidad y profundidad temporal. Contamos además con fechas muy antiguas para la cerámica en la Costa Atlántica colombiana, que se ubican entre las más antiguas del continente americano con más de 4 milenios de antigüedad (Reichel-Dolmatoff 1986).

El investigador Héctor Llanos (1988) propone que los medios para entender el proceso de la alfarería (fabricación de la cerámica) igualmente se constituyen en los medios para acercarse a la cultura como aspecto complejo y dinámico de los grupos humanos. La cerámica (vasijas o fragmentos) se constituye como la huella perenne de una comunidad que es leída a través de las técnicas y los estilos usados en su manufacturación. Luego, no es la cerámica en sí la que se estudia, sino el hombre que intervino en toda su cadena operatoria, desde la selección de las arcillas, hasta su uso y abandono (Llanos 1988).

> Los fragmentos cerámicos son los restos de unidades producidas por un grupo de alfareros que en un proceso histórico han definido una tecnología y un canon plástico peculiares, en un contexto social con múltiples finalidades ya sea para la preparación y el consumo de alimentos como para diferenciar rangos sociales, políticos y religiosos o como instrumento simbólico ritual. (Llanos 1988: 63)

El material cerámico recuperado en el proceso del trabajo de arqueología en la Red Expresa Sur Oriental fue clasificado siguiendo una ficha diseñada para tal fin. En esta ficha se han incluído datos precisos con el fin de facilitar la agrupación de los fragmentos cerámicos en unidades significativas, las cuales nos permitan agilizar el proceso de inferencia en el registro arqueológico. Los datos contemplados en la ficha incluyeron el sitio de procedencia, método de recolección, forma del fragmento o vasija, tratamiento de la superficie, decoración, calidad del acabado y manufactura. Así, fue posible identificar los grupos diagnósticos dentro de los conjuntos cerámicos, en cada sitio.

7.2.2. Cerámica del sitio RI-PE-RES-001

En el sitio RI-PE-RES-001 (confluencia de las quebradas Cundina y El Oso) se contabilizó un total de 441 fragmentos cerámicos, donde se identificaron 150 grupos distintos. Los grupos fueron definidos con relación a la parte de la vasija a que correspondía, decoración y composición macroscópica de la arcilla utilizada en su fabricación. El grupo con mayor cantidad de fragmentos presentó 17; se clasificó una sola pieza como un conjunto unitario, que corresponde a un volante de huso encontrado en la excavación. Entre tales grupos, 58 corresponden a fragmentos diagnósticos, es decir, son bordes de vasijas, partes del cuerpo que contienen algún tipo de decoración y el volante de huso.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En cuanto al método de colección, 18 grupos se obtuvieron por recolección superficial, en el contexto general, y 132 dentro del área de excavación de 3x3 m y entre los niveles superficiales hasta los 60 cm aproximadamente; a partir de este nivel, la cerámica desapareció. La mayoría de la cerámica presenta pasta de grano fino, representada en 137 grupos de fragmentos; 11 grupos están elaborados con pasta de grano medio y 4 de grano grueso.

En general, la cerámica se caracteriza por presentar una superficie de acabado pulido -tanto interno como externo- y muy pocas un tratamiento de baño (3 grupos) o engobe (44 grupos). Los pocos grupos que tienen baño o engobe pueden presentarlo sólo en el exterior, sólo en el interior y algunas veces sobre las dos superficies.

Sobre el total de fragmentos, 17 corresponden a bordes evertidos, invertidos o directos a los que se les identifica el labio; en 5 fragmentos se identifica el labio pero son muy pequeños y no es posible determinar la forma del borde. En 9 fragmentos se puede llegar a identificar la forma del cuello. 144 fragmentos hacen parte del cuerpo de la vasija. Hubo

15 fragmentos que no se pudo definir su correspondencia con las partes de la vasija. Con relación al tamaño, se tienen 3 piezas grandes, es decir con dimensiones entre los 5x5 y los 10x10 cm; 166 medianas, entre los 2x2 y los 5x5 cm y 270 pequeñas, menores a los 2x2 cm. Las paredes de los diferentes fragmentos tienen espesores que varían entre los 2 y los 20 mm.

Son muy pocos los elementos representativos en cuanto a decoración; algunos presentan técnicas como pintura monócroma, aplicación, impresión e incisión. Sin embargo, se destaca el volante de huso, el cual presenta una estructura gráfica cuadrangular con decoración incisa de líneas que forman zonas reticuladas. El material en general está erosionado, 138 grupos de fragmentos lo están en alto grado y 11 grupos en menor proporción.

Es importante destacar la presencia del volante de huso en la excavación (a 60 cm de profundidad, aparentemente intrusivo en ese nivel), pues éste es característico de las poblaciones que manipulaban los hilos y fabricaban textiles. En la arqueología, las formas y decoraciones de los volantes de huso representan períodos culturales específicos, que al estar asociados con otros materiales culturales permiten realizar comparaciones en las costumbres de los grupos antiguos. Esto es posible gracias a las asociaciones con materiales de uso funerario, doméstico, ritual, etc. ubicados temporalmente de acuerdo a las características de los volantes de huso (Rodríguez 1992)

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7.2.3. Cerámica de los demás sitios RI-PE-RES

En el sitio RI-PE-RES-002 (terraza en la Hacienda Alaska), se recuperaron 151 fragmentos cerámicos en la excavación, entre los niveles 2 y 9 (10 a 45 cm). Allí se identificaron 29 grupos, de los cuales 8 son diagnósticos. Los niveles que presentan mayor densidad van de 5 a 10 cm y de 15 a 20 cm, con 31 y 33 fragmentos respectivamente. Por el contrario, en los niveles de 25 a 30 cm y de 40 a 45 cm se encuentra menos densidad cerámica o ningún fragmento. 27 grupos presentan piezas elaboradas con pasta de grano fino y 5 de grano medio. La mayoría de los fragmentos presentan superficie pulida, tanto en su parte interna como externa; muy pocos tienen superficie alisada y solamente 1 tiene superficie burda.

4 de los fragmentos son bordes, en los cuales se reconoce el labio. 21 grupos hacen parte de cuerpos de diferentes tipos de vasijas y 10 son indefinidos. En cuanto al tamaño, 4

fragmentos son grandes, 81 son medianos y 66 pequeños. El espesor de las paredes oscila entre los 3 y 30 mm. La mayoría de los fragmentos están completamente erosionados.

Dentro de la cerámica encontrada en el sitio RI-PE-RES-004 (Hacienda La Idalia), podemos destacar la presencia de una pequeña vasija completa que fue localizada dentro de una posible tumba encontrada por los obreros durante la apertura y colocación del acueducto. Otras dos vasijas recuperadas en el mismo contexto están fragmentadas pero es posible identificar su forma. Se encontró también una copa fragmentada y 3 volantes de husos, de los cuales se pudieron recuperar dos, gracias a la donación que el señor Efraín Arias hizo de los objetos hallados. Por otro lado, 129 fragmentos cerámicos fueron recuperados en recolección superficial, perfiles y barrenos hechos en el sitio, sin obtener información diagnóstica de ellos debido a su ausencia de decoración o de bordes.

En el sitio RI-PE-RES-005 (Sector de Rocío Alto) se encontraron 2 vasijas completas en un contexto funerario, que corresponden a cuencos sin decoración. Igualmente aparecieron 98 fragmentos cerámicos de distintas proporciones, asociados a 18 artefactos líticos. Estos hallazgos se hicieron tanto en el pozo de la tumba como en la superficie de la colina donde se encontró la tumba. Dentro de la cámara no se encontraron restos arqueológicos.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En el sitio RI-PE-RES-006 (Hacienda San Carlos), se pudo observar el siguiente comportamiento en el material cerámico. Se establecieron 139 grupos de material cerámico que representan muestras entre 1 y 21 unidades aproximadamente y que corresponden a un total de 279 fragmentos. Entre tales grupos, 50 corresponden a fragmentos diagnósticos, es decir, son bordes de vasijas, partes del cuerpo que contienen algún tipo de decoración y un volante de huso (L. 7.5. a 7.9.).

En cuanto al método de colección, 48 grupos -60 fragmentos- se obtuvieron por recolección superficial, dentro del área en general (3 de ellos corresponden a materiales históricos), 18 grupos (77 fragmentos) a recolección superficial dentro del contexto de la Tumba 2; y 5 grupos (7 fragmentos) dentro del contexto de la Tumba 4. Por el método de excavación, en la Tumba 2 se recuperaron 6 grupos (19 fragmentos) y en la Tumba 4, 62 grupos distribuidos así, 51 dentro del pozo y 11 en la cámara lateral.

La razón por la cual en la Tumba 2 se obtuvo más material por recolección superficial que durante las excavaciones obedece a que durante los trabajos de la obra se removió una parte considerable del pozo y fue en su relleno donde hallaron estas evidencias. Del material obtenido por recolección superficial o excavación se encontraron 18 fragmentos muy grandes, 88 grandes, 131 medianos y 42 pequeños. El espesor de las paredes va desde los 4 hasta los 27 mm; a partir de ellos pudieron reconstruirse 6 piezas, al menos parcialmente, que corresponden a tres urnas y tres cuencos; uno de los cuencos presenta en su base huellas de tejido de cestería; otros cuencos tienen decoraciones incisas.

La mayoría de la cerámica presenta pasta de grano fino, le sigue la de grano medio y muy poca de grano grueso. En general, la cerámica se caracteriza por presentar una superficie de acabado pulido, otras alisado, tanto interno como externo, y muy pocas bruñido; en cuanto al tratamiento, algunas tienen baño o engobe sólo en el exterior; otras lo tienen sólo en el interior y algunas veces sobre las dos superficies. Los tres fragmentos asociados a procesos culturales históricos están esmaltados y presentan pintura monocroma y bícroma.

De los 279 fragmentos, 36 son bordes con labio, 7 hacían parte del cuello de las vasijas; 80 grupos son fragmentos de cuerpo y 23 de bases; 11 son indefinidos y 1 es un volante de huso. En cuanto a la decoración se identifican casi en igual proporción cerámica con incisiones, impresiones de puntos, aplicados y pintura monocroma y en menor proporción, bícroma. En general, el material cerámico se encuentra erosionado.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

En resumen, la cerámica que se encontró corresponde básicamente a dos contextos de uso, doméstico y funerario. La cerámica doméstica se encontró en los sitios de excavaciones en área, mientras que la cerámica funeraria se encontró en las tumbas o asociada a ellas luego que fueran descubiertas en la apertura de la zanja del acueducto. En ambos casos, fue posible identificar cerámica decorada. Desde la presencia de las decoraciones ya es posible percibir el manejo de las representaciones simbólicas normadas culturalmente. Se identificaron formas de cuencos, copas y cántaros, que pudieron ser utilizados en la vida cotidiana de los grupos humanos. La presencia de volantes de huso demuestra el proceso de hilado como parte de actividades textiles en el pasado.

Es importante resaltar el hallazgo de ciertos elementos que además de diagnósticos, el hecho de hallarse en excavaciones (o sea en su contexto arqueológico) permiten obtener

conclusiones más precisas acerca de las personas que los hicieron y usaron en el pasado. En el caso de la cerámica, se encuentra el hallazgo de dos volantes de huso en distintos contextos (doméstico en la excavación del sitio RI-PE-RES-001 y funerario en el RI-PE-RES-006). Este tipo de artefactos se han encontrado en gran cantidad en la región arqueológica; sin embargo, la gran mayoría se han dado en hallazgos fortuitos. Estos volantes de huso hallados en contexto permitirán realizar en investigaciones posteriores, comparaciones con otros contextos arqueológicos; igualmente es posible identificar su etapa cultural, pues con observaciones de especialistas es posible dar una fechación relativa de acuerdo a la forma y diseño de los volantes.

La mayoría de los rasgos identificados en la cerámica hacen suponer una correlación con ocupaciones tardías, posiblemente entre el 800 d.C. al 1500 d.C. En la excavación del sitio RI-PE-RES-002, en inmediaciones de la hacienda Alaska, se obtuvo una fecha de **480±80 AP**, con carbón asociado a materiales arqueológicos como cerámica y artefactos líticos. El estilo cerámico asociado a esta fecha se relaciona con el complejo Aplicado Inciso. En el contexto de la excavación se encontraron dos fragmentos de borde decorados con figuras antropomorfas, cuya nariz fue aplicada y los demás rasgos fueron decorados por incisión. Este tipo de cerámica ha sido asociado a contextos domésticos, donde las vasijas eran usadas para cocinar los alimentos. Estas vasijas por lo general tienen una forma romboidal cuya base permitió colocarlas sobre maderos para la cocción de las comidas.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por otro lado, y de acuerdo a las características de los fragmentos cerámicos clasificados como diagnósticos, es posible inferir que el sitio estuvo habitado por grupos humanos anteriores a los que dejaron los restos asociados a la fecha de 480 AP. Esto puede hacerse, gracias a la presencia de cerámica con características diferentes al Aplicado Inciso, y que ya ha sido relacionada en otros sitios arqueológicos con fechas cercanas a los inicios de la era cristiana. Para esta época, en la región habitaban los grupos relacionados con la cerámica Marrón Inciso, asociada con los desarrollos clásicos del territorio colombiano. Un fragmento de decoración antropomorfa encontrada en un pozo de sondeo en el derecho de vía de la obra, es claramente característico de estas ocupaciones culturales, lo mismo que una serie de fragmentos de bordes cerámicos, claramente relacionados con las vasijas producidas por los mismos grupos. En la excavación realizada en el sitio, se pudieron relacionar igualmente algunos fragmentos cerámicos, en los niveles más profundos.

La presencia de fragmentos relacionados con los complejos cerámicos denominados Caldas, Cauca Medio y Aplicado Inciso (Ver capítulo de Antecedentes), nos ubican en los períodos tardíos o grupos de preconquista y hasta la llegada de los españoles a la región. En particular, se puede hablar de fragmentos decorados con pintura positiva o negativa monocroma y bicroma encontrados en los sitios denominados como RI-PE-RES-002 y RI-PE-RES-006; igualmente, se encontraron fragmentos relacionados con vasijas de forma de cántaro y de copas, característicos de los complejos Caldas y Cauca Medio (corroborado por la fecha obtenida en RI-PE-RES-002).

Es importante destacar la presencia de un fragmento de base de una vasija, cuya área exterior presenta huellas de cestería, identificada por su tramado. Estas huellas quedaron plasmadas allí, mientras la vasija estaba todavía en proceso de secado. Una posibilidad de interpretación es pensar que las vasijas eran colocadas sobre esteras luego de su manufactura, para el proceso de secado inicial, antes de someterlas al fuego; de esta manera, las impresiones quedarían en varias vasijas, sobretodo en su base. Al someterse a la cocción, las huellas quedarían allí como prueba indiscutible que los grupos que se asentaron en esta región, fabricaban objetos de cestería.

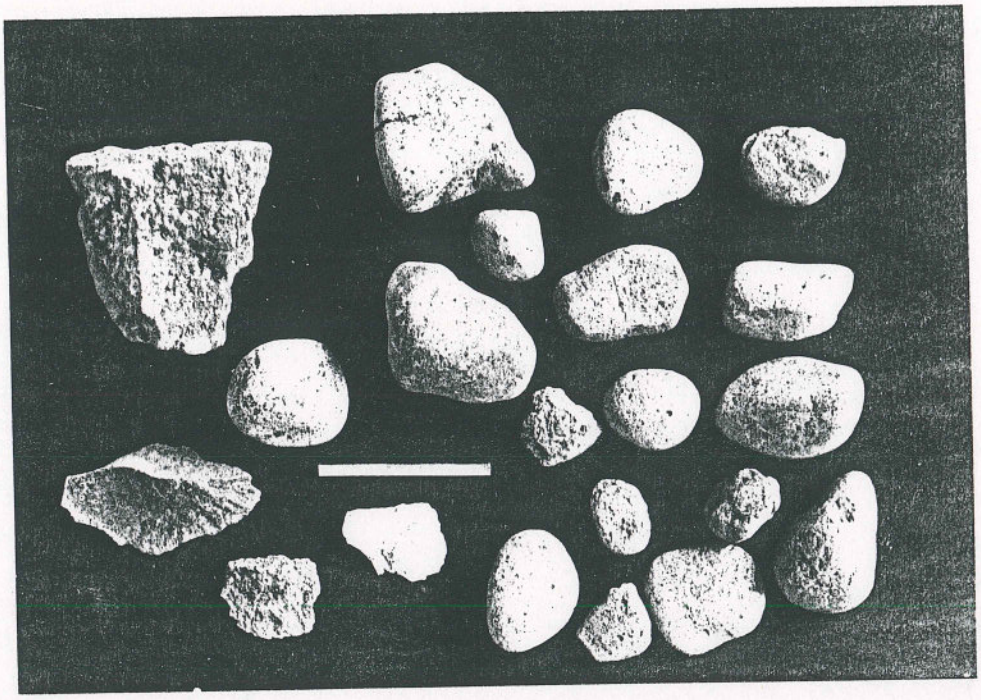
Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Por otro lado, las vasijas encontradas en las tumbas, son claramente identificables como piezas destinadas al ajuar funerario. Ellas no presentan huellas relacionadas con uso doméstico (como carbón en la base), aunque tampoco se usaron, aparentemente, como urnas funerarias; a diferencia de una vasija pequeña encontrada por uno de los trabajadores en el sitio RI-PE-RES-004, la cual aparentemente contenía algunos restos óseos.

FECHAS ABSOLUTAS OBTENIDAS EN INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA, CONTEXTOS CERAMICOS

FECHA	UBICACIÓN	ASOCIACION	FUENTE
2390±60 AP	Villa Elisa, Santuario	Formativo (?)	Cano, 1995
1260±60 AP	Marsella	Blanco Grueso sobre Naranja y Café Rojizo	Ecopetrol, 1996
1120±90 AP			Bruhns, 1990
1050±120 AP			Bruhns, 1990
1040 AP	Cantarrana		Jaramillo, 1989
980±60 AP	Nuevo Río Claro	Complejo Cerámico Caldas	Herrera-Moreno, 1991
970±70 AP	Paraje El Mango	Tumba similar a las del Complejo Cerámico Buga	Integral, 1996
935±70 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
620±70 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
510±60 AP	Vereda Cantoalegre	Aplicado Inciso Blanco Grueso	Integral, 1996
480±80 AP	RI-PE-RES-002	Aplicado Inciso	Cano, 1998
390±60 AP	Paraje El Mango	Artefactos líticos lascados Cerámica Aplicado Inciso Cerámica Blanco Grueso	Integral, 1996

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

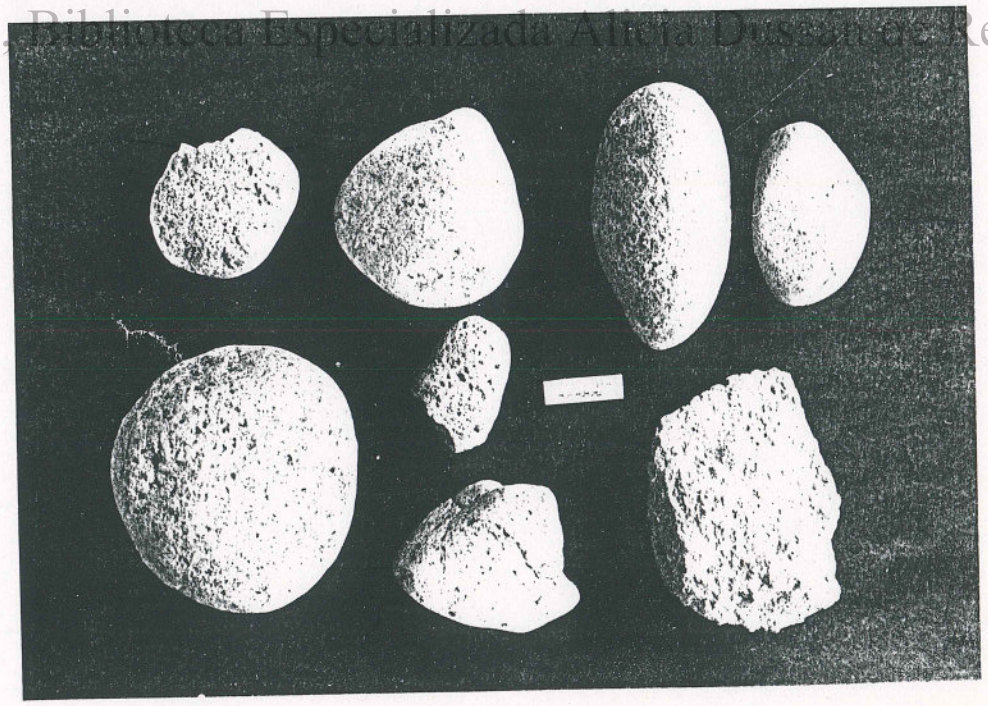
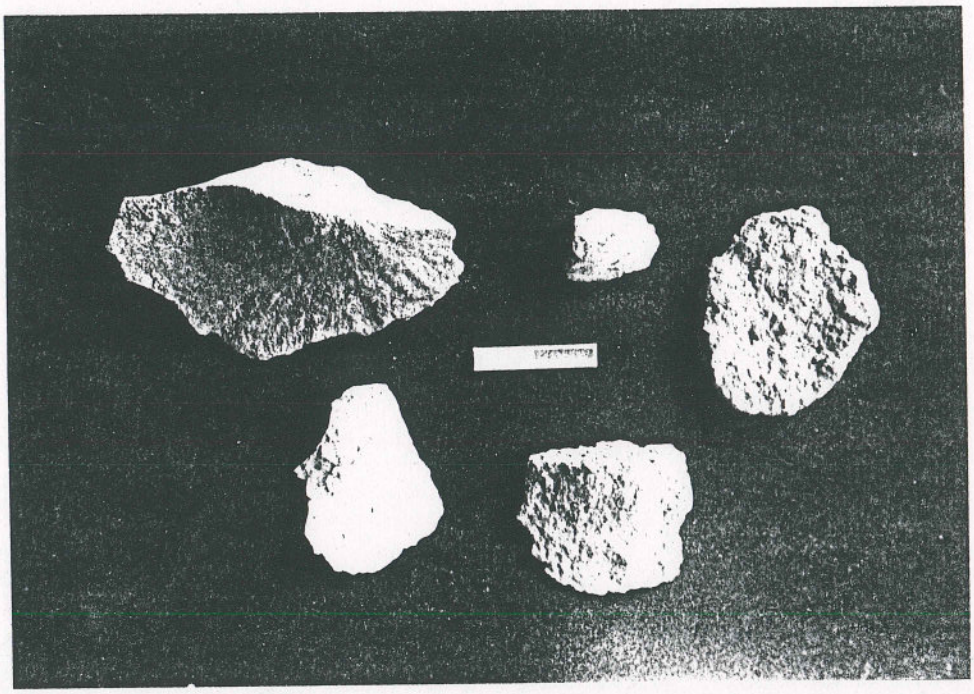
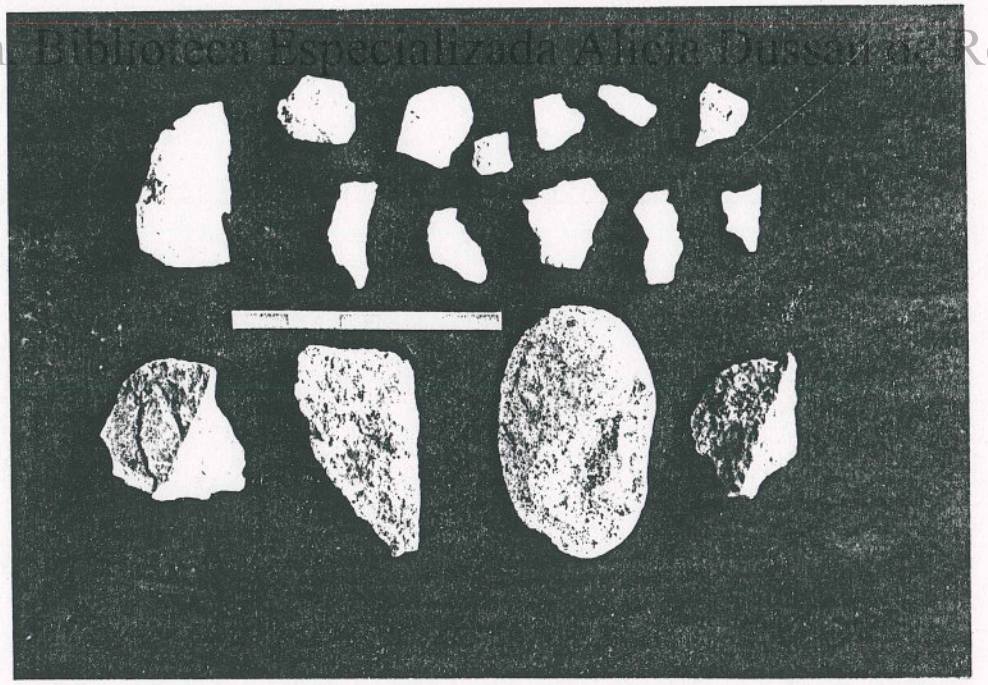


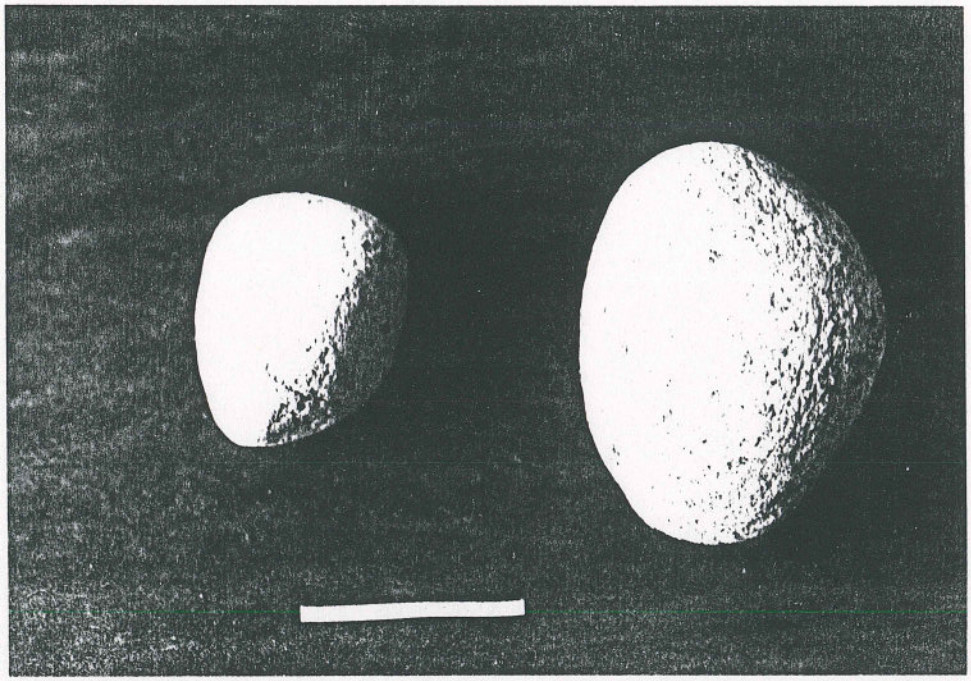
Lámina 7.1

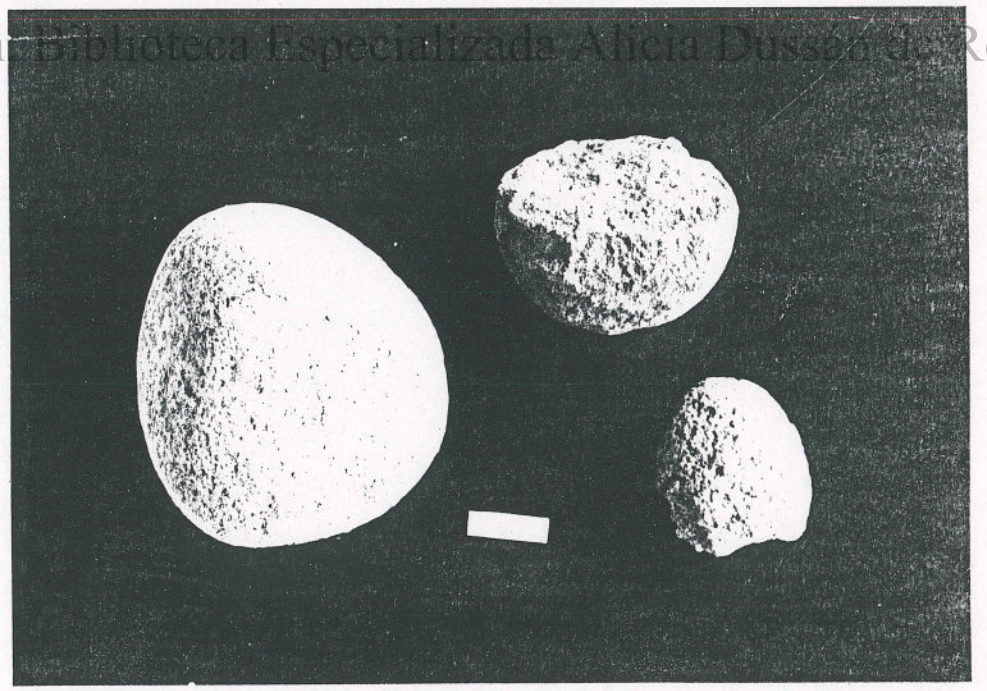




Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

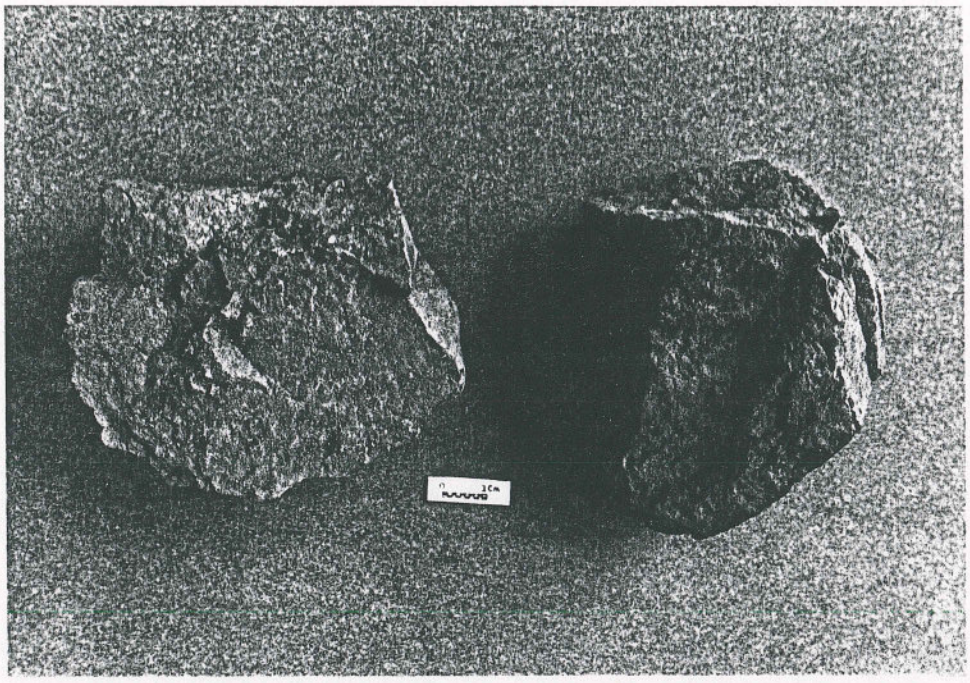
Lámina 7.2

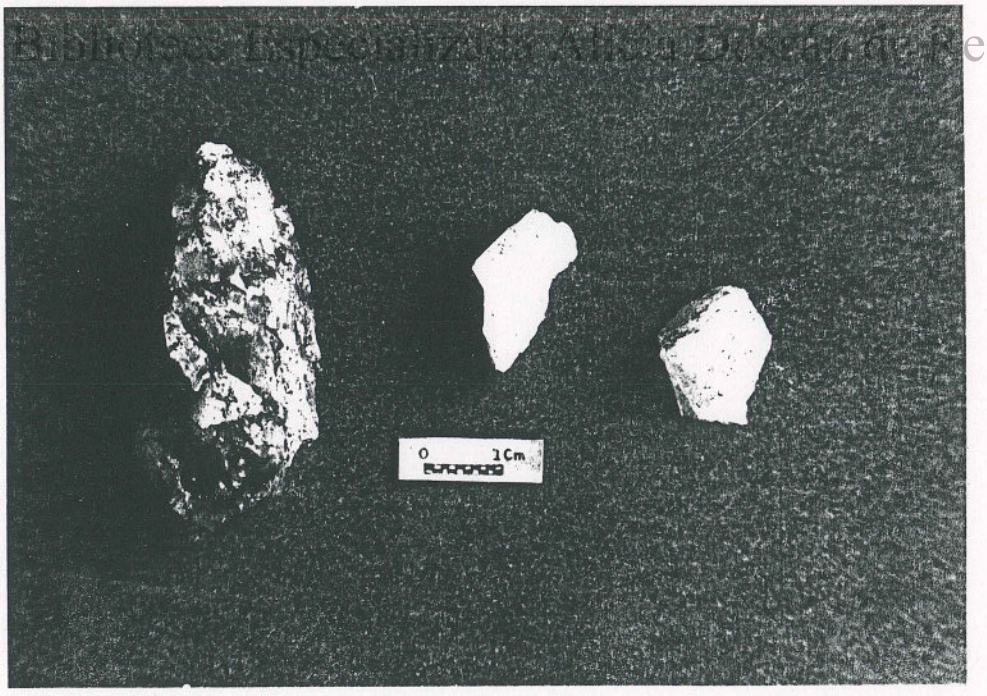




Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

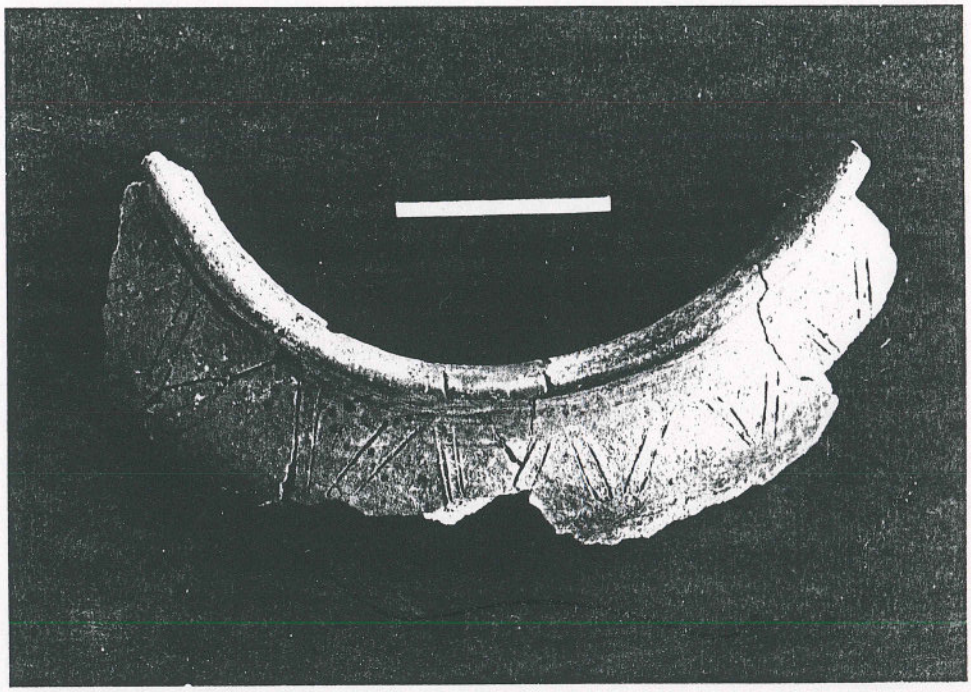
Lámina 7.3

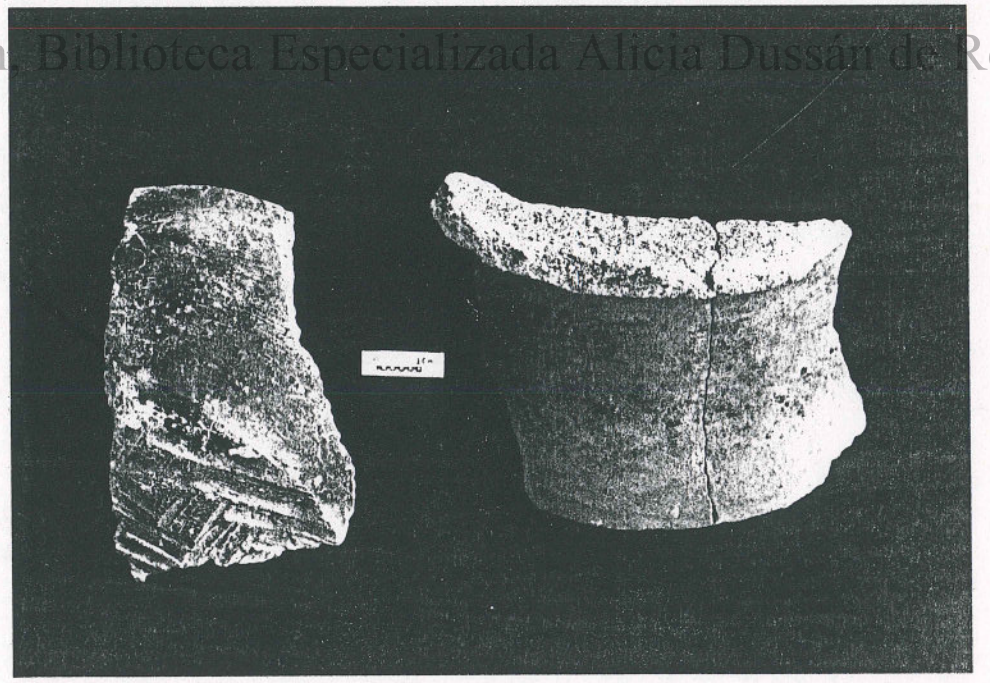




Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

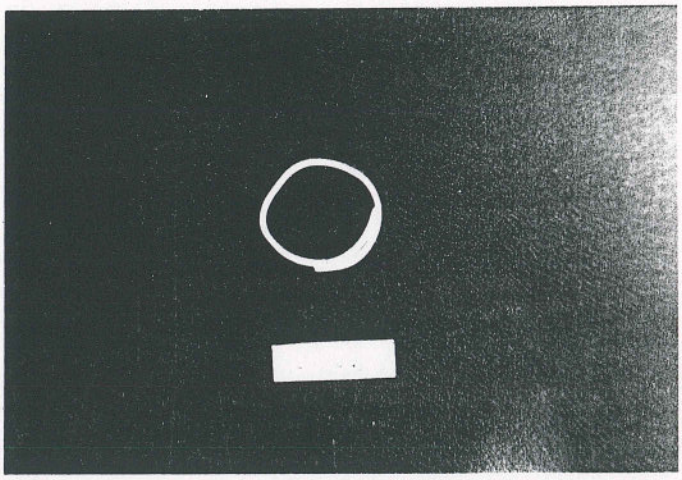
Lámina 7.4





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

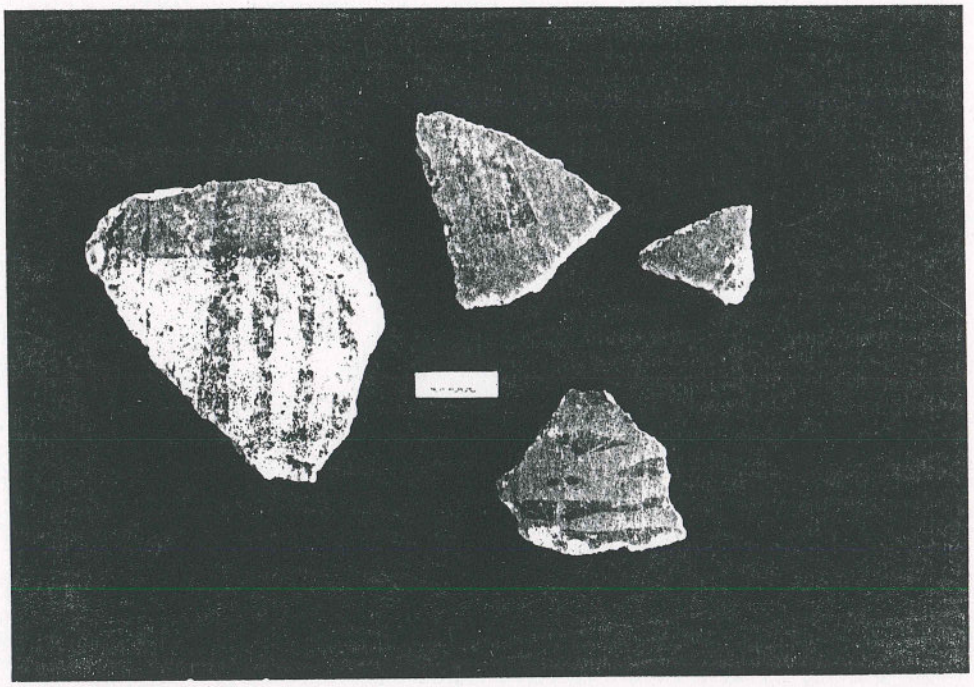
Lámina 7.5





Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 7.6



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

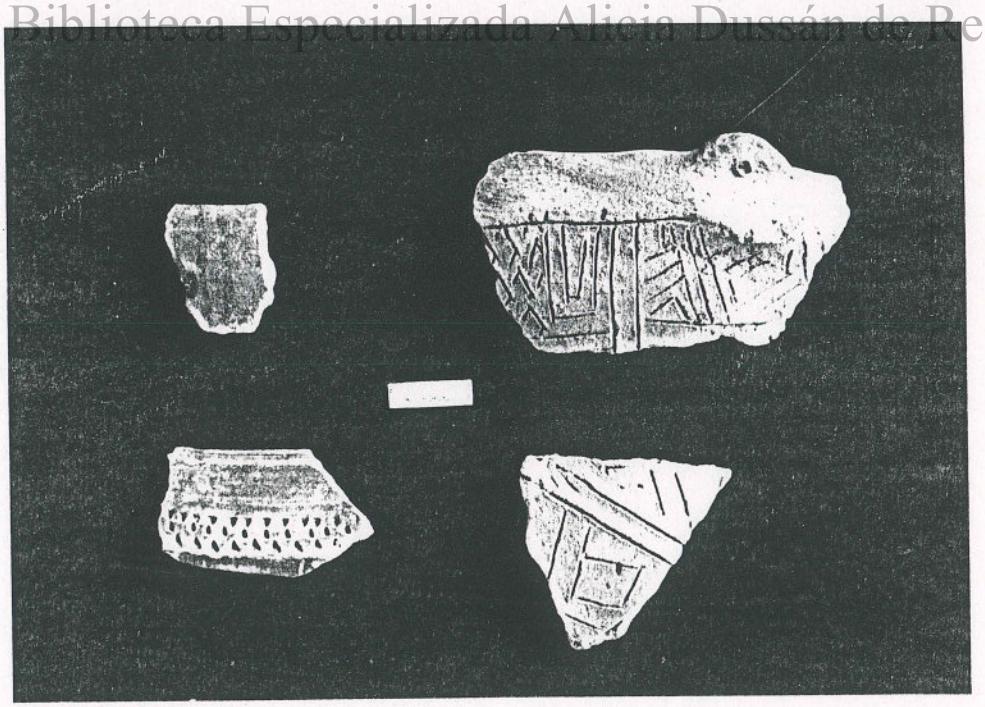
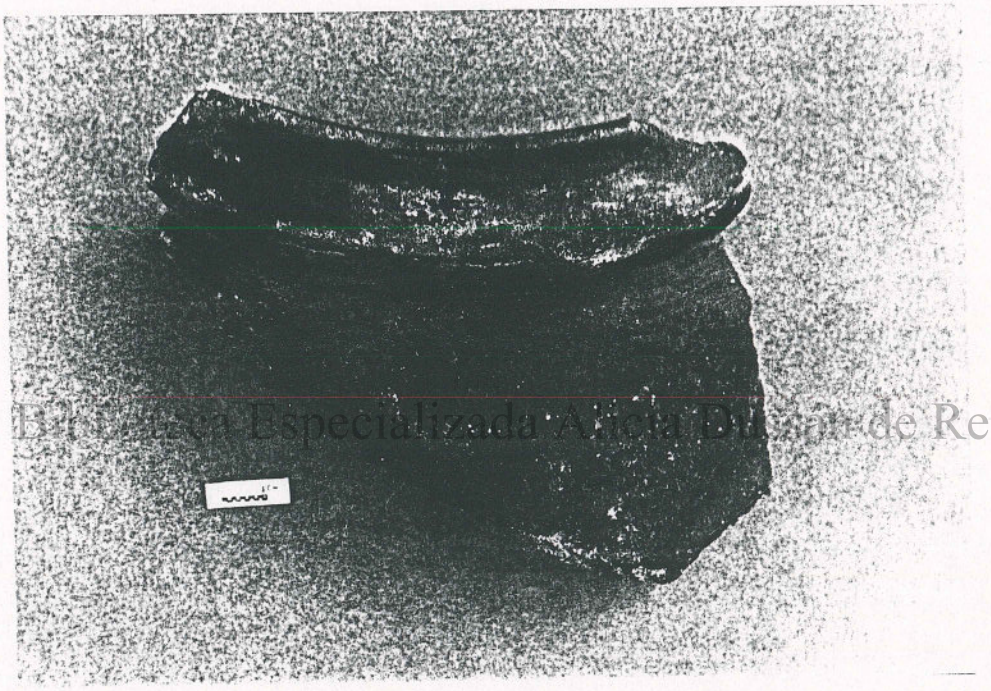
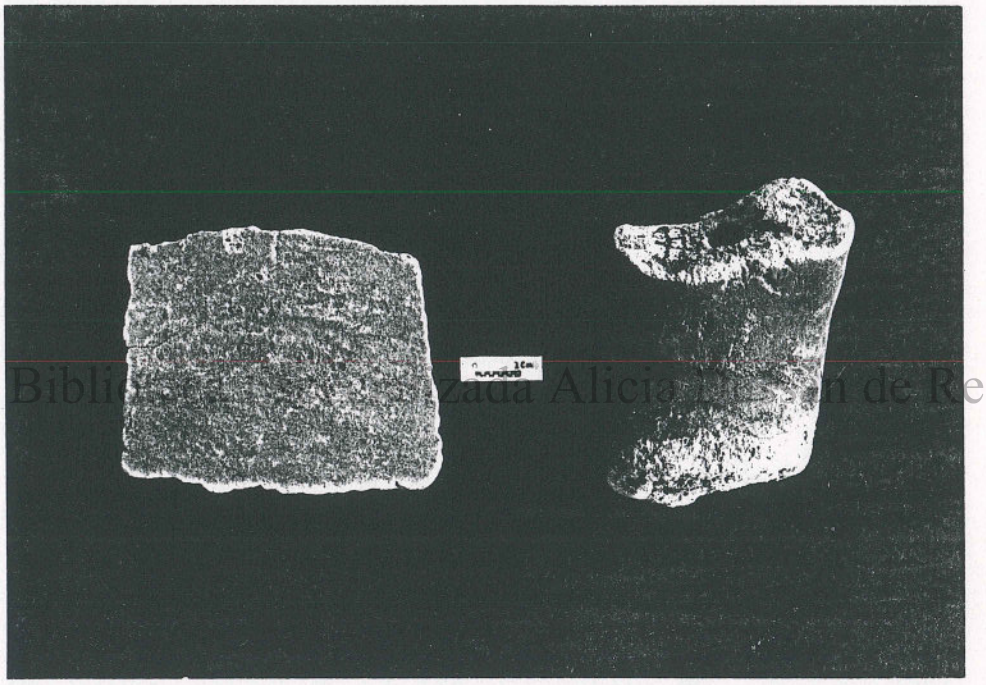


Lámina 7.7



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Lámina 7.8



Digitalización, Biblio[illegible]zada Alicia[illegible]n de Reichel. ICANH

Lámina 7.9

7.3. MATERIALES LITICOS

7.3.1. Generalidades

ATQ 0746

El estudio de los materiales en piedra recuperados en contexto cultural en los diferentes componentes de los sitios arqueológicos ubicados, constituyen el tema de este análisis. Todos los artefactos en piedra -o materiales líticos- recuperados a lo largo del corredor de la Red Expresa Sur Oriental provienen de materias primas propias de la zona. Se debe aclarar que sólo fue posible conseguir presupuesto para 60 días de trabajo de Laboratorio. Este tiempo incluso se disminuyó debido a la ampliación de las labores de campo por la necesidad de rescatar las tumbas del sitio San Carlos. Por lo tanto, sólo fue posible efectuar un manejo preliminar de los materiales con una limpieza, catalogación y clasificación inicial, que sin duda será de gran utilidad para las futuras investigaciones especializadas de los conjuntos líticos identificados. Debido a la limitación de tiempo, no fue posible efectuar estudios individuales tecnológicos ni microscópicos de cada artefacto. En general, la gran mayoría de los artefactos corresponden a guijarros y desechos de talla, y no a utensilios conscientemente terminados (curados) o específicamente usados.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Generalmente predominan los guijarros o cantos rodados recuperados en los depósitos de las quebradas más cercanas y recogidos para ser usados -con o sin transformación-. Muchos líticos fueron reconocidos como instrumentos típicos, pero otros muchos representaron características menos claras. Estos últimos fueron reagrupados en grupos macromorfológicos para lograr contar con alguna descripción. Muchos líticos encontrados en superficie pudieron relacionarse con materiales excavados en diferentes niveles, por lo tanto se hacía esencial efectuar excavaciones controladas para poder aclarar aspecto del uso y profundidad temporal de estos instrumentos.

7.3.2. Materias primas

Inicialmente la colección general fue separada con base en la litología. Los materiales recurrentes fueron andesitas, dioritas, granodioritas, basaltos, cuarzos, ludolitas y areniscas. Todos los materiales fueron analizados individualmente y con lupa. Los especímenes que presentaban atributos especiales o posibles huellas de alteración o uso fueron examinados con aumentos mayores.

Con relación a la materia prima, los análisis especializados efectuados por el geólogo Alfonso Realpe, dieron como resultado que éstas son rocas ígneas. Las rocas ígneas se forman en la corteza terrestre a partir de la solidificación de magma. Las hay de origen plutónico, como las cuarzodioritas y las granodioritas; son rocas compuestas por cuarzo, feldespato, plagioclasas, biotita y orblenda. Estas rocas se forman cuando el magma se enfría sin alcanzar la superficie; es una roca cristalina, donde los minerales que se han conformado pueden observarse a simple vista. El origen de las materias primas relacionadas con rocas plutónicas puede estar asociado al stock de Manizales, que es el cuerpo plutónico presente para la Zona Cafetera. De él se desprenden otros cuerpos plutónicos más pequeños, que pueden ser los que originaron las rocas encontradas en los sitios arqueológicos de Pereira.

Están también las rocas volcánicas, donde el magma atraviesa toda la corteza terrestre y fluye en la superficie. Al solidificarse el magma, forma las andesitas. Estas están compuestas por cristales, de los cuales los más destacados son los cristales de orblenda, de feldespato y las plagioclasas. La matriz de estas rocas es vítrea.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para el caso del sitio RI-PE-RES-001, la mayoría de las rocas son andesitas de diversos grados de meteorización; algunas presentan poros y podrían clasificarse dentro del grupo de las piedras pómez, conocidas así por la cantidad de vidrios y poros que presentan. Las andesitas están asociadas temporalmente al vulcanismo actual del macizo Ruiz-Tolima, es decir, correspondiente al Cuaternario.

Hay también algunas rocas muy angulosas, oscuras y bastante meteorizadas de una ludolita, posiblemente sedimentaria; éstas proceden de la formación Quebrada Grande, que es una formación que se extiende desde el sur de Antioquia hasta la región de la Zona Cafetera. Está compuesta por rocas sedimentarias marinas de ambientes profundos, mezclados con rocas volcánicas. La edad de esta formación corresponde al período Cretácico Inferior.

Es importante destacar las comparaciones entre las materias primas y los artefactos que a partir de ellas se obtienen. Los artefactos destinados a labores de corte y raspado se fabrican en rocas de grano fino, como las lodolitas, sean silíceas o volcánicas; se necesitan rocas vítreas de grano fino para obtener filos muy agudos. Por otro lado, los artefactos destinados a labores de molienda se hacen en materiales de grano grueso,

como las andesitas, las cuarzodioritas y las granodioritas. Es por eso que, de acuerdo a la materia prima disponible en la región, es más factible encontrar artefactos que fueron utilizadas para actividades de molienda, aunque no se descarta la posibilidad de encontrar artefactos de corte hechos con materias primas obtenidas de lugares más distantes, como es el caso de las puntas de proyectil encontradas en La Tebaida (Bruhns 1976) o en Manizales (Reichel-Dolmatoff 1998). Sin embargo, todavía es posible encontrar vetas de cuarzo, las cuales son muy frecuentes y es así como en los sitios arqueológicos se identificaron algunas lascas de cuarzo, las cuales dan adecuados ángulos de corte.

Es interesante, sin embargo, constatar en el registro arqueológico de los sitios, que son pocos los elementos lascados y por el contrario predominan los materiales que muestran o sugieren algún desgaste y posiblemente fueron usados para molienda, machacado, percusión, etc., con relativas o pocas transformaciones. Cabe destacar que las lascas de cuarzo se encontraron en el sitio RI-PE-RES-001 en los niveles inferiores, es decir, donde los vestigios fueron depositados en las épocas más antiguas de ocupación del sitio (L. 7.1. a 7.4.).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo a las correlaciones estratigráficas se puede sustentar que es altamente posible que todo el conjunto lítico haya sido introducido por los habitantes del sitio en un pasado muy lejano, transportándolo desde su lugar de origen. Existen instrumentos claramente trabajados, pero igualmente otra buena cantidad de piedras que posiblemente no fueron usadas. En todos lo conjuntos predominan los instrumentos poco o nada curados, es decir de uso expeditivo.

En este análisis fue importante considerar las formas y tipos de los materiales naturales presentes en la zona para poder compararlos y buscar así relaciones con los materiales transportados culturalmente o trabajados de alguna manera por las comunidades antiguas. Para conocer posibles residuos de alimentos trabajados con estos artefactos, se dejaron algunos materiales procedentes del sitio RI-PE-RES-001, recogidos en excavación, en el Laboratorio de Paleoecología del Smithsonian Tropical Research Institute en Panamá. Estos análisis son más detallados y requieres de una gran inversión de tiempo, por lo tanto esperamos integrar estos resultados en posteriores investigaciones en la zona.

7.3.3. Categorías descriptivas

Dentro de las observaciones hechas sobre los artefactos líticos, fueron consideras como categorías descriptivas las siguientes: (Adaptado de Dillehay 1997)

7.3.3.1. Guijarros modificados artificialmente
- Tallados
- Bifaces
- Núcleos
- Lascas
- Golpeadas
- Pulidas

7.3.3.2. Rocas estalladas por acción del fuego

7.3.3.3. Guijarros modificados angularmente
- Redondeados
- Manos
- Martillos
- Piedras esféricas
- Piedras subesféricas
- Piedras redondas
- Piedras cuboides

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7.3.3.4. Angulares
- Cara única con huellas de uso
- Cara única sin huellas de uso
- Múltiples caras con huellas de uso
- Múltiples caras sin huellas de uso
- Cara simple golpeada

El sitio RI-PE-RES-001 es el que presenta mayor densidad de artefactos líticos, no solamente por la mayor área de excavación sino por su compleja estratigrafía y número de ocupaciones que incluye varios niveles precerámicos. Aparentemente, la cercanía a las quebradas, como fuente de materia prima, debió haber influido igualmente en el uso del recurso, tanto por poblaciones más antiguas como las más recientes de la época de preconquista.

En la excavación se encontraron 1.022 artefactos líticos. En los niveles superiores, aproximadamente hasta los 45 cm, hay una predominancia de fragmentos de cantos rodados, posiblemente reventados por calor (87), o simples cantos rodados medianos sin aparente uso (128). Luego disminuye la cantidad de cerámica y empieza a aumentar el material lítico y a partir de los 45 cm no se encuentra más cerámica (con excepción de un único volante de huso a 60 cm), iniciándose entonces los estratos precerámicos. La

mayor cantidad de materiales líticos se ubicó entre los niveles 10 y 20 (45 a 100 cm), sumando 430 cantos alisados o usados (mejor que realmente desgastados), 311 fragmentos de cantos rodados sin aparente utilización, 2 yunques, 21 artefactos lascados sobre andesita o diorita como materia prima y 29 artefactos lascados en cuarzo. Se destaca la presencia de un artefacto bifacial (lascado por ambas caras) conocidos en la literatura como azadas y hallado a los 70 cm de profundidad. Desde los 100 cm de profundidad en adelante, disminuyen considerablemente los materiales hasta desaparecer. En estos niveles más profundos se contabilizaron 5 cantos rodados, 4 fragmentos, 2 lascas de cuarzo, 1 lasca de andesita.

Es importante destacar la presencia de los cantos rodados con superficies usadas, en particular ubicados en los niveles precerámicos. Estos cantos rodados han sido asociados con labores de machacado o macerado de vegetales, en grupos prehispánicos ligados a la horticultura, más que a la agricultura formal. Esto es, a las primeras formas de manejo de plantas, particularmente relacionadas con recursos y ambiente de las zonas tropicales. Estos fenómenos han sido muy bien documentados en Panamá, a través de varios años de investigaciones por parte de los científicos del Smithsonian Tropical Research Institute de Panamá (ver Linares y Ranere 1980, Piperno y Pearsall 1998).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Igualmente, la presencia de la azada es de suma importancia porque aunque se habían localizado algunos a nivel regional (Santa Rosa de Cabal, Chinchiná y Marsella) en Pereira aún no se habían hallado indicios de tecnología bifacial. Estratigráficamente y correlacionado con la datación obtenida tendría una antigüedad al menos del quinto milenio antes del presente. Este tipo de instrumentos está también relacionado con los primeros grupos humanos que manipularon y domesticaron plantas. Los cantos rodados fueron usados para macerar los alimentos, particularmente tubérculos, mientras que las azadas servían seguramente para buscar y remover raíces. La dureza y características de estos instrumentos no parecen indicar un uso para tumbar los árboles del bosque primario sino para preparar la tierra en las labores de sembrado y extracción.

Dentro del conjunto de artefactos líticos, se destaca un gran porcentaje de la muestra (aproximadamente el 30% de los líticos) que corresponde a cantos rodados pequeños y medianos (menores o iguales a 4 cm de diámetro). De acuerdo a las observaciones sobre el terreno, y las relaciones con las materias primas y su fuente, es posible decir que no necesariamente hay una selección cultural de los materiales en cuanto a su tamaño. De acuerdo a sus características, y el hecho de tener corresponder a rocas redondeadas en

su proceso natural (cantos rodados) ya demuestra que su procedencia es de una fuente de agua corriente. En este caso, circundando el sitio hay dos quebradas que muy posiblemente fueron de donde se tomaron las materias primas. La misma actividad de seleccionar unas piedras y transportarlas de un lado a otro, ya hace que todos los líticos, trabajados o sin trabajar, se conviertan en artefactos culturales. Es importante considerar la potencialidad de los líticos, de acuerdo a sus características morfológicas. Sin embargo, el tamaño de los cantos rodados encontrados en el sitio de excavación, pudo haber correspondido con el mismo tamaño de la materia prima disponible; las quebradas pueden transportar rocas medianas y pequeñas con más facilidad que un río, por lo tanto los tamaños de las piedras transportadas pudo corresponder más con la disponibilidad de piedras en las quebradas.

Por otro lado, las piedras más grandes pudieron haber sido usadas como machacadores, o para quebrar semillas. Las piedras mejor redondeadas también pudieron haber sido utilizadas como proyectiles para ondas.

En el sitio RI-PE-RES-002 los materiales líticos fueron más bien escasos. En la excavación arqueológica que se realizó en la terraza contigua al trazado del acueducto, la mayoría de los materiales correspondieron a fragmentos cerámicos. Se destaca principalmente la presencia de 2 lascas de andesita y algunos fragmentos de cantos rodados en rocas metamórficas. En recolección superficial se ubicaron 49 artefactos líticos, básicamente cantos rodados fragmentados.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

En el sitio RI-PE-RES-003 la totalidad de los materiales culturales correspondieron a materiales líticos, debido a su contexto de tumba de cancel, característica por su forma establecida con grandes piedras de río. Junto con las piedras de río, se localizaron piedras medianas, de tipo posiblemente doméstico, de la forma de las manos de moler. Una tumba de estas mismas características ya había sido registrada en la región, en el municipio de Dosquebradas por los investigadores Marianne Cardale, Sory Morales y Oscar Osorio en la década de los 80's. Este tipo de tumbas han sido fechadas para el 500 A.C. aproximadamente.

En el sitio RI-PE-RES-004, fueron escasos los artefactos líticos, destacándose sobretodo los fragmentos cerámicos. Se pueden comparar 15 artefactos líticos en contraste con más de dos centenares de fragmentos cerámicos. Entre los líticos, se destaca la presencia de una pequeña hacha pulida encontrada en un contexto funerario, lo mismo que una lasca

en andesita, procedente de la misma tumba. Todos ellos provienen de períodos cerámicos, principalmente de la época de preconquista.

En el sector de Rocío Alto, sitio RI-PE-RES-005, se encontraron fragmentos líticos asociados a cerámica, tanto en el pozo de acceso de la tumba, como en recolección superficial. El número total corresponde a 18 artefactos líticos de distintas dimensiones. La mayoría de los artefactos corresponden a cantos rodados sin aparente uso, pero el mismo hecho de estar localizados a una distancia considerable de su fuente de origen, les convierte ya en artefactos culturales, debido a su transporte por medios humanos.

Los materiales líticos recuperados en el sitio RI-PE-RES-006 corresponden a 2 cantos rodados obtenidos en recolección superficial. En la tumba No. 4, en el relleno del pozo se encontró un artefacto lítico entre los 110 y 120 cm, 1 placa a los 180 cm y dentro de la cámara de la tumba, 1 mano de moler y 3 artefactos líticos. En la tumba No. 2 se hallaron, en el pozo, 1 lasca triangular y en la cámara, en la base del muro que la dividía, 2 piedras.

FECHAS ABSOLUTAS OBTENIDAS EN INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA, CONTEXTOS PRECERAMICOS

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

FECHA	UBICACIÓN	ASOCIACION	FUENTE
9730±100 AP	RI-PE-RES-001	Bases de piedra, lascas de cuarzo, cantos rodados	Cano, 1998
9490±110 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
9020 AP	Santa Rosa de Cabal	Azadas Instrumentos de vivienda	Integral, 1998
7600±90 AP	Vereda Cantoalegre	Yunque, mano de moler, macerador, placa de molienda, artefactos de corte	Integral, 1996
7325±110 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
5825± 70 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
5040±70 AP	Marsella		Ecopetrol, 1996
4270±70 AP	Vereda Cantoalegre	Raspadores, hachas de mano, placas, manos de moler y percutores	Integral, 1996
4220±180 AP	RI-PE-RES-001	Cantos rodados con bordes usados y azada	Cano, 1998

7.4. OTROS MATERIALES

Dentro de los materiales no clasificados como cerámicos o líticos, se encuentran por ejemplo vestigios de polen, fitolitos o granos de almidón que son identificables en la medida que se pueden realizar análisis más detallados en laboratorios especializados. De acuerdo a la calidad de los materiales líticos encontrados en el sitio RI-PE-RES-001, es muy probable que en los cantos rodados que presentan bordes con señas de uso sean identificables granos de almidón, mientras que los análisis de suelos, buscando específicamente restos de polen o fitolitos nos podrían certificar la presencia de grupos horticultores en el sitio, en un pasado relacionado con los inicios del Holoceno y épocas posteriores. Esta sería una interesante hipótesis a trabajar en investigaciones posteriores. Es por eso que se han dejado en observación algunos de esos líticos en el Smithsonian Institution en Panamá, como se mencionó anteriormente.

Por otro lado, el hallazgo de una pequeña nariguera de oro en una de las tumbas del sitio RI-PE-RES-006, enfatiza la importancia de este tipo de estudios en esta región, en cuanto se puede contextualizar el trabajo aurífero en una época específica de una comunidad extinta. En un área como la denominada Zona Cafetera, el hecho de encontrar orfebrería dentro de una investigación arqueológica, y registrando de ella todos los datos necesarios, es un gran avance en el conocimiento de las antiguas comunidades. Como es ampliamente conocido, la práctica de la guaquería en esta zona del país ha sido parte de la identidad regional; es así como muchos de los restos arqueológicos han sido removidos de su contexto original, perdiendo toda confiabilidad en la información que puedan brindar. En el caso de este estudio, una pieza de oro en contexto devuelve parte fundamental del conocimiento que sobre los antiguos habitantes podemos adquirir. La nariguera se encuentra en proceso de análisis en el Museo del Oro del Banco de la República en Bogotá, donde le realizarán una prueba metalúrgica y a la vez será fechada una muestra de carbón asociada a la tumba. Estos costos serán cubiertos por el Museo del Oro.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Otro de los hallazgos que en contexto representan una valiosa información, son los restos óseos humanos igualmente en una de las tumbas del sitio RI-PE-RES-006. Con análisis especializados podría ser posible identificar diferentes características por el ADN e incluso por otros análisis es posible llegar a identificar el grado de nutrición del individuo, así como cuál pudo haber sido la base alimenticia de estas comunidades. Aunque los restos están

ya muy descompuestos, se conservaron algunas partes del cráneo y la pelvis, las cuales eventualmente pueden dar información acerca de la edad y el sexo del individuo.

Por otro lado, la posibilidad de haber registrado dos tumbas intactas en un área que muy posiblemente fue cementerio (por la cantidad de tumbas cercanas una a la otra), sitio RI-PE-RES-006, permite no solamente salvar la información de estas dos, sino también correlacionarlas con los datos que se tienen de los hallazgos en la intensa actividad de la guaquería en la zona. Esto sumado a la tumba reseñada en el sector de Rocío Alto, sitio RI-PE-RES-005, amplía el conocimiento científico de las prácticas funerarias en el pasado.

De acuerdo a las normas de protección de patrimonio arqueológico, los materiales deberán ser entregados, debidamente catalogados, al Instituto Colombiano de Antropología. Por otro lado se está tramitando la posibilidad de tener como depositario de las piezas al Museo del Oro del Banco de la República, con sede en Pereira.

Se puede finalizar este capítulo señalando que los suelos representan de por sí fuente de mucha información. Desafortunadamente por falta de tiempo no fue posible flotar toda la muestra, pero los materiales están disponibles para adelantar futuros análisis. El estudio de suelos permite considerar el movimiento de artefactos dentro de sedimentos arqueológicos: además de las disturbaciones producto de las plantaciones recientes de café, algunos movimientos de artefactos pudieron darse por procesos biológicos y geológicos. La bioturbación es un mecanismo que puede desplazar artefactos. Este tipo de suelos de buena fertilidad favorece el desarrollo de diferentes organismos y microorganismos animales (crotovinas). Igualmente, la actividad de las raíces es potencialmente una fuente mayor de disturbación. En general esta pudo tener un mayor impacto en artefactos individuales más que en rasgos completos.

Digitalización: Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

8. CONSIDERACIONES FINALES

8.1. ADAPTACIONES AL ENTORNO

Una de las zonas de mayor diversidad climática en el Norte de Suramérica se localiza en los actuales departamentos de Risaralda, Caldas y Quindío, donde se puede encontrar en un radio de pocos kilómetros, desde un clima cálido y seco en el valle del río Cauca, hasta las nieves perpetuas en el Parque de los Nevados (Ruíz, Santa Isabel y Cisne). Las cordilleras presentan -aunque en pisos térmicos diversos y muy contiguos- diferentes relieves que incluyen desde abruptas pendientes a onduladas y suaves colinas, incluyendo el amplio valle del río Cauca y sus mayores afluentes. Estos ecosistemas han atraído al hombre desde hace milenios tal como se puede comprobar una vez más con la realización de estas investigaciones.

Por otra parte, el efecto del vulcanismo y particularmente de las depositaciones de cenizas son factores de gran importancia en la conformación del paisaje; particularmente influyen en su geomorfología y alta potencialidad para el aprovechamiento de los suelos. Estas condiciones favorecen la disponibilidad de distintos recursos (bióticos y abióticos) y la habitabilidad por parte de grupos humanos -siempre y cuando estos eventos no sean catastróficos-. En otras palabras, la recurrencia de eventos volcánicos, de diferentes magnitudes, seguramente tuvo que influir en la repartición de la vegetación, fauna y en las movilizaciones humanas, y por lo tanto se convierte en un excelente reloj para fechar ocupaciones culturales.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo a los datos aportados en los informes de arqueología de rescate en la zona adelantados por INTEGRAL (1995, 1997) (citando estudios de Thouret y van der Hammen 1981) se dieron los siguientes eventos volcánicos de importancia a partir de finales del Pleistoceno:

.Esporádicas erupciones	9.000-7.500 AP
.Importantes erupciones	7.440 AP
.Optimo bioclimático	6.050 AP
.Flujos de lava	5.000-4.700 AP
.Erupciones explosivas	3.620 AP
.Erupción	2.690 AP

> No obstante la homogeneidad estratigráfica y la aparente continuidad cultural sugieren que, a pesar de la existencia de ciertas condiciones ambientales derivadas de la actividad volcánica en la región, las estrategias adaptativas de estos grupos garantizaban un cierto nivel de estabilidad. Es necesario, sin embargo, suponer la existencia de periodos críticos que sólo podrían ser documentados con estudios de microestratigrafía y análisis más detallados de los materiales arqueológicos (INTEGRAL 1997: 291)

Sin lugar a dudas, el futuro de la arqueología de la región centro-occidental de Colombia es muy promisorio debido a las posibilidades de encontrar yacimientos sellados por las cenizas volcánicas[1]; además, potencialmente sería posible considerar rápidos desplazamientos humanos y migraciones debido a los fenómenos volcánicos.

De acuerdo a las evidencias arqueológicas recuperadas se puede pensar en adaptaciones por recolectores/procesadores de alimentos vegetales y no por algún tipo de cazadores especializados. Considerando diferentes estudios etnográficos con pueblos de las zonas tropicales de la tierra se sabe que el almidón derivado de las raíces de los tubérculos, es uno de sus principales recursos energéticos. Estas plantas, como la mandioca o yuca (*manihot sculenta*) y patata dulce (sweet potato) (*Ipomea batatas*), son extensamente usadas y seguramente lo fueron desde hace milenios. Su origen es poco conocido, pero sin lugar a duda evolucionaron en Centro y Sur América. Hay pocas evidencias sobre cuándo y dónde comenzaron a cultivarse; no obstante, las evidencias arqueológicas encontradas en Panamá, Ecuador y distintas zonas de Colombia apuntarían a demostrar allí áreas de domesticación y cultivo primigenio de estos productos (Piperno y Pearsall 1998).

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Para encontrar evidencias de la manipulación milenaria de estas plantas, el grave problema para los arqueólogos es la falta de su polen fósil. Varios investigadores han señalado que a diferencia de las gramíneas, las plantas tuberosas no cuentan con partes que sobrevivan en sitios de cultivo o de preparación de alimentos. No obstante, nuevas investigaciones vienen siendo reportadas para encontrar las raíces de la agricultura neotropical. Los actuales estudios de D. Piperno e I. Holst, muestran que los granos de almidón pertenecientes a algunas plantas sobrevivieron en la superficie de milenarios instrumentos de piedra.

[1] En el transcurso de este estudio se tomaron diferentes muestras y columnas de suelos que no han podido ser procesadas por no haber podido ser contempladas en el presupuesto inicial. Sin embargo, con aportes de otras entidades se espera dar continuidad al proyecto y poder adelantar estudios de granulometría, palinología y fitolitos. Solo así se podrán tener evidencias concluyentes del paleoambiente local y realmente acercarse a las adaptaciones locales al medio.

Mucho trabajo debe ser aún adelantado sobre la taxonomía de los granos de almidón, particularmente aquellos de especies cultivadas. Por el momento se abren esperanzas para acercarse a comprobar la adaptación de ciertos grupos tropicales, pues los resultados preliminares parecen establecer que una variedad de plantas productoras de almidones, incluída la yuca, estaban siendo explotadas en Panamá Central cerca de 7000 años atrás y seguramente en otras zonas de América tropical. Aunque no se sabe si estas plantas fueron recolectadas silvestres o si fueron cultivadas, los estudios indican apertura por tumba y quema del bosque en este tiempo.

Es fundamental mencionar que lo más importante es la confirmación de que estos granos pueden sobrevivir por milenios y abre nuevas oportunidades para determinar, con precisión, como estas especies fueron domesticadas. Algunos instrumentos recuperados en la excavación de RI-PE-RES-001 fueron dejados en Panamá a la espera de estos estudios, cuyos resultados podrían darnos luces sobre la adaptación primigenia al entorno boscoso de las tierras del Cauca Medio.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

8.2. PERIODIZACIONES ARQUEOLÓGICAS E IMPORTANCIA DE LOS NUEVOS SITIOS

La posibilidad de proyectar las condiciones mencionadas hacia el pasado, permitió identificar algunos paisajes, que seguramente fueron propicios para el desarrollo de distintos modos de vida, y particularmente óptimos hábitats para el hombre. En este contexto habría que reflexionar sobre la recurrencia de paisajes homogéneos en la zona y la posibilidad de proyectar en ellos el factor tiempo y por tanto las etapas culturales reconocidas para la historia del Norte de Suramérica. Siguiendo un esquema muy general, pero de validez explicativa, por una parte podríamos haber tenido ocupaciones tempranas (finales del Pleistoceno y principios del Holoceno) de cazadores-recolectores precerámicos (¿Con características de paleoindios o arcaicos?), seguidas por milenios de presencia de grupos precerámicos que muestran manejo de vegecultura hacia el quinto milenio antes del presente. Posteriormente el registro arqueológico nos remite a la llegada (o reemplazo) de los primeros grupos agro-alfareros, y finalmente el surgimiento de distintos desarrollos regionales plasmados en sociedades complejas de tipo cacical.

El transecto investigado es apenas un "rayo de luz" que en algo aclara la importancia y antigüedad de la presencia humana en la zona. Muchas preguntas para investigar surgen de esta mirada, pero son imposibles de resolver en un primer proyecto. Un buen ejemplo de contexto arqueológico para seguir trabajando es el sitio RI-PE-RES-001, ubicado en predios de la Hacienda Cuba, gracias a sus características de sitio arqueológicamente íntegro, por cuanto presenta una serie de ocupaciones en un depósito estratigráficamente sano, donde podemos identificar vestigios desde hace casi 10.000 años de antigüedad en los niveles más profundos, hasta las épocas de preconquista en los niveles superiores.

Los vestigios más antiguos están relacionados con evidencias dejadas por grupos precerámicos del Holoceno Temprano y Medio, lo cual permite incluir ya a la ciudad de Pereira dentro del panorama regional, nacional e internacional de los llamados sitios precerámicos. Estos sitios están inscritos ahora en la etapa de poblamiento inicial del continente americano, y en particular estarían vinculados con una discusión aún no resuelta. Por una parte, si los primeros pobladores fueron del tipo llamado "paleoindio" o sea cazadores especializados -por ahora sin evidencias al respecto, exceptuando la punta de proyectil encontrada en la Tebaida (ver Bruhns 1976)-, o si por el contrario fueron más bien cazadores-recolectores del tipo "arcaico", es decir más dedicados a la recolección y manipulación de plantas[2] (para entrar en detalles de esta discusión ver entre otros a Ardila y Politis 1989, Gnecco y Salgado 1989, Piperno y Pearsall 1998).

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

> ...la implicación esencial de la propuesta de Ranere es la misma por la que Alan Bryan (1983) ha estado reclamando desde hace tiempo: la gran diversidad de ocupaciones con economía generalizada del Pleistoceno tardío y Holoceno temprano en América del Sur, en oposición a la clásica propuesta de que Suramérica fue poblada inicialmente por grupos cazadores especializados que usaron, de manera característica, puntas bifaciales de proyectil; en otras palabras la consideración de que las ocupaciones tempranas en diferentes medio.-ambientes no fueron simples "excursiones " esporádicas desde las áreas abiertas de los altos Andes, el ecosistema clásico de los supuestos cazadores especializados, sino verdaderas adaptaciones exitosas y prolongadas (Gnecco y Salgado 1989: 48-49)

En este caso particular de Pereira -y de acuerdo a los recientes datos a nivel regional- se corroboraría la hipótesis sobre poblaciones tempranas de recolectores/plantadores generalizados. En la excavación realizada en RI-PE-RES-01 se encontraron cantos rodados

[2] El arcaico, es una etapa importante de transición entre la vida nómada del cazador y la del recolector semisedentario, que lentamente comienza a desarrollar una horticultura elemental, paso que lleva a una dependencia cada vez más marcada de recursos vegetales Como lo plantea Anthony Ranere se puede hablar de un "Arcaico de Bosque Tropical", enfatizando que en el caso del trópico siempre ha habido una relación estrecha con el uso de plantas. Los también arqueólogos norteamericanos Wesley Hurt (1977) y Karen Stothert (1985) destacaron en sus investigaciones la presencia de una tecnología simple planteando la existencia de tradiciones de bordes desgastados. En ellas sin embargo incluyeron demasiados sitios arqueológicos con tecnologías diferentes que hoy dia dificilmente se pueden aceptar como similares.

con desgastes de uso, pero no concretamente de los tipos reconocidos como "edge-ground cobbles" (EGC), típicos de otros sitios arqueológicos. No obstante, no se descarta que próximamente y en nuevas excavaciones se puedan encontrar este tipo de instrumentos. Los cantos rodados con bordes desgastados o EGC se caracterizan por una cara desgastada por el lado más angosto y no en la cara frontal del guijarro. Fueron además usadas moliendo contra otra piedra que a su vez presentan superficies ligeramente convexas (Linares y Ranere 1980). La azada encontrada en los primeros niveles precerámicos -por lo menos del quinto milenio- guarda relación con materiales descritos en otros sitios precerámicos de la región (ver INTEGRAL 1985, 1987, Gnecco y Salgado 1989).

En la región arqueológica de la Cuenca Montañosa del río Cauca, los pocos sitios tempranos han sido localizados en los departamentos del Cauca, Valle del Cauca, Caldas y Risaralda. Vinculado con este mismo corredor natural, en el departamento de Antioquia, la región del río Porce presenta simalares características. El patrón de asentamiento identificado para estos grupos milenarios corresponde a manejo de espacios dispersos, ubicados a cielo abierto y cercanos a quebradas o ríos y fundamentalmente demuestra por su tecnología labores de recolección y manipulación de plantas. Realmente no se han encontrado instrumentos de cacería especializada (Rodríguez 1992, INTEGRAL 1995, 1996,1997, INCIVA - ECOPETROL 1995-1996, Castillo 1998).

Digitalización Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

De acuerdo a las conjeturas iniciales y las evidencias tecnológicas excavadas se puede afirmar que las comunidades que ocuparon estos espacios estuvieron vinculadas con el manejo de vegetales (vegecultura) dentro de las bases de su economía. Aún no se sabe que motivos llevaron al proceso de sedentarización, pero seguramente la introducción de raíces y (como la yuca) dentro de los recursos alimenticios de las comunidades, su fácil manejo de cultivos y un cambio en las pautas sociales de los grupos, fueron fundamentales para este proceso que tomó varios milenios (ver Piperno y Pearsall 1998).

En el suroccidente colombiano, de acuerdo al reporte publicado de Gnecco y Salgado (1989), se puede mencionar la obtención de tres fechaciones en el décimo milenio antes del presente, en los sitios Sauzalito, una del noveno milenio en el sitio El Recreo, tres en del octavo milenio, una del quinto milenio en el sitio El Pital y El Recreo. Estas fechas y los materiales asociados ratificaron por vez primera la gran antigüedad de las ocupaciones humanas en la región arqueológica. En ellas se evidenciaron adaptaciones tempranas a medioambientes tropicales que se salen del clásico modelo Paleoindio. Caso similar con fechaciones tempranas entre el 7370 al 5600 fue localizado en la Vereda el Prodigio del

municipio de Chaparral, Tolima en la margen Oriental de la Cordillera Central. Es decir, se cuenta con datos consistentes sobre una importante ocupación precerámica en ambas vertientes cordilleranas (ver Rodríguez 1991).

Para el caso particular del sitio RI-PE-RES-001, la presencia de guijarros fragmentados transportados por el hombre, algunos posiblemente reventados por la acción directa del fuego, responden a la utilización de estas piedras sobre o cerca de las hogueras, sin duda fundamentales en la cocción de los alimentos. Además, la ubicación del sitio con relación a la terraza y las quebradas nos hace proponer su uso como un espacio doméstico. Esto, reafirmado por la poca cantidad de núcleos y desechos de talla, permitiría pensar en posibles diferenciaciones en el uso de los espacios, pues, por ejemplo, en sitios de taller, podría esperarse una gran abundancia de fragmentos resultado de la talla, al igual que núcleos trabajados, materia prima acumulada y utensilios a medio terminar.

La corta duración de este estudio no permite ser concluyente en este respecto. Las diversas ocupaciones precerámicas (al menos dos fechadas) muestran materiales y tecnologías similares y sugieren adaptaciones milenarias al medio circundante tal como han sido reportadas en otros yacimientos del Suroccidente colombiano. Los utensilios propios de prácticas de vegecultura -tanto guijarros usados como azadas bifaciales- dejan abiertas las puertas a la investigación sobre los orígenes de la agricultura en estas tierras tropicales. Investigaciones recientes como las impulsadas por Piperno y Pearsall (1998) demuestran la importancia de estos sitios tempranos para poder conocer los orígenes y desarrollos de la manipulación de plantas, etapa fundamental en la historia de la humanidad. Seguramente muchas plantas fueron manipuladas por poblaciones tempranas desde las primeras ocupaciones de estos ecosistemas. Los cambios secuenciales en la vegetación tropical -producto del clima, eventos volcánicos o intervención humana- deben ser puntos fundamentales de futuras investigaciones. Con los análisis de fitolitos (a partir de las muestras de suelos) y almidones (sacados de las superficies de los instrumentos), se espera tener evidencias acerca del uso de raíces, frutas y semillas, así como establecer otras características del bosque tropical.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH

Una tercera ocupación por ahora reconocida a nivel regional correspondería a algunas evidencias que podríamos ubicar en el período de desarrollos clásicos de la región, con la cerámica relacionada con el complejo Marrón Inciso. Las evidencias que se relacionan con el período clásico están basadas en fragmentos cerámicos correspondientes a bordes, que son representativos de piezas donde la decoración por pintura e incisiones, además de la forma

globular forman parte del complejo Marrón Inciso. Estas evidencias se hicieron presentes en el sitio RI-PE-RES-002, principalmente en las recolecciones que se hicieron luego de abierto el derecho de vía que recorre la terraza donde se hizo la excavación, y las laderas aledañas. Temporalmente, estas ocupaciones estuvieron localizadas en la actual Zona Cafetera desde el 2500 al 2000 A.P., aproximadamente.

Una cuarta ocupación fechada en el sitio Alaska corresponde a los grupos que habitaron la región en la época de preconquista, aproximadamente desde el 800 D.C. Estos grupos iniciaron su asentamiento luego que las evidencias de los grupos clásicos fueron haciéndose más escasas. Posiblemente corresponden a los mismos grupos que observaron los europeos a su llegada, y que denominaron Quimbayas. Las tumbas excavadas mostraron características que las asocian principalmente con grupos tardías de acuerdo a los patrones funerarios ya descritos en otros trabajos y los rasgos de los fragmentos cerámicos recuperados en ellos.

Los Quimbayas conformaron un grupo que habitó la vertiente occidental de la Cordillera Central, poco antes y durante la llegada de los españoles a América, y finalmente se extinguieron debido a los procesos colonizadores (Friede 1963, Duque 1991). Su organización social correspondía a los llamados cacicazgos o señoríos. Es interesante retomar aquí algunas de las características propias de los cacicazgos enunciadas por el investigador José Alcina Franch (1988). Acerca de las pautas de asentamiento, se expone que en general, predominan las viviendas en las colinas o planadas naturales de las montañas, ubicadas cerca de algún recurso hídrico. La temática de la complejidad social y del desarrollo y cambio de los cacicazgos es un apasionante tema que debe ser investigado detalladamente en futuras investigaciones.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

A modo de conclusión, es importante recapitular algunos avances, producto de esta investigación:

. Se demuestra una vez más -algo que se conocía por tradición oral y de forma anecdótica, pero desafortunadamente poco sustentado científicamente- la alta densidad de la ocupación humana prehispánica en el municipio de Pereira; por lo tanto se recomienda efectuar estudios arqueológicos antes de cualquier remoción de tierras. Se obtuvieron evidencias de cómo están agrupados los sitios o depósitos (considerando los tipos de artefactos diagnósticos y los contextos cronológicos significativos) y esto ratifica que esta zona debe ser considerada y declarada como zona de importancia arqueológica.

. Se determinaron algunos tipos de artefactos e instrumentos "diagnósticos" confiables para diferenciar períodos culturales, con sus características relevantes y correlaciones absolutas o relativas de edades.

. Se describieron los conjuntos de artefactos provenientes de contextos bien controlados. Los datos presentados establecieron la variedad o recurrencia con los conjuntos conocidos a nivel regional. Las dataciones de radiocarbón obtenidas ratifican la antigüedad de los contextos de donde los conjuntos se derivan.

Es por lo tanto necesario dar continuidad al estudio del pasado prehispánico risaraldense teniendo en cuenta el marco de la complejidad histórica antes presentada. El interés por los ecosistemas humanos del pasado es una buena opción para considerar un paradigma adaptativo que implica seguir trabajando en el conocimiento de aspectos tales como poblamiento, domesticación del medio y el crecimiento y desarrollo de sociedades complejas (ver Butzer 1984). Reconociendo que el medio ambiente no es estático, el objetivo final de estos estudios es la interrelación entre cultura y medio ambiente y comprender las formas como el hombre ha debido tomar decisiones dentro de su hábitat.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es necesario por ejemplo, lograr un mayor conocimiento sobre el medio ambiente que imperó entre el Pleistoceno Tardío y el Holoceno Temprano y Medio -así como los eventos volcánicos mayores en estos períodos-, para llegar a ubicar con más claridad los posibles sitios precerámicos a nivel regional y determinar sus contextos (cualquiera que fuese la tecnología usada por ellos). Así mismo, se necesita de un estudio multidisciplinario que considere la interacción y manejo del medio ambiente, como marco de desarrollo de la agricultura. Consideraciones detalladas sobre las pautas de asentamiento, costumbres funerarias, estudios tecnológicos; morfología, funcionalidad y simbolismo de la cerámica y la metalurgia son fundamentales.

Para un mejor conocimiento de los distintos períodos culturales en el territorio colombiano, se debe tener en cuenta que no sólo los datos aportados por la arqueología permitirán obtener un panorama suficientemente ilustrativo sobre las actividades cotidianas del hombre prehispánico. Las incipientes informaciones que existen hasta el momento, necesitan igualmente un marco de referencia e integración con relación a la antropología física y a la etnohistoria, como disciplinas complementarias, así como a la paleoecología y otras ciencias que aporten a un conocimiento más profundo de nuestros antepasados.

Sin lugar a dudas la realización de este estudio en el municipio de Pereira es un paso adelante en el conocimiento de la arqueología colombiana. Sin embargo mucho más trabajo necesita ser adelantado en la región para cubrir el alto potencial develado. Este esfuerzo debe ser visto como una invitación a darle continuidad a la fascinante recuperación de nuestras raíces.

8.3 RECOMENDACIONES PARA LA PRESERVACIÓN DE LOS SITIOS

Todos los sitios arqueológicos localizados en este proyecto se encuentran en áreas bajo fuerte presión de expansión urbana y por lo tanto potencialmente con un alto riesgo de destrucción. Por tratarse de propiedades privadas, no es fácil el control sobre las construcciones en estos sectores y muchas urbanizaciones vienen cada día ganando nuevos terrenos sin efectuar adecuadamente los requeridos estudios de impacto ambiental.

Considerando que los sondeos y excavaciones efectuados cubrieron un mínimo porcentaje de los sitios (menos del 1%) y teniendo en cuenta el alto significado de estos vestigios para la arqueología colombiana, debería informarse a las autoridades ambientales (como la CARDER, Gobernación y Alcaldía de Pereira) sobre cualquier tipo de plan de desarrollo y construcciones en todos los sectores del municipio de Pereira.

Digitalización. Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Debido a la comprobada densidad de vestigios arqueológicos y a su potencial de ofrecer información para el futuro, estos sitios pueden garantizar preservación histórica e información intacta de varios períodos. Teniendo en cuenta los recientes avances en técnicas analíticas como extracción de almidones, análisis de residuos como sangre, así como otros avances y refinamientos en la cronología, será posible seguir extrayendo nuevos datos.

Si no es posible evitar futuros desarrollos o alteraciones en las áreas ya definidas, el significado comprobado de estos sitios implicaría efectuar nuevas excavaciones. Debido al interés que presentan los componentes -particularmente en el sitio RI-PE-RES-001- se recomiendan "excavaciones en área" para definir límites y áreas de actividad. Además un área suficientemente amplia debe ser excavada para definir muestras estadísticas con suficiente nivel de representatividad.

Considerando la importancia de los resultados obtenidos en este estudio, -particularmente el contar con las primeras dataciones radiocarbónicas para el municipio de Pereira, además de una de las cronologías más antiguas para el centro-occidente de Colombia-, se propone continuar dando adecuada divulgación a nivel científico, educativo y popular. Se debe buscar la publicación científica del Informe Final del estudio y artículos sobre el mismo en revistas especializadas nacionales e internacionales, así como una cartilla informativa a nivel general.

Pese a las limitaciones iniciales y demoras para efectuar este estudio, estamos muy complacidos de que por parte de los ingenieros se entendió su importancia y necesidad. Se pudo demostrar sin lugar a dudas, el requerimiento de los estudios de impacto arqueológico en zonas como el eje cafetero donde la densidad arqueológica es muy alta.

Con este estudio se otorga a la ciudadanía de Pereira y a los habitantes de Risaralda elementos básicos -pero antes desconocidos- de su propio proceso histórico. Gracias a esta obra, hoy podemos conocer desde cuando habita el hombre en la región y cómo se han dado sus distintas adaptaciones al medio.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

9. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alcina Franch, José
1988 El modelo teórico de la jefatura y su aplicación en el Area Intermedia. En *Etnohistoria e Historia de las Américas.* Universidad de los Andes, Bogotá. Pp. 97-118.

Arango C, Luis
1924 *Recuerdos de la Guaquería en el Quindío.* Editorial Cromos. Bogotá.

Arango C., Jesús
1976 *Cerámica Quimbaya y Calima.* Plaza y Janés, Bogotá.

1977 *Revaluación de las Antiguas Culturas Aborígenes de Colombia.* Plaza y Janés, Bogotá.

Bennett, Wendel Clark
1944 Archaeological Regions of Colombia: A Ceramic Survey. *Yale University Publications in Anthropology* (30). New Haven.

Bruhns, Karen
1970 Stylistic affinities between the Quimbaya Gold Style and a little known ceramic style of the Middle Cauca Valle, Colombia. *Ñawpa-Pacha.* (7-8): 65-84. Institute of Andean Studies, Berkeley.

1976 A projectile point from the department of Quindio, Colombia. *Ñawpa-Pacha.* (14):69-73. Institute of Andean Studies, Berkeley.

1990 Las culturas prehispánicas del Cauca Medio. En: *Arte de la Tierra. Quimbayas.* Fondo de Promoción de la Cultura, Banco Popular. Bogotá.

Butzer, Karl
1989 *Arqueología una Ecología del Hombre.* Ediciones Bellatera, Barcelona.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Cano Echeverri, Martha Cecilia
1998 *Reconocimiento Arqueológico del Corredor de Acueducto de la Red Expresa Sur Oriental, Pereira - Risaralda Fase I.* Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Pereira S.A. - E.S.P. y Consorcio Consultoría Colombiana S.A. - Hernández Pantoja y Cía. Ltda. Pereira, Risaralda. Ms.

1995 *Investigaciones Arqueológicas en Santuario (Risaralda).* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Santafé de Bogotá, D.C.

Cardale, Marianne, Sory Morales y Oscar Osorio
1988 Nota sobre una tumba de cancel hallada en el municipio de Dosquebradas, Risaralda. *Boletín del Museo del Oro.* No. 22. Banco de la República. Bogotá.

Castillo, Neyla
1998 *Los Antiguos Pobladores del Valle Medio del Río Porce.* Empresas Públicas de Medellín E.S.P. - Universidad de Antioquia, Medellín.

Dillehay, Tomas
1998 *Monte Verde : A Late Pleistocene Settlement in Chile : The Archaeological Context and Interpretation (Vol 2).* Smithsonian Institution.

Duque Gómez, Luis
1943 Excavación de un sitio de habitación en Supía. *Revista del Instituto Etnológico Nacional.* 1:95-115. Bogotá.

1957 La cuenca del río Cauca. En: *Historia Extensa de Colombia.* 1(2):117-221. Academia Colombiana de Historia, Bogotá.

1970 *Los Quimbayas. Reseña Arqueológica y Etnohistórica.* Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

1991 *Los Quimbayas. Reseña Arqueológica y Etnohistórica.* Colección de Autores Antioqueños, Medellín.

Friede, Juan
1963 *Los Quimbayas Bajo la Dominación Española*. Banco de la República, Bogotá.

Hernández de Alba, Gregorio
1938 *Colombia. Compendio Arqueológico*. Bogotá.

Herrera, Leonor y María Cristina Moreno
1990 Investigaciones Arqueológicas en Nuevo Río Claro (Departamento de Caldas). *Informes Antropológicos*. 4. Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá. Pp. 7-34.

Instituto Colombiano de Antropología (ICAN)
1989 *Colombia Prehispánica. Regiones Arqueológicas*. ICAN, Bogotá.

1997 *Boletín del Patrimonio Arqueológico*. Número Especial. Comité Nacional de Arqueología Preventiva (CONAP)-Instituto Colombiano de Antropología (ICAN). Santafé de Bogotá.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi
1988 *Suelos. Departamento de Risaralda*. IGAC, Bogotá.

Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas (INCIVA) - Empresa Colombiana de Petróleos(ECOPETROL)
1995-1996 *Proyecto de Rescate Arqueológico, Gasoducto de Occidente, Mariquita-Yumbo*. Bogotá. Ms.

INTEGRAL S.A.
1995 *Arqueología de Rescate. Vía Alterna de la Troncal de Occidente Variante Chinchiná*. Endymión, Medellín.

Jaramillo, Luis Gonzalo
1989 Investigación arqueológica en los municipios de Chinchiná, Palestina, Villamaría y Santa Rosa de Cabal. *Boletín de Arqueología*. 2(4):29-40. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Linares, Olga y Anthony Ranere (Eds.)
1980 *Adaptative Radiations in Prehistoric Panama*. Peabody Museum Monographs No. 5. Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

Llanos, Héctor
1986 Los Quimbaya y sus vecinos: Problemas regionales de Armenia, Pereira y Manizales. *Boletín Museo del Oro*. 17. Banco de la República, Bogotá. Pp. 79-84.

1987 *Arqueología de San Agustín. Pautas de Asentamiento en el Cañón del Río Granates*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República, Bogotá.

Moreno, María Cristina
1983 *Arqueología de Salvamento en la Vereda La Cabaña, Manizales*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

1986 *Investigaciones Arqueológicas en el Bajo Río Guacaica*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Bogotá.

Múnera, Luis Carlos y Oscar Monsalve
1996 *Cuatro Sitios Precerámicos en el Occidente de Colombia*. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Americanistas, Quito. Sin publicar.

Osorio, Oscar José
1990 Las investigaciones arqueológicas en la zona Quimbaya. En: *Arte de la Tierra. Quimbayas*. Fondo de Promoción de la Cultura. Banco Popular, Bogotá.

Pérez de Barradas, José
1966 *Orfebrería Prehispánica de Colombia: Estilos Quimbaya y Otros*. Heraclio O. Foumier, Madrid.

Plazas, Clemencia y Ana María Falchetti
1984 Patrones culturales en la orfebrería prehispánica de Colombia. En: *Precolumbian American Metallurgy*. 45º Congreso Internacional de Americanistas. Pp. 229-246. Universidad de los Andes, Bogotá.

Piperno, Dolores y Débora Pearsall
1997 *The Origins of Agriculture in the Lowlands Neotropics.* Academic Press.

Publicar S.A.
1998-1999 *Directorio Telefónico Pereira-Dosquebradas.* Publicar S.A. - Telefónica de Pereira. Pereira.

Reichel-Dolmatoff, Gerardo
1998 *Arqueología de Colombia. Un texto introductorio.* Colina, Medellín.

Rice, Prudence
1987 *Pottery Analysis: A source book.* The University of Chicago Press, Chicago.

Rodríguez, Camilo
1991 *Patrones de Asentamiento de los Agricultores Prehispánicos en El Limón, Municipio de Chaparral, Tolima.* Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

Rodríguez, Carlos Armando
1992 *Tras las Huellas del Hombre Prehispánico y su Cultura en el Valle del Cauca.* Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas-INCIVA. Cali.

Rodríguez, Carlos Armando y Yolanda Jaramillo
1993 *Lo Cotidiano y lo Simbólico en el Arte Geométrico Prehispánico del Valle Medio del Río Cauca. 1.000-1.300 D.C.* Instituto Vallecaucano de Investigacioness Científicas-INCIVA, Cali.

Santos Vecino, Gustavo
1992 Una población prehispánica de Antioquia representada por el estilo cerámico Marrón-Inciso. En: *El Marrón Inciso de Antioquia.* Museo Universitario de la Universidad de Antioquia-Museo Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá. Pp. 39-55.

Schiffer, M., A. Sullivan y C. Klinger
1978 The design of archaeological surveys. *World Archaeology* 10: 1-27.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Tabares, Dionálver y Felipe Vergara
1996 *Trabajo de Investigación Arqueológica Entre los Municipios de Chinchiná (Caldas) y Santa Rosa de Cabal (Risaralda).* Monografía de Grado. Departamento de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín. Sin publicar.

10. ANEXOS

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

10.1. GLOSARIO

Artefacto: Objeto producido o modificado por el hombre.

Azada: Artefacto de corte hecho por percusión directa. Su enmangado se hacía por inserción o por amarre del talón al mango y como herramienta de corte se usaba en forma similar a las hachas y probablemente para preparar la tierra para cultivo.

Bifacial: Artefacto lítico que tiene dos caras o lados trabajados.

Bipolar: Técnica para obtener fragmentos cortantes o formas regulares usando un yunque (base) y golpeando un núcleo con un percutor.

Cámara: Bóveda donde se hizo un entierro.

Cerámica: Barro o arcilla cocida.

Córtex: Superficie natural o corteza de los materiales en piedra.

Debitage: Residuos que resultan de la manufactura de artefactos líticos.

Decúbito: Posición del cuerpo humano cuando está tendido horizontalmente.

Decúbito supino: Posición del cuerpo humano tendido sobre la espalda.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Descapote: Retiro de la capa vegetal o primer horizonte del suelo con alto contenido de materia orgánica.

Entierro primario: Inhumación directa del cadáver. Los huesos se encuentran articulados, conservando la posición del occiso.

Entierro secundario: Sepultura final de los huesos o restos de una persona, después de un primer entierro temporal durante la cual se ha descompuesto la carne y los huesos están desarticulados.

Estratigrafía: Parte de la geología que estudia la disposición y la estructura de los terrenos en el transcurso de los siglos.

Fluvial: Relativo a los ríos.

Hipótesis: Suposición. Explicación provisional que se toma como base para una investigación y llegar a conclusiones después de realizada.

Incisión: Técnica decorativa hecha con un instrumento puntiagudo sobre una superficie.

Lasca: Fragmento removido intencionalmente de un núcleo de piedra.

Lítico: Materia prima o artefacto en piedra.

Machacador: Instrumento destinado a triturar o moler.

Mano de moler: Instrumento lítico destinado para moler.

Metamorfismo: Transformación natural ocurrida en un mineral o roca, después de su consolidación primitiva, por acción del calor, presión, etc.

Núcleo: Nódulo del que se han obtenido lascas.

Orfebrería: Arte de trabajar los metales preciosos.

Paleoindio: Etapa cultural entre finales del Pleistoceno y comienzos del Holoceno donde los grupos humanos practicaban la caza de megafauna.

Palinología: Método que se fundamenta en el análisis cuantitativo y cualitativo de los granos de polen conservados en las distintas capas de terreno.

Percutor: Elemento utilizado para golpear con el fin de desprender fragmentos de un núcleo.

Piedemonte: Area de transición entre los relieves accidentados y las zonas circundantes más bajas.

Pluvial: Relativo a las lluvias.

Pozo: Entrada de una tumba.

Pozo de sondeo: Corte de prueba utilizado para determinar la profundidad de una ocupación humana, observar la estratificación y ubicar artefactos en un sitio arqueológico.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Precipitación: Fenómeno meteorológico por el cual el vapor de agua se condensa y llega al suelo como lluvia, rocío, nieve o granizo.

Preforma: Estado inicial en la secuencia de reducción de un instrumento determinado.

Prospección: Conjunto de técnicas dirigidas a la búsqueda de sitios arqueológicos y a un estudio preliminar de los mismos.

Punta de proyectil: Producto final bifacial destinado a ser usado en la punta de un asta como arma o instrumento de corte.

Raspador: Artefacto elaborado de una lasca con un borde tallado en bisel y cuya superficie interior es plana. Usado para raspar, sacar grasa de los cueros, alisar los palos, etc.

Técnica de manufactura: Conjunto de procedimientos o métodos utilizados para la elaboración de artefactos.

Unifacial: Instrumento trabajado por una sola cara.

Urna funeraria: Vasija utilizada para depositar restos de una persona, comúnmente en inhumaciones secundarias.

Volante de huso: Llamado también tortero o fusayola. Artefacto perforado hecho de madera, piedra, cerámica, que se coloca en el huso, para facilitar el movimiento rotatorio que, a su vez, permite torcer el pabilo.

Yunque: Bloque de piedra sobre el cual se apoya un núcleo para ser golpeado con un percutor.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

10.2 EQUIVALENCIA DE NIVELES

Número	Centímetros
1	0-5
2	5-10
3	10-15
4	15-20
5	20-25
6	25-30
7	30-35
8	35-40
9	40-45
10	45-50
11	50-55
12	55-60
13	60-65
14	65-70
15	70-75
16	75-80
17	80-85
18	85-90
19	90-95
20	95-100
21	100-105
22	105-110
23	110-115
24	115-120
25	120-125
26	125-130
27	130-135
28	135-140
29	140-145
30	145-150

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

10.3. FECHACIONES RADIOCARBONICAS

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

BETA ANALYTIC INC.
DR. M.A. TAMERS and MR. D.G. HOOD
UNIVERSITY BRANCH
4985 S.W. 74 COURT
MIAMI, FLORIDA, USA 33155
PH: 305/667-5167 FAX: 305/663-0964
E-MAIL: beta@radiocarbon.com

REPORT OF RADIOCARBON DATING ANALYSES

Ms. Marta C. Cano — September 4, 1998

Unidad Residencial Los Alcazares — October 20, 1998

Sample Data	Measured C14 Age	C13/C12 Ratio	Conventional C14 Age (*)
Beta-121972	9730 +/- 100 BP	-25.0* o/oo	9730 +/- 100* BP

SAMPLE #: RI-PE-RES-01 N:130-140 cm (27-28)
ANALYSIS: radiometric-standard
MATERIAL/PRETREATMENT:(charred material): acid/alkali/acid

Sample Data	Measured C14 Age	C13/C12 Ratio	Conventional C14 Age (*)
Beta-121973	480 +/- 80 BP	-25.0* o/oo	480 +/- 80* BP

SAMPLE #: RI-PE-RES-002 N:40-50 cm
ANALYSIS: radiometric-standard
MATERIAL/PRETREATMENT:(charred material): acid/alkali/acid

Digitalización y difusión especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

NOTE: It is important to read the calendar calibration information and to use the calendar calibrated results (reported separately) when interpreting these results in AD/BC terms.

NOTE: Sample RI-PE-RES-01 (7-8) was cancelled (as instructed). Sample RI-PE-RES-01 (13-14) is "on hold" pending instructions.

Dates are reported as RCYBP (radiocarbon years before present, "present" = 1950A.D.). By International convention, the modern reference standard was 95% of the C14 content of the National Bureau of Standards' Oxalic Acid & calculated using the Libby C14 half life (5568 years). Quoted errors represent 1 standard deviation statistics (68% probability) & are based on combined measurements of the sample, background, and modern reference standards.

Measured C13/C12 ratios were calculated relative to the PDB-1 international standard and the RCYBP ages were normalized to -25 per mil. If the ratio and age are accompanied by an (*), then the C13/C12 value was estimated, based on values typical of the material type. The quoted results are NOT calibrated to calendar years. Calibration to calendar years should be calculated using the Conventional C14 age.

CALIBRATION OF RADIOCARBON AGE TO CALENDAR YEARS

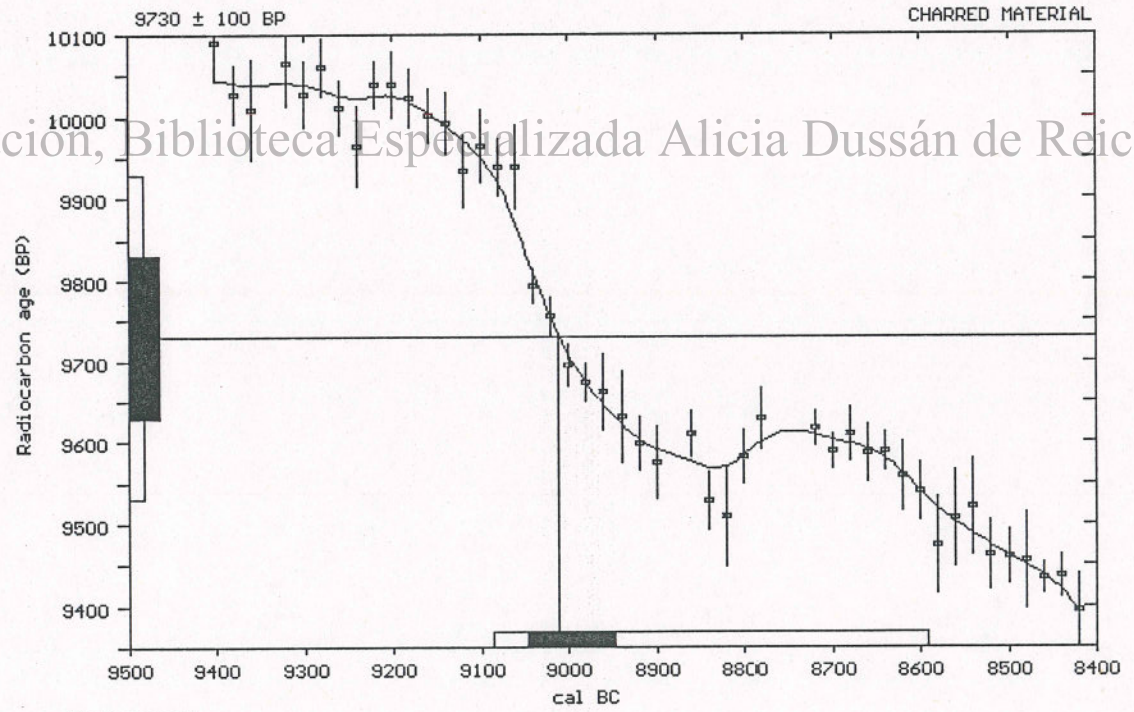
(Variables:estimated C13/C12=-25:lab mult.=1)

Laboratory Number:	Beta-121972
Conventional radiocarbon age*:	**9730 ± 100 BP**
Calibrated results: (2 sigma, 95% probability)	**cal BC 9085 to 8590**

* C13/C12 ratio estimated

Intercept data:

Intercept of radiocarbon age with calibration curve:	cal BC 9010
1 sigma calibrated results: (68% probability)	cal BC 9045 to 8945



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

References:

Pretoria Calibration Curve for Short Lived Samples
Vogel, J. C., Fuls, A., Visser, E. and Becker, B., 1993, Radiocarbon 35(1), p73-86

A Simplified Approach to Calibrating C14 Dates
Talma, A. S. and Vogel, J. C., 1993, Radiocarbon 35(2), p317-322

Calibration - 1993
Stuiver, M., Long, A., Kra, R. S. and Devine, J. M., 1993, Radiocarbon 35(1)

Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory
4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 ■ Tel: (305)667-5167 ■ Fax: (305)663-0964 ■ E-mail: beta@radiocarbon.com

CALIBRATION OF RADIOCARBON AGE TO CALENDAR YEARS

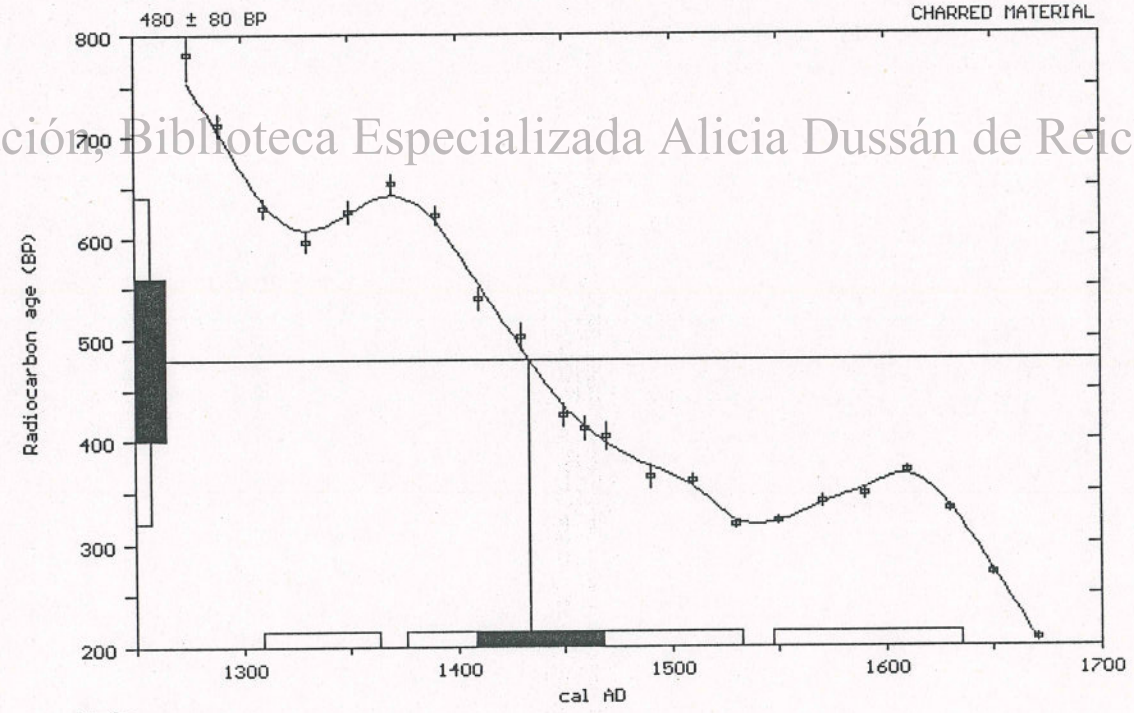
(Variables:estimated C13/C12=-25:lab mult.=1)

Laboratory Number:	Beta-121973
Conventional radiocarbon age*:	**480 ± 80 BP**
Calibrated results: (2 sigma, 95% probability)	**cal AD 1310 to 1365 and cal AD 1375 to 1535 and cal AD 1545 to 1635**

* C13/C12 ratio estimated

Intercept data:

Intercept of radiocarbon age with calibration curve:	cal AD 1435
1 sigma calibrated results: (68% probability)	cal AD 1410 to 1470



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

References:

Pretoria Calibration Curve for Short Lived Samples
Vogel, J. C., Fuls, A., Visser, E. and Becker, B., 1993, Radiocarbon 35(1), p73-86

A Simplified Approach to Calibrating C14 Dates
Talma, A. S. and Vogel, J. C., 1993, Radiocarbon 35(2), p317-322

Calibration - 1993
Stuiver, M., Long, A., Kra, R. S. and Devine, J. M., 1993, Radiocarbon 35(1)

Beta Analytic Radiocarbon Dating Laboratory
4985 S.W. 74th Court, Miami, Florida 33155 ■ Tel: (305)667-5167 ■ Fax: (305)663-0964 ■ E-mail: beta@radiocarbon.com

INVENTARIO DE MATERIALES LITICOS DE LA EXCAVACION DEL SITIO RI-PE-001								
ARTEFACTOS	Cantos rodados con bordes alisados	Cantos rodados con bordes desgastados	Cantos fracturados	Yunques	Deshechos d	Lascas	Núcleos	Total
NIVELES (cms)								
0-5	24		14					38
5-10 cm	14		7					21
10-15 cm	12		12		1			25
15-20 cm	13		10					23
20-25 cm	17		10	1				28
25-30 cm	17		12					29
30-35 cm	6		3					9
35-40 cm	8		13					21
40-45 cm			6		1			7
45-50 cm	9	34	17		2			62
50-55 cm	8	23	36				2	69
55-60 cm	15	23	32					70
60-65 cm	4	40	37					81
65-70 cm	4	64	35					103
70-75 cm	4	20	36	1		3	1	65
75-80 cm	9	14	20		2			45
80-85 cm	5	14	28		6			53
85-90 cm	16	43	34		13	15	2	123
90-95 cm	9	23	17		6			55
95-100 cm	11	38	19		12	2	1	83
100-105 cm		2			3			5
105-110 cm								
110-115 cm								
115-120 cm			3					3
120-125 cm		3						3
125-130 cm			1					1
130-135 cm								
135-140 cm								
	205	341	402	2	46	20	6	1022

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH